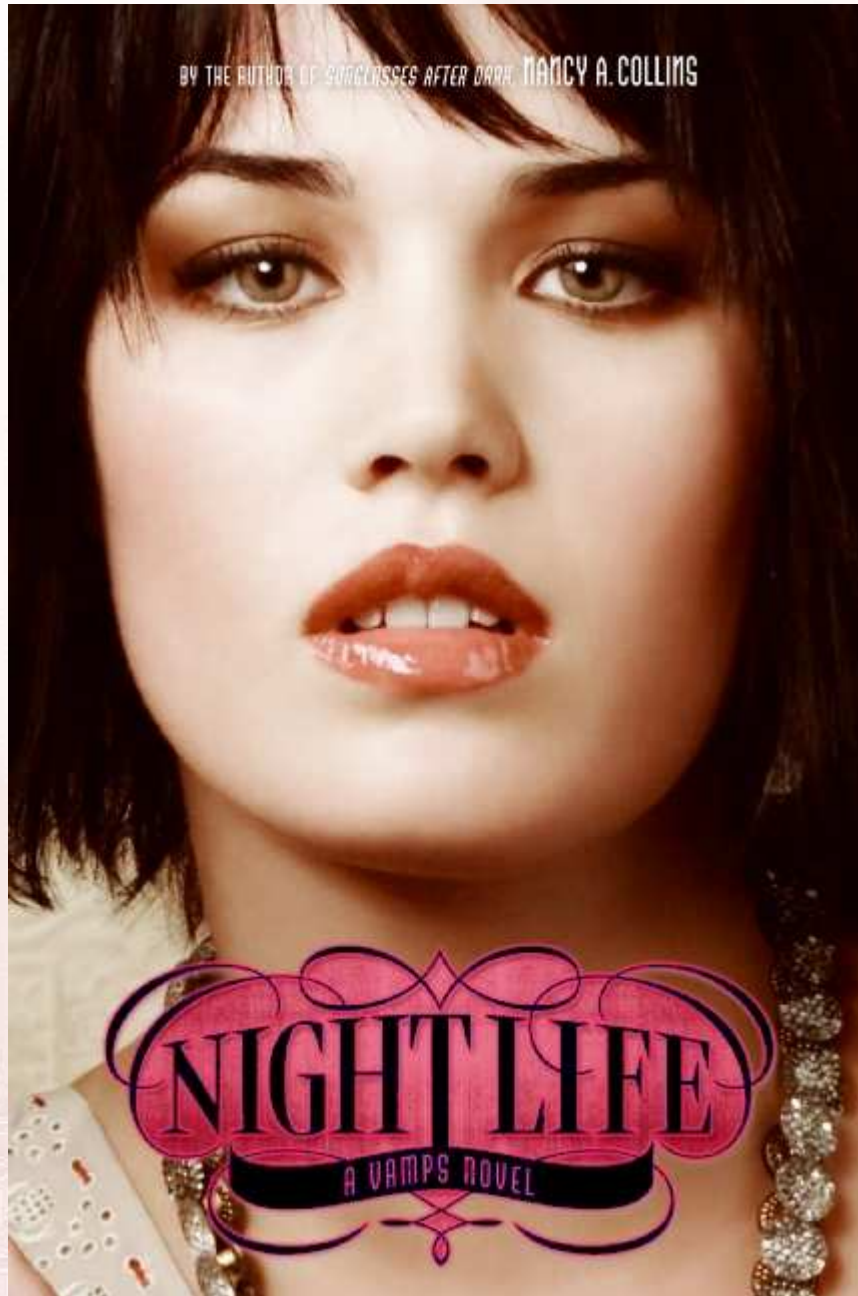


VIDA NOCTURNA



SINOPSIS

Víctima de la moda acaba de recibir un nuevo significado.

Cuando la vampiro heredera Lilith Todd decide que quiere una carrera como modelo, no dejará que su padre la detenga..., incluso si él la amenaza con cortar sus tarjetas de crédito.

La rival de Lilith, Cally Monture, está en un tipo diferente de aguas calientes. Su novio, Peter, es un cazador de vampiros..., un sexy, sensible compañero del alma que sólo por casualidad ha jurado destruir a toda su raza.

Con el Gran Baile Ruhnacht acercándose rápidamente, las dos chicas necesitan las mismas cosas: un apuesto acompañante y un vestido para morir. Pero en un mar de lealtades cambiantes y peligrosas, no se sabe quién será el próximo en traicionarlas.



CAPÍTULO I

Traducido por Qwely

Con sus aireados espacios abiertos Bergdorf Goodman evocaba un sentido de gentileza y orden a un mundo de distancia de las boutiques funky y ventas por catalogo en la que normalmente Cally Monture compraba. De hecho, se sentía más como en un museo, excepto que estaba rodeada de maniqués con ajustadas ropas de noche.

Cally miro los estantes con sus nuevos amigos de la escuela buscando los vestidos convenientes para el próximo gran baile Rauhnight mientras tomaba apuntes mentales sobre las texturas, líneas, formas, y colores usados por las marcas de alta costura. Con un poco de suerte, esperó ser capaz de reproducir algunos de ellos con su máquina de coser en casa.

"¡Ooh! ¿Qué piensas de esto?" Cally preguntó, sosteniendo un Dolce & Gabbana sin mangas, negro mate con un profundo escote en V.

"Es muy bonito, pero ¿no cree usted que es un poco demasiado revelador?" Bella Maledetto frunció el ceño.

"¡Duh!" dijo Melinda Mauvais. Alta, atractiva de dieciséis años de edad, con suave piel color moka y ojos verde jade, era sin duda la más exótica del cuarteto. "¡El punto del gran baile es promocionar que eres elegible!"

"Simplemente no es mi estilo" insistió Bella.

Cally giro los ojos, sorprendida por la respuesta de su amiga. El sentido de la moda de Bella era inexistente, y el de su hermana gemela Bette no era mejor, ya que se vestían exactamente iguales. No es que el estilo colegiala Manga japonés no estuviera bien de vez en cuando, pero sólo si estaba tratando de ser irónico. La única manera de que alguien pudiera distinguirlas era por el color de las cintas en el pelo: azul para Bella, rojo para Bette. Afortunadamente, las gemelas eran conscientes de que necesitaba toda la ayuda que pudieran conseguir, por eso habían pedido a Cally y a Melinda que las acompañan.

Cally decidió probar suerte con la otra hermana. "¿Qué piensas, Bette?"



"Creo que es sexy", dijo Bette. Como era diez minutos mayor que su hermana gemela, a Bette le gustaba considerarse más madura.

"Tienes que escoger algo, Bella. Después de todo, ¡el gran baile es el fin de semana que viene!" Melinda le recordó.

"¿Y tú? ¿Tienes algo seleccionado para el Gran Baile, Melanie?" preguntó Cally.

"De hecho sí, mi personal shopper me ha llamado para decirme que los arreglos de mi Valentino ya están terminados. ¿Quieres venir conmigo?"

"¿Y nosotras?" Bella y Bette preguntaron al unísono.

"¿Por qué no van a echar otro vistazo a los Vera Wangs de allí?" sugirió Cally cuando Melinda la arrastró en dirección al departamento de arreglos.

"Las encontraremos una vez que hayamos terminado."

"Aquí tiene, Señorita Mauvais", dijo la vendedora.

Melinda bajó la cremallera de la bolsa de ropa y dio al vestido de una comprobación rápida. Miró a Cally, quien se inclinó sobre su hombro para ver mejor. "¿Qué te parece?"

"Creo que es magnífico, Melanie!", dijo Cally, pasando su mano sobre la tela. Mientras lo hacía, se dio cuenta de que de la etiqueta de ventas aún estaba adherida. Mientras que Melinda se volvía para hablar con la vendedora, Cally volteó la etiqueta y se quedó mirando los números que había delante y detrás de la coma. El vestido de fiesta costaba el equivalente de tres pagos de la hipoteca del apartamento que ella y su madre compartían en Williamsburg.

"¿Le gustaría probárselo en nuestro vestidor para asegurarse de que las modificaciones son correctas?" Preguntó la vendedora.

"No será necesario," respondió Melinda cuando metió la mano en su bolso de cocodrilo de Hermès y le entregó a la vendedora una de las tarjetas de visita de su padre.

"Tengo a mi costurera personal que puede verlo, si necesario. Que sea enviado a esta dirección. "

"Enseguida, Señorita Mauvais".



Cuando se dirigieron para reunirse de nuevo con las hermanas Maledetto, Melinda le pregunto a Cally lo que había estado temiendo toda la tarde: "Entonces, ¿Qué te vas a poner para el Rauhnacht?"

Cally se detuvo, tratando de decidir si le decía a su amiga que no había sido invitado a asistir a la Gran Ball como una de los debutantes del año. Pero se sentía tan bien al ser aceptada como una igual, y no quería hacer algo que pudiera arruinar el momento o avergonzar a Melinda señalando el abismo social entre ellas.

"He encargado un original", respondió sin miramientos, con la esperanza de que desviar posteriores investigaciones.

"¡Cool! ¿Alguien que yo conozca?"

"No lo creo" mintió Cally. "Está comenzado, pero es muy prometedora".

"El Rauhnacht es muy machista y medieval, si me lo pregunta, "Melinda dijo con un suspiro. "Pero no me puedes pegar demasiado duro. Después de todo, fue donde mis padres se conocieron. Mi abuelo Asema recorrió todo el camino para llegar al Gran Baile celebrado aquí en Nueva York desde Suriname para encontrar un marido para mi madre".

"¿Su mamá es de América del Sur? ¡Cool! No lo sabía.

"Desde mis antepasados llegaron al Nuevo Mundo del oeste de África en vez de Europa, mi tótem es una pantera, no un lobo. Lilith lo utiliza para burlarse de mí por ser diferente."

"¿Lo tomo como que ella hizo comentarios malicioso?" Dijo Cally secamente.

Cally y Melinda tuvieron éxito en la búsqueda de las gemelas, que estaban clasificando debidamente varios vestidos de la sección de vestidos de Vera Wang.

"¿Has encontrado algo que te guste?" Cally preguntó.

"Lo tengo", dijo Bette con orgullo, extendiendo un vestido negro sin mangas y con una falda recta.

"¡Creo que tienes un ganador, Bette!", Dijo Cally con aprobación cuando miró el profundo escote en V y la acanalada cintura. "¿Y tú que Bella? ¿Qué te parece?"



La otra gemela sacudió la cabeza. "No me gusta mostrar tanta piel"

"Tú sabes que no tienes que usar esa noche el mismo vestido que Bette, "le recordó Cally. "De hecho, se considera una gran moda sino lo haces. "

"Pero siempre nos vestimos igual," protesto Bella. "Somos gemelas".
"Pero eso no significa que tú eres la misma persona. Quiero decir, vosotras dos no tenéis exactamente los mismos gustos y disgustos, ¿o me equivoco? "

Bella asintió con la cabeza. "Ella piensa que Johnny Depp es lindo. Yo lo pienso de Orlando Bloom. "

"¿Ves? ¡Eso es exactamente lo que estoy hablando! "Cally sonrió.
"¡Podrán ser iguales en el exterior, pero por dentro son diferentes! Y es hora de empiecen a dejar que los demás lo sepan.

"Bella, ¿Por qué no eliges un vestido realizado por el mismo diseñador, como Bette? De esta forma puede ser iguales pero diferentes"

La cara de Bella de repente se iluminó. "¡Sé de uno! Espera aquí. ¡Iré a por el!"

Melinda sacudió la cabeza con asombro cuando vio a Bella irse corriendo. "¡He estado tratando de hablar de moda en esa chica durante semanas, y tú te las arreglas lograrlo en menos de un día!"

"Esta es el que más me gustaba, pero Bette dijo que era aburrido", dijo Bella regresando con un vestido negro de satén sin mangas con un escote redondo, una cintura diminuta y una falda amplia.

"Muy bien", dijo Cally.

"¿Realmente te gusta?" Bella le preguntó ansiosamente. "¿No crees que sea aburrido?"

"Creo que es muy elegante" le aseguró Cally.

"Ooh! ¿Sabes lo que va perfecto con eso? "Melinda exclamó, con los ojos brillantes. "¡Esas sandalias de tiras con tacón alto de Azzaro que vi en la planta baja! "La sonrisa de la cara de Melinda desapareció de repente. "Uh-oh. Alerta Zorra"

"¿Dónde?" Dijeron las gemelas al unísono, sus cabezas girando como platos de un radar.



"Más allá". Melinda asintió con la cabeza hacia las escaleras mecánicas.

Cally sintió que su nudo en el estómago cuando se volvió para ver a Lilith

Todd, la más popular y temida estudiante en la Academia de Bathory. Nada hace caer más rápidamente en un engorro una divertida tarde de compras con las chicas que toparse con alguien que acababa de intentar matarte.

A diferencia de la escuela a la que asistían, Bergdorf 's no era una zona libre para las vendettas oficiales. Ya que realizar venganzas públicamente, sobre todo cuando había muchos humanos alrededor, estaba mal visto por el Sínodo. Esto en sí era generalmente suficiente para garantizar la seguridad. Sin embargo, cuando se trataba de alguien tan vengativo y temperamental como Lilith Todd, cualquier cosa era posible.

"¿Qué hacemos?" Bette y Bella susurraron en tándem, con la misma mirada de preocupación en sus rostros idénticos. Teniendo en cuenta de que su padre era el enemigo jurado del padre de Lilith también estaban preocupadas por su inesperada aparición.

"No hay razón para enojarse", les aseguró Cally, tratando de mantener su voz tan tranquila como le fue posible. "La superamos en número, ¿verdad?"

"Las chicas como Lilith nunca van de tiendas sola", dijo Melinda, sus ojos mirando cautelosos por la tienda. "Son como cobras, si ves uno tienes que asumir hay otras cerca. ¿Ves lo que quiero decir? "

Cally vio Carmen Duivel, con su glorioso pelo rojo, encaminarse en su dirección seguida por otras dos chicas. La primera chica tenía la altura de una cigüeña de altura y la constitución de un insecto palo, con largos cabellos rubios-fresa recogidos parcialmente en un moño. La segunda era baja y con curvas con el pelo negro liso con un corte estilo paje que enmarcaban su rostro ovalado y acentuaba el arco de cupido de su boca.

"¿Quiénes son?" Cally preguntó.

"Armida Aitken es la más alta y Lula Lumley la baja "Melinda susurró. "Son sangre vieja de las antiguas familias fundadoras, aunque en ninguna esta cerca de ser tan poderosa como la de Lilith. Pero esto es como Lilith le gusta. Es bueno ser la abeja reina."

"Creo que será mejor que vaya", dijo Bella con ansiedad.



"Tenemos tanto derecho a estar aquí como ella", Cally respondió con firmeza. "Todavía estamos en los Estados Unidos, incluso si estamos en Bergdorf's." No voy a correr, simplemente porque Lilith y su pandilla estén en el mismo edificio..."

"¡Bueno, bueno, bueno!" La voz de Lilith fue lo suficientemente fuerte para que los clientes cercanos levantaran la vista de sus compras.

"¡Son las tres M: Montura, Mauvais, y Maledetto!"

"¿No debería ser de cuatro M?" Armida Aitken preguntó, contando con los dedos. "Hay dos Maledettos..."

"¡No, porque son intercambiables por lo que mi concierne!" Siseo por encima de su hombro, irritada por tener que explicar su broma a alguien que se suponía que se reiría, independientemente de si la entendiera o no.

Cuando Lilith se acercó, Melinda y las gemelas se quedaron firmes detrás de Cally, cubriendo ambos lados. Incluso aunque quisieran dar marcha atrás, no había manera de hacerlo sin parecer de sangre floja. "No sabía que permitían mestizos en Bergdorf". Lilith inhalados, mirando a Cally, como si fuera algo que acabara de raspar de su Fendis.

"Deben hacerlo, porque hay un montón de perras justo en frente de mí", respondió Cally.

"Cuida tu lengua, Monture" gruño Carmen. Dando un paso adelante, mirando amenazante, sólo para congelarse cuando Melinda se trasladó para estar hombro con hombro con Cally.

"Esto no es la escuela" gruño Lilith. "No hay profesores aquí para intervenir en tu nombre, sangre nueva"

"Es gracioso, yo estaba a punto de decirte la misma cosa ", Cally disparó de nuevo.

Los ojos de Lilith redujeron a astillas de hielo azul. "Tú no perteneces aquí, igual que no perteneces a Bathory. No estamos interesados en compartir nuestro territorio con un grupo de perdedores, ¿verdad, chicas?"

"¡Bergdorf es nuestro!", Dijo Carmen con un despectivo movimiento de su cabeza. "Vete mientras puedas".

"Ahórrate la escena de Reina de los Condenados matón de escuela", dijo



Cally. "No nos asustan. ¿Qué vas a hacer tú y tu camarilla de princesas americanas vampiras? ¿Volar alrededor del mostrador de perfumes? ¿Hacer pipi en las alfombras del departamento de zapatería para marcar el territorio? Además, no nos asustamos fácilmente"

Cally se volvió y señaló con el dedo a un maniquí vestido con un jersey de cachemira. Una chispa de electricidad blanca azulado se arqueó en la punta de su dedo índice, dejando una quemadura el tamaño de una moneda de diez centavos en una prenda de mil novecientos dólares.

Armida y Lula contuvieron la respiración y se miraron nerviosas, mientras que Carmen se estremeció e involuntariamente dio un paso atrás.

"Ahora, si no te importa," dijo Cally, empujando para pasar Lilith y su sequito "tanto como me gustaría continuar con nuestra conversación, mis amigas y yo vamos a comprobar algunos zapatos"

Cally estaba en la escalera antes de dejar de contener el aliento. "Loados fundadores esto ya pasó", se quedó sin aliento.

"¡Estuviste increíble!" Bella y Bette dijeron al unísono.

"¡Nunca he visto a nadie hacer frente a Lilith así!" Melinda rió. "¡Y ella tampoco!"

"¿Crees que la razón por la que me odia es porque me culpa por que mataran a su amiga?, ¿cuál era su nombre otra vez?"

"Tanith Graves" respondió Melinda. "No, no creo que eso sea todo. Lilith y Tanith eran íntimas, pero no eran tan íntimas. Si me lo preguntas, creo que tiene miedo de ti."

"¿Miedo? ¿De mí? "

"¡Puedes convocar a un rayo así!" Melinda dijo chasqueando los dedos. "¡Nadie de nuestra edad se puede hacerlo! ¡Por supuesto que tiene miedo de ti!"

Cally miró sobre su hombro, una mirada de preocupación en su rostro. "No lo sé, Melanie. Creo que hay más que eso, pero no puedo averiguar qué es..."

"¡Algunas personas se han puesto nerviosas!" Carmen silbó. "¡Melinda sabía que estaríamos aquí hoy para la demostración del tronco! ¡Todo es obra suya, sé que lo es! ¡Orquestó toda esta cosa! "



"Estoy de acuerdo," se quejó Lilith. "¡Imagínate! La basura común, como las marginales Monture y las Maledettos en Bergdorf's. ¿No hay nada sagrado? "

Si Lilith Todd escribiera una lista de todas las cosas que odiaba, sería una lista muy larga. Dicha propuesta incluirá, en ningún orden en particular: la escuela, no hacer su capricho, el compartir, su madre, los feos, los pobres, y spods. Pero no había ninguna duda en cuanto a lo que estaría en la parte superior: Cally Monture.

Mientras miraba a su mayor enemiga y semi-hermana caminar por las escaleras mecánicas en dirección a la zapatería en la compañía de su pandilla de patéticos perdedores, a Lilith no le sorprendió que su padre hubiera mantenido a su bastarda inconsciente de su verdadera identidad durante todo este tiempo. Mirando hacia atrás a su propia infancia, Lilith se dio cuenta de que la había tratado más o menos igual. Ambas habían sido criados como las setas: mantenida en la oscuridad y criada con una dieta de mierda. Ahora que tenía la oportunidad de pensar en ello, Lilith tenía algo nuevo para agregar a la parte superior de su lista de odio: su querido viejo papá.

Lilith, tenía la esperanza de pasar la tarde comprando un vestido para el gran baile que apartara su mente de sus problemas, sino que les diera en la nariz. A pesar de que el conocimiento de quien era Cally realmente le había sacudido hasta su esencia misma, Lilith no se atrevió a revelar la verdad a nadie, ni siquiera Jules.

Tampoco podía dejar que nadie supiera que tan profundamente había sido afectada por la revelación. En el momento en ninguno de sus llamados amigos sintieran debilidad en su parte, caerían sobre ella como chacales para derribar un león herido. Y eso incluía a su nueva "BFF", Carmen Duivel.

Carmen se había estado resistiendo a ser su confidente y su teniente incluso antes de la muerte Tanith, y ahora parecía que Lilith no pudiera darse la vuelta sin ser acosada por la pelirroja. ¿Qué estás haciendo? ¿Dónde vas? ¿Jules se va contigo?

Carmen estaba resultando ser tan irritante como una tira de arpillera, y casi hasta por encima de su extremo. Sin embargo, era importante que Lilith mantuviera un sequito, y con la muerte de Tanith y la deserción de Melinda a la parte de los tontos, Carmen era el único miembro que le quedaba de su grupo original. Y dos personas no eran una pandilla, y por eso estaba haciendo "test de conducir" a Armida Aitken y a Lula Lumley. Hasta el momento, era insuficiente.

"Vamos a llegar tarde si no nos damos prisa", dijo Carmen. "He oído que Gala sólo está ahí la primera hora de la demostración del tronco. ¡No quiero perdérmela! "

Ya había al menos dos docenas de mujeres cerca de la sección de la



tienda preparada el show del tronco. Era un grupo de la alta sociedad, esposas trofeo, y debutantes que charlaban entre sí mientras tomaban cócteles de cortesía y con los brazos cruzados examinaban los bastidores de ropa dispuestos para su inspección.

Lilith, dio una mirada a la mesa de los refrescos, cargada de fruta fresca y platos de queso, tratando de ocultar su repugnancia. La vista de los coágulos llamados "alimentos" era suficiente para hacer que su estómago se revolviere. Se preguntó cómo podían decidirse a comerlos como degustación.

La directora de la tienda de moda levantó las manos para pedir silencio. "Señoras, Bergdorf Goodman se complace en presentar un nuevo diseñador para nuestra próxima colección de primavera. Aquí esta para hablar con usted acerca de su próxima línea de diseños el representante estadounidense ejecutivo de `Maison d'Ombres'."

Carmen le dio un codazo a Lilith cuando un hombre alto, bien construido y a mediados de sus veinte años dio un paso adelante. "Él hace a Ollie parecerse a un camarero del Applebee's."

"Es lindo" Lilith se encogió de hombros "Pero Jules es más caliente"

"Jules está que arde", Carmen estuvo de acuerdo.

"¿Qué quieres decir con eso?" Lilith dijo con suspicacia.

"Nada, Lily" respondió Carmen rápidamente. "Simplemente estaba diciendo lo que tu ya sabes."

Aparentemente ajeno a la discusión relativa a lo caliente que era, el joven ejecutivo sonrió a las mujeres reunidas ante él. "Señoras, me permito presentarles el rostro joven y brillante de Maison d'Ombres, ¡la incomparable Gala!"

De detrás de uno de los bastidores salio a una chica alta y bellísima, con los pómulos redondeados, labios fruncidos, ojos aguamarina y con un largo pelo que rodeaba sus hombros como caramelo de mantequilla caliente. Con sus piernas largas y bien formadas y su bronceado se veía fresca como de la playa de Malibu.

Cuando la modelo desfilo hacia el público vestida con una blusa de cuello alto conjuntada con una falda oscura con cinturón y una trinchera de pata de gallo con mangas, el fotógrafo de hombros anchos y barba bien recortada Van Dyck balanceo su cámara Nikon digital de 35-mm encendida. Los clientes preferidos exclamaron "oohed" y "aahed" apreciativamente.

Al ver la cámara, Lilith y su séquito se revolviéron inquietas. A pesar de que tener todavía un par de años más antes de que perdiera por completo la capacidad de reflejarse y ser fotografiado, las habían educado para ser cautas en presencia de equipos fotográficos.

El fotógrafo giro alrededor de Gala como un satélite, de espalda a las otras mujeres de la habitación. A medida que observaba el fotógrafo hacer clic a la distancia, Lilith lo reconoció como el hombre que se le había acercado en D & G un par de semanas antes.

"¿Quién es el paparazzi?" pregunto Lula.

"Ese no es de papa, es Kristof" explico Carmen.



"¿Lo conoces?" Lilith preguntó, tratando de no dejar ver su interés.

"No personalmente. Él es el fotógrafo de combate que ha hecho publicidad con Iman, Kate Moss, y Kurkova. Ha sido contratado para trabajar en el lanzamiento de Maison d'Ombres. Hablando de eso, ¿qué piensas de la ropa? "

Lilith, dio una mirada a los bastidores repletos de ropa de muestra. Las prendas de vestir parecían estar muy bien hechas, pero no eran nada especial. "Yo podría vomitar algo más interesante " dijo con un encogimiento de hombros. "¿Te he dicho que voy a ser la última debutante presentada en el Grand Ball?"

"En varias ocasiones," Armida respondió.

"Estoy buscando algo que haga que todos los ojos de ese salón de baile se abran. Después de todo, ser la última presentación de la noche es muy importante. El Gran Baile no puede comenzar antes de que comience el primer baile de la noche. Yo quiero un vestido que muestre esa importancia"

Mientras hablaba, Lilith vio a algunas chicas que llegan hasta la modelo con papel y pluma en la mano, buscando su autógrafo. La modelo garabateó su nombre, y sus admiradores ansiosamente se llevaron las firmas como si fueran tan preciosas como el oro.

"He oído que Gala firmó un contrato por un millón de dólares con Maison d'Ombres para ser su modelo oficial para el próximo año", dijo Lula en voz baja. "Anuncios en Elle, Vanity Fair y Vogue...ese tipo de cosas"

"¿Un millón?" Lilith tocó la barbilla con una uña pintada de rosa perla.

"¿Qué edad dirías que tienes?"

"Diecisiete, supongo, tal vez dieciocho años."

"¿Dirías que es más guapa que yo?"

"Uhhh... "Lula miró a su alrededor, no sabiendo cómo responder.

"¡Definitivamente no!" Carmen protestó rápidamente para remediar el vacío creado por la metedura de pata de Lula. "¡Eres mucho más linda que ella! ¡La mayoría de las modelos matarían por tu apariencia! "

Como Kristof siguió tomando fotografías, Lilith pensó acerca de cómo su riqueza y su popularidad no eran su propia creación, sino de su padre. Ella era como la luna, que no tiene luz propia sino que simplemente reflejaba la luz del sol. Hasta ahora, había estado contenta de permanecer dentro de la órbita de su padre, haciéndose eco de su gloria. Pero ahora que sabía que no era su única hija, las cosas ya no parecían tan seguro como lo que tenían antes.

Tal vez sea tiempo de que ella comenzara a brillar por su cuenta.



CAPÍTULO 2

Traducido por Qwely

El Rest Haven era uno de los pocos cementerios privados que quedan en Williamsburg. Detrás de la antigua pared de ladrillo había una hectárea de tranquila zona verde y monumentos de mármol decolorados por el sol. Por la noche la puerta de hierro forjado se cerraba para evitar que profanaran el sueño eterno de sus residentes. Por supuesto eso que no querían decir que los muertos que había echo de Rest Haven su hogar final no recibieran visitas de vez en cuando. De hecho, durante las últimas semanas, el viejo cementerio había estado lleno de frecuentes visitas de cierto par de jóvenes amantes que buscaban refugio del mundo exterior.

Cuando Cally caminaba por el sendero entre las lápidas, respiraba hondo, saboreando el olor de las hojas de otoño. Una esquirla de luna colgada del raso cielo de octubre, señalando el final de lo que había sido, a pesar del breve encuentro con Lilith Todd, un día excelente. Miró hacia abajo a la única bolsa lavanda de Bergdorf que llevaba. Dentro de ella había un conjunto de tanga y sujetador que le costó casi US \$ 350.

Cuando había pagado la ropa interior, lo había hecho con dinero en efectivo, entregando un puñado de veinte y de diez a la vendedora. Por el aspecto de la cara de Melinda y la de las gemelas estaba claro que nunca habían pagado nada sin usar el plástico.

Sin embargo, a pesar de las enormes diferencias en sus estilos de vida, a Cally le gustaba Melinda y las gemelas. Y parecía que realmente a ellos les gustaba ella también. Y eso que estaban molestas con ella por haber pasado todo el día mintiéndoles.

A nadie le gustaba que le mintiesen, pero a veces no había manera de evitarlo, sobre todo si quieres seguir viva. Mentir acerca de ser invitada al Gran Baile no entraba en la categoría de supervivencia. Pero la mentira más grande de todas era en realidad un secreto: su novio era un cazador de vampiros. Y no cualquier cazador de vampiros, era actualmente un Van Helsing. Peter, para ser exactos.

Sí, se sentía atraída por un hombre cuya familia había jurado erradicar su raza de la tierra estaba más allá del cliché, por no decir que



seriamente insalubre. Pero en el momento en que hubo visto a Peter en el metro, se había dado cuenta de que había algo entre ellos. No estaba segura de lo que era, pero el vínculo era tan innegable como prohibido. Y no era sólo de una vía, es decir: Peter sintió la misma atracción inmediata, yendo tan lejos como para seguirla después de esa primera reunión, para decirle lo que sentía. Era como si hubiera imanes en sus corazones que seguían atrayéndolos, no importaba lo mucho que pelearan para separarlos. Sea lo que fuera que los atraía, la química, el destino, la lujuria, o sino, todo lo que Cally sabía era que no podía resistir.

Siendo mitad vampiro y mitad humana, había pasado toda su vida dividida entre dos mundos sin pertenecer realmente a ninguno de ellos.

Todos los anuncios de servicio público diciendo a los niños "sólo sé tú mismo" sonaban tan condenadamente fácil. Pero ¿y si por ser "uno mismo" te golpeaban e incluso te mataban, entonces qué? Por último, con Peter, había encontrado a alguien con quien no tenía que fingir que era algo que no era. Escabullirse para estar con Peter era como tomarse unas vacaciones de su vida real. Cuando estaba con él, era libre de hablar de todo tipo de cosas que antes no podía, como su curiosidad por la verdadera identidad de su padre o la mezcla de agravio y amor que sentía por su madre. Cuando estaban juntos, todas las cosas que le estresaban parecían desaparecer.

En un principio sus encuentros eran poco frecuentes. Ahora apenas podían pasar un día sin verse, a pesar del peligro para ambos de ser descubiertos.

Cuando Cally se acercó al árbol de espino que estaba de centinela silencioso sobre las tumbas de sus abuelos, vio a una manta de lana a cuadros rojos y negros extendida en el suelo bajo sus ramas torcidas.

Sentado en medio de la manta había una antigua cesta de mimbre de picnic. Se detuvo y miró a su alrededor. Peter salió de repente de detrás de uno de los monumentos cercanos. Era mayor que Cally por un par de años, con el pelo castaño rojizo oscuro y ojos marrones.

"Pensé que sería bueno hacer un picnic juntos mientras el tiempo sigue siendo bueno", dijo con una sonrisa tímida.

"En realidad no tenías que hacer algo como esto, ¡pero estoy contenta de que lo hayas hecho!", Dijo Cally, arrojando sus brazos alrededor de su cuello.

"Creo que soy un romántico de corazón", dijo cuando se sentaron juntos en la manta.



"Entonces, ¿qué tipo de cosas de picnic metiste en la cesta?" Cally sonrió, pasando a abrir la tapa de la cesta.

"¡Oh, un poco de esto, un poco de eso!", respondió Peter. "Vamos a ver...Tenemos una mini-botella de espumoso Blanc de Blanc, galletas granja, trufas de chocolate..."

"¿Qué es esto?" Cally preguntó, sosteniendo un cilindro de acero inoxidable. "¿Café?"

"No." Peter se echó a reír. "Esto es para ti. Sigue adelante y ábrelo."

Cally desenroscó la parte superior del brillante termo. Incluso antes de mirar en el interior, el olor le dijo su contenido. Miró a Peter, que estaba mirándola expectante.

"¿Te gusta?", Preguntó.

"Peter ¿de dónde sacaste esto?" Preguntó en un susurro reverente.

"Vino de la enfermería en el Instituto."

Cally enroscó el tapón del termo. "¿Estás seguro de esto, Peter?"

"No se darán cuenta que se ha ido", respondió. "Me he colado en equipo del Doc. Willoughby y he "corregido" su inventario. Él nunca tendrá que reponer una pinta de O positivo"

Peter estiró y tomó la parte posterior de su cabeza en la palma de su mano, pasando los dedos por el corto cabello oscuro. Después de un largo rato, finalmente rompieron el beso y miraron a los ojos del otro.

"Eres tan hermosa, Cally. Me gustaría que el resto del mundo me viera contigo." Peter suspiró mientras le acariciaba la mejilla. "Conozco un pequeño lugar italiano, con un acordeonista paseando y una cantante de opera, igual que en la Dama y el Vagabundo. Es un poco cursi, pero también es muy romántico, ¿sabes? "

"¡Suena maravilloso, Peter!" Cally sonrió mientras se ocupaba de abrir botella de vino. "Pero yo no podría comer nada, no importa donde terminamos yendo. Quiero decir, podía fingirlo, como nos han estado enseñando en la escuela. Todo lo que tengo que hacer es empujar a mi comida en mi plato y esconder alguna en la servilleta cuando nadie este mirando de vez en cuando, simplemente como los anoréxicos y las modelos hacen.



"Sabes, han pasado años desde que fui a un picnic. Fue en la cabaña de la abuelita en los Catskills. Todavía podía comer alimentos sólidos por aquel entonces ", dijo mientras le entregaba un vaso lleno de vino espumoso.

"¿Estás segura de que no puedes tomar ninguna de estas?" Peter le preguntó, sosteniendo una de las trufas de chocolate.

Cally sacudió la cabeza y aparto el dulce ofrecido. "Si lo intento, me enfermo. Estoy en una dieta líquida para el resto de mi vida." Levantó un vaso idéntico al que ella le había dado, excepto que éste estaba lleno de sangre fría. "Propongo un brindis: ¡por nosotros!"

"¡Por nosotros!" Peter estuvo de acuerdo. Tocó con el borde de la copa de vino a la suya, sólo para mirar a otro lado en el último momento como Cally bebió. "Entonces, ¿cómo fue tu día?"

"Ha sido fantástico, pero no creo que realmente quiera oír hablar de el porque he estado sobre todo de compras"

"Tienes razón acerca de esa parte." Peter se echó a reír. "¿No entro corriendo ningún joven vampiro apuesto, mientras que estás en ellas?"

"¿Estás bromeando? ¡Los chicos vampiros no son tan diferentes del resto de ti! Pero tuve un encuentro con Lilith Todd. "

Peter se congeló. "¿La hija de Víctor Todd?"

"¿Sabes quién es Víctor Todd?" Cally preguntó sorprendida.

"Sé los nombres de todas las grandes viejas familias de sangre en esta ciudad", respondió. "Especialmente los Todd"

"¿De veras? ¿Te dije que Lilith totalmente trató de matarme en la escuela?"

"No estoy sorprendido", dijo Peter enigmáticamente. "Los Todd tienen una atrocidad. Yo debería saberlo. Victor asesino a mi abuelo Leland."

"¡Oh, Peter! ¡Lo siento mucho!" dijo Cally sin aliento, poniendo una mano en su brazo.

"Todd lo mato delante de mi papá. Era de mi edad cuando sucedió. Si no hubiera sido por su abuela Sina, mi padre, probablemente habría sido asesinado también. Así pues, en cierto modo, ella es responsable de mi vida"



"Eso es tan raro". Cally sacudió la cabeza con incredulidad. "Todavía estoy tratando de que mi cerebro entienda sobre lo de la Abuelita siendo un cazador de vampiros, en aquellos días."

"¿Eso es más raro que ser una bruja?"

"Hey, yo sabía que ella era una bruja. Eso nunca fue un secreto para mí. Además, soy un medio vampiro, por lo que ser una bruja no es raro"

"Tomo nota"

Hubo un largo silencio, y luego Cally miró a Peter, con una mirada ansiosa de su cara. "¿Esta tu papá todavía tratando de encontrarme?"

"No te preocupes, él no sabe donde vives ni nada de eso"

"Sí, pero se las arregló para seguirme, ¿o no?"

"He cambiado los archivos después de forzar la base de datos. Según el registro de tumbas del Estado de Nueva York, tus abuelos están enterrados en el cementerio Woodlawn, en el Bronx. No tienes nada de que preocuparte, Cally, lo prometo." Peter sonrió, dándole en la mano un apretón reconfortante.

"¿Has descubierto por qué está tan obsesionado con capturarme?"

Peter sacudió la cabeza. "Sólo porque sea su hijo no significa que él me diga nada acerca de sus planes."

"Sé como va eso". Cally suspiró, haciendo rodar sus ojos. Se acurrucó cerca de él, disfrutando del calor de su cuerpo contra el suyo. "Peter, ¿te parece que hay un lugar en este mundo para nosotros?"

"Sí", dijo mientras le acariciaba el pelo suavemente. "Tiene que haberlo. ¿Por qué nos hemos encontrado el uno al otro como lo hicimos, si no hubiera ninguna esperanza de felicidad para nosotros? La vida no puede ser tan cruel. Tal vez podríamos escaparnos a algún lugar donde nadie sepa quienes somos. O mejor aún, a una paradisíaca isla remota donde la gente nunca haya oído hablar de vampiros o cazadores de vampiros. Podríamos hacer el amor en la playa todas las noches. ¿Qué te parece?"

"Como un sueño". Mientras apoyaba la cabeza sobre su hombro, Cally se imaginó a sí misma y a Peter caminando de la mano por una playa blanca como el azúcar, mirando la luz de la luna reflejada en el océano. Le besó el cuello, saboreando su olor almizclado y el gusto salado de su



piel en los labios. Sentía un calor subiendo por su vientre, nacido de la lujuria en lugar del hambre. A pesar de que había vuelto cada vez más íntimos en el último par de semanas, Cally aún no había probado la sangre de Peter, por temor a perder el control y accidentalmente drenarle. Además, no quería ser la primera en abordar el tema. Si él le ofrecía su garganta para un mordisco de amor, tendría que repensar las cosas. Sin embargo, no quería poner presión sobre él. Después de todo, era su sangre. Sin embargo, había momentos en que estaba sentado tan cerca que podía sentir la sangre corriendo a través de sus arterias y venas. Si escuchaba con fuerza, casi podía escucharla llamándola, tentándola a tomar un solo sorbo... ¿Qué daño podría hacer? Además, sabes que él también lo quiere...Cally se estremeció, apartando sus pensamientos de ese camino.

"¿Pasa algo?" Peter le preguntó, sin darse cuenta de lo que había estado pasando por su mente.

"No", mintió. "Estaba pensando acerca de lo que dijo sobre su abuelo.

No sabía que había tanta mala sangre entre los Van Helsings y los Todd. Suena como las venganzas que pasan entre las familias de vampiros. Realmente debes odiar a los Todd" "Sólo los que lo merecen", respondió.

* * *

Cuando Cally entró en el vestíbulo de su edificio, vio al señor Dithers, el presidente de la asociación del condominio, vaciar su basura en la tolva de la basura. Camino tan rápido como pudo hacia el ascensor, rezando por que estuviera en el vestíbulo por una vez, en vez de estar en el séptimo piso. Pulsó el botón de llamada y, para su alivio, las puertas se separaron al instante.

"¡Srta. Monture! ¿Un momento, por favor? "

Cally se volvió para encontrar al señor Dithers de pie a su lado, sus gafas de botella que hacían sus ojos excesivamente grandes de modo que parecían estar flotando frente a su cara.

"Hemos estado recibiendo quejas de los inquilinos de ambos lados de su unidad, y los de los pisos de arriba y abajo. Así que, para ser francos ha sido por el ruido de su home cinema. Ya le he enviado dos avisos de alerta a su madre..."

"Me doy cuenta de eso señor Dithers" dijo Cally en tono de disculpa. "Lo siento mucho. Voy a hablar con mi madre sobre mantenerlo bajo"



"No es que tenga nada personalmente en contra tuya, Cally. Sé que intentas hacerlo lo mejor que puedes, pero las ordenanzas de ruido están incorporados en los pactos de la junta de condominio. Si esto sigue así, no tendremos más remedio que sancionar a su madre de doscientos dólares por cada nueva denuncia."

"No hay necesidad de medidas tan drásticas", Cally le aseguró. "Yo me ocuparé de la situación, lo prometo."

"Eso espero, señorita Monture"

* * *

Cuando las puertas del ascensor se abrieron en su piso, Cally se sintió aliviada de no poder oír la película que su madre estaba viendo desde la mitad del pasillo. Abrió la puerta y entró en el apartamento. La cocina-comedor estaba a oscuras, salvo por la tenue luz blanco azulada de la sala.

"¿Mamá? Me encontré con el Sr. Dithers de nuevo ", Cally anunció poniendo su bolso en la barra de desayuno.

La madre de Cally estaba sentada en un sillón de terciopelo rojo en el salón, viendo la pantalla de plasma de alta definición plana colgada en la pared del salón. Al entrar en la habitación, Cally se dio cuenta de por qué estaba todo tan extrañamente tranquilo: su madre estaba viendo el clásico mudo Nosferatu.

"¿Mamá? ¿Me oyes? Tenemos que hablar"

"Por supuesto que tenemos que hablar!" Dijo Sheila Monture cuando se volvió para mirar a su hija. "¡Quiero saber dónde has estado moviéndote sigilosamente fuera todas estas horas, señorita! Estás viendo a alguien, ¿no? "

"Mamá, has estado bebiendo", dijo Cally con voz maternal. "Sabes que no voy a hablar de estas cosas cuando estás borracha".

Sheila se levantó frente de la chaise lounge, tambaleándose por un momento hasta que recobró el equilibrio. Estaba vestida con un vestido largo, de flotante terciopelo negro con mangas ajustadas que terminó en pico por encima de sus manos, con lazos de encaje fijados en los puños.

Cally reconocido el estilo y la peluca larga y negro que llevaba puesta, como la de Morticia Addams que su madre buscaba cada vez que se obsesionaba con su posición social en la comunidad de vampiros. Esto le dio mucha risa, viendo cuando su madre era una humana.



"¡Simplemente porque este dormida cuando normalmente vuelves a casa no significa que no me de cuenta de las cosas! ¡Será mejor que no tengas un lío con aquel Johnny Muerto sin importancia! ¡No voy a tenerte arruinando tus posibilidades de encontrar un marido adecuado tonteando con esa basura de novato! "

Cally giro sus ojos con disgusto. "¡Mamá, no me gusta Johnny Muerto! Me enviaron a la oficina del profesor de Burke por darle un puñetazo en la garganta cuando trató de besarme, ¿recuerdas? "

"Bueno, si no estás viéndote a escondidas con él, ¿entonces es uno de los novatos de Varney Hall con el que estás tonteando por ahí?" Sheila preguntó.

"¡No estoy viendo a ningún astuto niño Sangre Nueva, mamá! Además, no sé lo que te tiene tan preocupada. Los oldies sólo se casan con su propia especie, ¡y yo definitivamente no soy una de ellos!"

"No deberías hablar así de ti, cariño" le advirtió Sheila, inclinándose hacia adelante para acariciar el cabello de su hija. "Eres tan buena como cualquiera de esas muchachas sangre vieja que van a la escuela. Los niños de Ruthven estarían todos cayéndose sobre sí mismos si supieran quién es tu padre! "

"Sí, eso es de gran ayuda", dijo Cally con acritud, empujando la mano de su madre lejos de su cara. Cuando Sheila estaba tan cerca, era imposible ignorar el hedor de Borbón. "¡Yo no sé ni quién es mi padre realmente!"

"Él es un miembro muy rico y poderosos de la sociedad de los sangre vieja..." dijo Sheila como si estuviera recitándolo de memoria. "Sí, eso es lo que siempre dices mamá, pero aún no me dices su nombre!" Cally respondió airadamente. "¡Yo voy a tener diecisiete muy pronto, y todavía no sé quién es mi papá! ¿No crees que sea hora de que finalmente me lo digas? ¿Por qué sigues protegiéndole? "

"Sabes que no puedo decírtelo, Cally" dijo Sheila, sus hombros caídos cansadamente. "Tu abuela me hizo..." Se apartó sin terminar la frase.

"Es por tu propio bien, dulce. "

"¡Siempre tratas de evitarlo usando a la abuela cuando te pregunto acerca de la identidad de mi padre!" Cally se rompió. "¡Estoy cansado de que la culpes a ella! La abuela murió hace dos años. ¡Podrías decirme su nombre si quisieras, la verdad es que no lo haces! "



"Cally, cariño, no entiendes lo que pasa con tu padre"
"¡No, no, y no! ¡Y parece que nunca vaya a confiar en que tú me des la información! Voy a mi habitación, ¡Y oh mamá, no llames novatos a los sangre nueva, ¿de acuerdo? Es de mala educación. Es como si te llamaran coagulo a ti, ¿te gustaría? Cally cerro la puerta de su habitación tan fuerte que sacudió todo el piso.

Tanto para la ordenanza de ruido.



CAPÍTULO 3

Traducido por Belen

Lilith Todd subió la imponente escalera de granito que la llevó a las puertas del Campanario. Hizo una pausa para mirar a la multitud de aspirantes puente-y-túnel reunidos en el lado equivocado de las cuerdas de terciopelo, esperando contra toda posibilidad que se les permita el acceso a la antigua iglesia de fin de siècle (fin de siglo), ahora el club más caliente de la ciudad. Equipada con un vestido rojo brillante con corsé de Dolce & Gabbana y los zapatos Manolo de punta-abierta, ella era la jet set en persona.

En lo que se refería a Lilith, todos los coágulos no tenían ni idea, pero algunos eran definitivamente peores que otros. ¿A quién le gusta, realmente, llevar un top rojo y una falda negra barata comprada hace diez años en Sears a una discoteca?

No importaba, ya que las pequeñas criaturas horteras no estarían dentro esta noche, o cualquier otra noche. Su novio no estaba mejor, con la larga chaqueta de cuero color púrpura que llevaba. ¿Ese tipo pensó que iba a una rave (Radical Audio Visual Experience)? ¡Qué patético! Puso su mano sobre la boca, sólo en caso de que accidentalmente aparecieran sus colmillos mientras se reía de ellos.

Entró tan campante pasando al corpulento portero, hizo su camino a través de los que se habían reunido para ver y ser vistos, mientras bailaban, bebían, y se drogaban en la noche. Ella realmente necesitaba animarse, y aunque había por lo menos tres bares en la planta principal del club, ninguno de ellos le sirvió su bebida favorita.

Al subir las escaleras hasta el transformado desván para el coro que servía como sala VIP del club, la martilleante música de baile pasó a un rugido silenciado. Vio a su novio, Jules de Laval, descansando en uno de los divanes diseminados por la habitación, hablando con dos de sus amigos y compañeros de estudios en Ruthven, Sergei Savanovic y Oliver Drake. Con su artísticamente despeinada melena de pelo dorado rojizo, mandíbula fuerte, y ojos verdes de corderillo, parecía un viril joven rey siendo el centro de atención.

"¿Cómo fue tu tarde con Armida y Lula?" preguntó Jules.



"Una es una enana corta y la otra parece una transexual ", respondió Lilith, besando el aire junto a la mejilla de Jules para no arruinar su maquillaje. "Ir de compras con ellas era como ver sangre seca, sólo no es divertido".

"¿Puedo entender que han fallado la audición?"

"Yo no he dicho eso," dijo Lilith rápidamente. "Te diré más después de tomar un trago".

"Vas a ser la escolta de Lilith en el Gran Baile, ¿verdad? " preguntó Sergei mientras observaba a Lilith caminar hacia el bar VIP. Sus ojos se clavaron en sus caderas, bellamente esbozadas por el vestido con corsé rojo brillante que llevaba.

Aunque tenía los ojos profundos y oscuros de un poeta, Sergei vestía como una estrella de rock y tenía el mismo apetito sexual.

"No".

"¿Por qué no?"

"Va contra las reglas. Las debutantes no pueden ser escoltadas por alguien con las que estén involucradas románticamente. Es una tradición estúpida. Y como Lili y yo estamos prometidos, eso me cuenta a mí fuera. Pregúntale a Ollie: él no puede escoltar a Carmen, tampoco".

"Jules tiene razón", dijo Oliver. Con su cabello rubio-sucio y cara de niño que parecía tan inofensivo como un perrito, hasta que mirabas a sus ojos de pedernal. "¿Así que a quién vas a escoltar al Gran Baile, Jules? "

"Depende de las chicas pedir a los chicos para ser su escolta, no al revés ", dijo Jules. "Tú sabes eso".

"No lo entiendo", dijo Oliver con recelo. "¿Nos estás diciendo que ninguna de las chicas te ha pedido a ti – el más codiciado chico de Ruthven- ser su acompañante en el Gran Baile? "

"Ya conoces a Lilith-ella no comparte", dijo Jules con un encogimiento de hombros. "Ninguna de las otras chicas está dispuesta a arriesgarse a recibir sus celos por preguntarme. ¿Y tú, Sergei? ¿Alguna de las chicas te pidió ser su escolta?"

"Más o menos," dijo Sergei, echando una mirada en la dirección de Oliver. "En cierto modo depende de lo que alguien más diga. "



En el momento que Lilith llegó a la barra, el barman ya tenía servida su bebida y esperando por ella: AB negativo, con un chorro de bourbon, servido a la temperatura corporal con un toque de anticoagulante, justo la forma en que le gustaba.

Cuando tomó su primer sorbo, el hombre de pie junto a ella en la barra sonrió y le guiñó un ojo en lo que creía que era un movimiento de apertura elegante. Estaba a finales de los treinta, su cara ligeramente enrojecida exaltada por la bebida, y olía fuertemente a colonia. En comparación con los asistentes del elegante club de moda con los que estaba tratando de mezclarse, parecía aburrido y viejo -un corredor de bolsa fuera de la ciudad.

"¿Seguro que puede tomar un trago así, señorita?" -preguntó, señalando lo que él creía que era un vaso de vino.

Lilith tosió en su puño, tratando de no reírse en voz alta. "No se preocupe", dijo, dando al vidrio una elevación leve. "He estado tomando estas cosas desde que era un bebé".

Como Lilith se volvió para reunirse con sus amigos, el corredor de bolsa, envalentonado por el alcohol que había tomado, extendió la mano y la agarró por el codo.

"Estaba pensando-después de que termines tu bebida, ¿tal vez podría comprarte otra?"

Lilith miró el anillo de bodas en el dedo del hombre, luego lo miró con una mirada tan azul y fría como de hielo extraído del corazón de la Antártida. "Estoy aquí con mi prometido", dijo categóricamente. El corredor de bolsa vio a un joven rubio con el cuerpo de un sufista sentado en un sofá cercano, observándolo con ojos que parecían extrañamente luminosos en la penumbra, como los de un animal de la selva. El joven tenía una ligera sonrisa en su rostro, que distaba mucho de ser amistosa.

"Lo siento", dijo el corredor de bolsa rápidamente, liberando su brazo.

"Usted debería irse." Lilith lo olió. "Vuelva a Connecticut, mientras que todavía puede, padre de familia".

El corredor de bolsa se escabulló de vuelta a su lugar en el bar, pareciendo desanimado mientras señalaba al camarero para otra copa.

"¿Viste ese coágulo?" dijo Lilith mientras se reincorporaba al grupo.



"Seb realmente está resbalando si eso es lo que está permitiendo en la sala VIP actualmente. ¡Ese tipo es tan asqueroso!"

"Yo no me preocuparía de eso", respondió Sergei. Miró al hombre sentado en el bar. "Tu admirador está, probablemente, dirigiéndose a la bodega. "

"Espero que sea A positivo y esté bebiendo whisky." Jules suspiró con nostalgia. "El único donante del club en escocés verdadero ahora es B negativo. Seb jura de arriba a abajo que el coágulo está con un goteo intravenoso de Glenlivet 21 años, pero bien podría ser matarratas en lo que a mí respecta".

"Entonces, ¿de qué estaban hablando, mientras yo estaba siendo atacada por el Sr. esposa- y-dos-niños-en Danbury?" preguntó Lilith.

"Nada, en realidad," dijo Oliver. "Sólo estábamos discutiendo del Gran Baile ".

"¡No me lo recuerdes!" Ella gimió. "¡Todavía no he encontrado un vestido decente!"

"¿No has comprado nada hoy?" preguntó Jules sorprendido. "¡Por supuesto que me compré algo!" Lilith dijo, rodando los ojos en desdén. "He encontrado estas realmente hermosas plataformas Louboutin atadas al tobillo y ese muy, muy lindo vestido de Derek Lam en azul marino Francés con botones hacia abajo a lo largo del lado derecho, oh, y ese realmente, muy, muy dulce bolso azul a juego de charol acolchado de Marc Jacobs. No vi un vestido que me gustara, eso es todo "

"Bien, siempre y cuando no fuera un viaje desperdiciado", dijo Jules. "Ya sabes, estaba pensando que sería bueno volver a tu casa esta noche," Lilith dijo con un guiño. "Tus padres aún están fuera de la ciudad, ¿no? Y nosotros tuvimos un buen rato la otra noche. . .".

"Podemos hacer eso, si es lo que quieres," Jules respondió vacilante.

"Pero-"

"¿Pero qué?"

"No vamos a estar solos, eso es todo. La tía Juliana y el tío Boris están preparando su casa en los Hamptons lista para el Gran Baile, por lo que Xander se queda con nosotros por el momento."

"Uf. ¡Da igual! No podía sentirme cómoda con Exo rondando. Tal vez incluso espiando a través del ojo de la cerradura, por lo que sé." Lilith



se estremeció ante la idea de Xander Orlock viéndola desnuda. "¿No podrías decirle que se pierda o algo así?"

"Lili, vas a tener que acostumbrarte a tener a Exo alrededor ", dijo Jules cansado. "Él es mi primo, después de todo. Al final va a ser parte de tu familia, también, por lo menos por el matrimonio."

"No me lo recuerdes." Lilith frunció el ceño.

"Nunca he estado fuera de la finca de los Orlocks en los Hampton, "dijo Oliver. "¿Qué pinta tiene?"

"King's Stone está muy bien. Exo me dijo que se supone que sigue el modelo de un castillo o algo de la madre patria. El tío Boris la hizo construir con bloques de piedra de la cantera de los Cárpatos. ¡El lugar es gigantesco! Cuando Exo y yo éramos niños, solíamos jugar a esconde-y-busca todo el tiempo".

"Necesito otra copa" Lilith anunció en voz alta, sosteniendo el vaso vacío y moviéndolo frente a Jules.

"Tus piernas no me parecen rotas", respondió, volviendo a su conversación con Oliver.

Los ojos de Lilith se entrecerraron y apretó su mandíbula. ¡Típico de Jules! Un minuto estaba encima de ella, encendiendo velas y dándole masajes en la espalda y joyería, y al siguiente, actuaba como si no se molestara en recordar su nombre.

Lilith se levantó del sofá y se marchó en busca de una bebida fresca.

Al volver a la barra, el corredor de bolsa que la había acosado antes, levantó lentamente la cabeza y miró a Lilith. El deseo que había quemado en sus ojos ahora estaba extinguido y sustituido por la angustia. Era la mirada de un hombre acabado que había pasado a territorio peligroso y no tenía ni idea de cómo volver a un terreno más seguro.

"Algo. . . en mi bebida ", se las arregló para comentar mientras trataba de dar un paso desde el taburete, sólo para que se le doblaran las piernas debajo de él.

De repente, Sebastian estaba al lado del corredor de bolsa, agarrándolo por debajo de los brazos antes de que el coágulo pudiera golpear el suelo. Aunque el promotor del club no pesaba más de ciento veinte libras y vestía estrafalarios zapatos de plataforma alta, no tuvo problemas para levantar de regreso al borracho en su asiento sin



ayuda.

"Andre, Christian-por favor, escoltad a nuestro amigo aquí a la bodega", dijo Sebastian a los físico culturistas-gorilas que le acompañaban.

"Quentin- ¿qué ha estado bebiendo?"

"Escocés", respondió el camarero.

¡Perfecto! "Sebastian sonrió, mostrando una serie de colmillos blancos como perlas. "Andre, fija a nuestro nuevo donante en un goteo de Bushmills IV. "

"¿Diez o dieciséis años?"

"Comienza sacándole el de diez años", respondió el promotor. "Decidiré si le paso arriba o no después de que haya sido clasificado. "

"Entendido, jefe."

Lilith bebía de su nueva bebida mientras veía a los físico culturistas arrastrar al coágulo detrás de los tapices que colgaban a lo largo de la pared posterior de la puerta secreta que conducía directamente al sótano cavernoso debajo del club. En cuanto a los seres humanos que estaban en el desván no se preocuparon, el personal se limitaba a escoltar a otro sobre-servido cliente fuera del local, pero la verdad era mucho más extraña y más oscura que cualquier cosa que pudieran nunca imaginar.

Se preguntó si debía regresar rápidamente con los demás pero decidió que todavía estaba demasiado cabreada con Jules. El camino que él corría caliente y frío con ella era suficiente para hacerle tirarse del pelo.

¿No sabía lo afortunado que era por tenerla? El decía que odiaba cuando se ponía celosa, sin embargo, parecía como si no estuviera feliz cuando ella no lo hacía. Eso no le agradaba. Si su padre no hubiera firmado ese contrato matrimonial con el Conde de Laval, estaría muy tentada de largar al perfecto y esculpido culo de Jules, por alguien que la apoyara más. Pero, ¿quién? Lilith había pasado toda su vida, visualizándose a sí misma como la esposa de Jules y la siguiente Condesa de Laval. La idea de estar con alguien más era tan ajena a ella como el concepto de compartir.

"¡Lilith, querida!", Dijo Sebastian, volviendo toda su atención a la hermosa heredera rubia. "¡Debes haberte escondido, mientras que volvía mi espalda! ¡Sabes que no deberías entrar en el club sin darme un beso!"



"Nunca olvidaría algo así, Seb."

Lilith se echó a reír, besando el aire junto a sus mejillas empolvadas y coloreadas.

"¡Ahora tienes que decirme lo mucho que me extrañaste desde la última vez que estuviste aquí! Me has extrañado, ¿no, cariño?"

"¡Por supuesto que te extrañé, Seb! Siempre te echo de menos."

"Espera un momento", dijo, poniendo un dedo en el auricular Bluetooth enganchado en su oreja izquierda. "Tengo una llamada entrante. Sí, Tomás, ¿qué es? ¿En serio? ¿Dónde está ella? "

"¿Qué está pasando?" preguntó Lilith, picando su curiosidad.

"Tenemos una celebridad en camino hasta el desván."

"¿Uno de los nuestros o uno de los suyos?"

"Uno de los suyos. Alguna pequeña modelo caliente de moda llamada Gala".

"¿Gala?" Lilith arqueó una ceja. "Acabo de ver su espectáculo del tronco esta tarde en el Bergdorf".

"¡Eres una pequeña perra con suerte! Nunca puedo ir de compras ninguna vez. Tengo que pedir la mayor parte de mis conjuntos online.

Me encantaría charlar más, pero tengo que asegurarme de que el personal sepa que nuestra pequeña celebridad está Fuera del Menú.

¡Ah! ¡Ahí está! ", Dijo Sebastian, tambaleándose fuera tan rápidamente como sus zapatos de plataforma podrían llevarlo.

Lilith, vio como el promotor del club se acercó a la modelo, adulándola como un perro deseoso de congraciarse con el jefe de la manada. Gala había cambiado los sosos trapos de Maison d'Ombres que había llevado en la feria por un vestido halter (cuello alto y espalda descubierta) color plata metálico con unos tacones haciendo juego que mostraba su piel bañada por el sol y su cuerpo tonificado.

Lilith sintió un arrebató de celos al darse cuenta de que Sebastian estaba saludando a Gala exactamente como le había dado la bienvenida a ella.



Cuando la modelo se movió a través de la sala, todas las cabezas se volvieron para seguirla. Cuando se sentó, su diminuta falda se subió, dejando al descubierto las bragas a juego. Los ojos de los hombres brillaban con lujuria, mientras que los de las mujeres brillaron con envidia, sobre todo los de Lilith.

"¿A qué se debe toda esta excitación?" Lilith fue sorprendida por el sonido de la voz de Jules en su oreja. Había estado centrando tanto su atención en lo que Gala estaba teniendo, que había dejado de advertir a Jules subiendo detrás de ella.

"No es nada, sólo alguna modelo llamada Gail algo, Creo".

¿De veras? "Oliver se puso de puntillas, a fin de obtener una mejor vista. "¿Es caliente?"

"Por supuesto que es caliente", respondió Sergei, rodando los ojos. "Es una modelo. ¡Duh!"

Oliver le dio un codazo en las costillas a Sergei. "¿Quieres ir a verla?"

"No sé por qué estais tan apurados para ir a comeros con los ojos a alguna fulana coágulo. "Lilith rió por lo bajo.

"¿Muy celosa, Lili?" Sergei rió.

"¿De qué hay que estar celosa? ¡Si su bronceado es algo anaranjado, ella debería ser un Oompa- Loompa (personajes de Charlie y la fábrica de chocolate)!"

"Ella todavía se ve caliente", dijo Sergei con un encogimiento de hombros.

"¡Lo que sea!" Lilith dijo bruscamente. "Perdonarme, necesito ponerme algo de barra de labios."

El baño de mujeres en el Desván, a diferencia de sus hermanos de abajo, no tenía un espejo sobre el lavabo. Normalmente Lilith traería a Tanit o una de las otras chicas con ella para que pudieran comprobar el maquillaje de cada una, pero Tanit estaba muerta, Melinda había desertado, y ya había tenido suficiente de Carmen por el día, muchas gracias.

Sin un observador, no se atrevió a aplicar más lápiz labial. Pero entonces, realmente no había necesitado arreglar su maquillaje en primer lugar. Simplemente había tenido suficiente de los otros



babeando por esa modelo Barbie.

En ese momento Gala entró en el baño de mujeres como si estuviera caminando por una pasarela en Milán. Pasó a Lilith sin una sola mirada y desapareció en uno de los puestos.

Lilith giró el grifo del lavabo con el codo y empezó a pretender lavarse las manos. Un minuto más tarde fue recompensada por el sonido de un inodoro y de la reapertura de la puerta del servicio. Sacó una toalla de papel de color marrón desde el dispensador, tomándose su tiempo para secarse las manos que nunca se habían mojado. Luego salió del camino, permitiéndole a la modelo acceso al lavabo.

"La vi en su espectáculo del tronco," dijo Lilith, las palabras cayendo más rápido de lo que había previsto.

"¿Sí?" dijo Gala con una educada voz aburrida mientras metía las manos bajo el agua corriente.

"Me preguntaba, ¿puedo hacerle una pregunta?" Gala se encogió de hombros, pero no se molestó en mirar a Lilith.

"¿Qué piensa usted de Kristof?"

Gala cerró el agua y miró de reojo a Lilith. Hubo un fuerte destello de color aguamarina en los ojos de la modelo que Lilith no había visto antes. "¿Qué pasa con Kristof? "

"¿Sólo estoy preguntando si es bueno? Estoy pensando en aceptar una oferta para posar para él..."

"¿Tú? ¿Posar para Kristof? "Gala corrió los ojos y bajó a lo largo del cuerpo de Lilith como si fuera un trapo sucio. "Hay una revista llamada Vogue, cariño- tú mejor la coges y hojeas a través de ella antes de hacerle perder el tiempo a Kristof".

Cuando Gala salía del baño de damas, pensó oír el gruñido bajo y gutural de un perro rabioso. Pero eso era ridículo. ¿Qué estaría haciendo un animal como ese en un club nocturno de Manhattan?

Gala ya tenía un agente inmobiliario alineando un nuevo lugar para ella que fuera más acorde con su condición de supermodelo, pero hasta que encontrara algo, ella aún compartía el alquiler de un apartamento de tres dormitorios en Chelsea, con otras dos modelos de su agencia con las que vivía.

Cuando el taxi se apartó de la acera, se sorprendió momentáneamente



por lo que ella pensó que era alguien de pie en la sombra de la puerta de su edificio.

Jadeó de miedo, pero cuando miró de nuevo, la figura había desaparecido.

Maldita sea, Skyler, será mejor que no me hallas colocado ácido como X de nuevo, pensó con amargura mientras desbloquea la puerta del vestíbulo. Tenía esa sesión con Kristof temprano el lunes, y lo último que necesitaba era pasar las siguientes dieciocho horas tropezando.

Kristof odiaba cuando sus modelos llegaban a una sesión con aspecto cansado y desgastado.

Una cosa era fingir que llevaba su culo de fiesta fuera de las cámaras, otra muy distinta era parecer que acababa de cerrar el último bar en el Bowery.

Cuando Gala pasó los buzones en el vestíbulo, tuvo la extraña sensación de que estaba siendo observada. Miró por encima de su hombro, pero no vio nada.

Sin embargo, no podía evitar la sensación de que alguien, o algo, estaban detrás de ella.

¡Maldita sea, Skyler! ¡Drogada otra vez! Pulsó el botón de llamada y escuchó al ascensor empezar a hacer su camino de vuelta desde una de las plantas superiores. Mientras esperaba a que llegara, se consolaba a sí misma con pensamientos de todas las cosas buenas que iba a comprarse con el dinero del contrato de la Maison d'ombres.

Después de lo que parecía una eternidad dedicándose a modelar con coches caros, ropa, calzado, perfumes, y joyería, por fin iba a poder pagarlos. No estaba mal tras abandonar la escuela de secundaria de Ledbetter, Texas, con nada más que un GED (Diploma de Educación General) y algunos genes pateándole- el-culo para su mérito.

Las puertas del ascensor se abrieron, revelando oscuridad como boca de lobo. Al principio pensó que la bombilla dentro de la cabina debía haberse quemado, pero cuando entró, Gala oyó cristales rotos crujiendo bajo sus pies. Alguien había roto la luz del techo.

Gala rápidamente dio un paso atrás saliendo del ascensor. La sola idea de ser sellada dentro de una caja oscura como boca de lobo, incluso durante unos segundos, era suficiente para darle escalofríos, colocada o no. Por lo que sabía, quien rompió la luz todavía estaba allí, mirándola



desde la oscuridad.

Maldiciendo en voz baja, comenzó a subir las escaleras de su apartamento en un quinto piso. El edificio era de antes de la guerra y los escalones se habían desgastado por generaciones de tráfico de pies subiendo y bajando de sus plantas. Una cosa era cierta, en su nuevo edificio, donde quiera que pudiera ser-este tipo de cosas nunca sucederían.

Las supermodelos no usan las escaleras.

Al llegar al tercer piso, Gala escuchó el roce de unos pies en el rellano, encima de ella. Hizo una pausa y se asomó más allá de la barandilla, mirando hacia el estrecho eje de la escalera. Para su sorpresa, vio a alguien mirando hacia abajo a ella desde el quinto piso. Retrocedió al instante, el corazón acelerado en el pecho, y comenzó a pescar frenéticamente dentro de su bolso de Gucci.

Suspiró de alivio cuando sus dedos se cerraron alrededor de su teléfono móvil.

Estaba a punto de apretar el 911, cuando de repente se le ocurrió que llamar a la policía podría no ser la cosa más inteligente que hacer.

Después de todo, ella era menor de edad, borracha, y drogada. Mientras que no estaba segura de que realmente hubiera visto a alguien mirándola desde el rellano antes, de lo que estaba mortalmente segura era que ella no podría pasar una prueba de alcohol. Probablemente sólo estaba viendo cosas. Estaba colocada, después de todo.

Reuniendo su coraje, Gala superó la barandilla y se asomó a la escalera. Nadie estaba mirando hacia abajo a ella. Con un suspiro de alivio, devolvió el móvil a su bolso y volvió a subir.

Al llegar a su destino, se oyó un fuerte sonido de aleteo, como ropa lavada en un tendedero alborotando con un fuerte viento, y algo grande y oscuro bajaba en picado por las escaleras. Antes de que pudiera reaccionar, Gala se encontró a sí misma siendo arrastrada por enormes alas de piel. La cosa que la atacaba empujó su cara con la de ella, revelando una mezcla horrible de murciélago y rasgos humanos: corta nariz como un cerdo, ojos pequeños y brillantes, y colmillos que crujían.

Gala gritó y restregó sus manos sobre los ojos en un intento desesperado de borrar el horror ante ella.



Cuando se dio la vuelta, el tacón de su zapato giró bruscamente, haciéndola caer por las escaleras abajo. Vino a aterrizar en el siguiente descansillo, con las piernas dobladas como las de un muñeca rota. Gimió de dolor cuando levantó la cabeza, la sangre goteaba de la esquina de su boca, sólo para congelarse al ver que su atacante estaba agachada sobre ella como un buitre. La modelo abrió la boca para gritar, pero estaba tan asustada que todo lo que podía manejar era un ruido de asfixia.

Los rasgos monstruosos de la criatura parecían flaquear, como si se vieran a través de una bruma de calor en aumento, y, para su sorpresa, Gala de repente se encontró mirando a la cara de una hermosa joven con fríos ojos azules y largo pelo rubio-miel.

"Nadie habla a mí de esa manera y se sale con la suya "la chica-murciélago gruñó. Ella sonrió, revelando un par de caninos blancos que crecían más y más a largo de su sonrisa. "Kristof es mío, perra." Antes de que la criatura pudiera hundir sus colmillos en la garganta de Gala, se oyó el ruido de una puerta siendo lanzada al abrir.

"¿Quién está ahí?" Una voz de hombre gritó.

La chica-murciélago tiró su cabeza hacia atrás, silbando de la ira.

Y, tan repentinamente como había aparecido, se había ido.

En su lugar había un hombre mayor que Gala reconoció como uno de sus vecinos, vestido con una bata ligera con cinturón y con un palo de hockey como un arma improvisada.

"¡Oh Dios mío! ¡Voy a llamar a nueve-uno-uno!"

Gala miró hacia arriba y vio a la chica-murciélago colgando del techo sobre la cabeza del Buen Samaritano, como una monstruosa araña, sonriente mirándola con demoníaca alegría.

Sólo entonces fue finalmente capaz de gritar.



CAPÍTULO 4

Traducido por Canela

A primeras horas del domingo por la tarde Cally estaba en su habitación. Cuando terminó de coser el cierre de una minifalda negra, el teléfono de su casa sonó. Dejando a un lado sus tijeras e hilos, descolgó antes de que la llamada pudiera irse al buzón de voz.

"Hola ahí, chica", dijo Melinda, sin molestarse por identificarse a si misma.

"Hola Melly. ¿Qué pasa?"

"No mucho. Me preguntaba si querías ir a ver este nuevo club esta noche. Yo solía ir a parrandear en el Belfry, pero necesito un nuevo lugar para salir. Scuttlebutt hizo que el Viral Room sea un club VIP".

"¿VIP's?" Cally frunció el ceño.

"Tu sabes: Vampiros Iniciando Parranda". Rió Melinda. "¿Qué pasa? ¿Quieres echar un vistazo?"

"¿Van Bella y Bette?"

"¿Esas dos? ¿Parrandeando? ¿Lo dices en serio?"

"Okay, juego. Necesito una excusa para salir de casa ... ¡mi mamá ha estado volviendome loca!"

"Escuché eso. ¿Cuándo crees que estarás lista? Puedo enviar un auto cerca para ti..."

"No, está bien," Cally replicó rápidamente. La última cosa que necesitaba era que una de sus amigas accidentalmente obtuviera una mirada de su madre. "Te encontraré ahí, ¿Qué tal suena a medianoche?"

"Genial. Es la hora bruja. Te veo en el club".



Su madre, como siempre, estaba reclinada en la chaise lounge de terciopelo rojo frente a la televisión. Esta noche ella estaba viendo *Near Dark* con un par de audífonos inalámbricos cual pinzas sobre sus orejas en concesión a regañadientes de los más recientes reclamos del tablero del condominio.

Cally se inclinó y levantó uno de los audífonos, hablando directamente en el oído de su madre. "Mamá, voy a salir al club esta noche".

"No olvides recoger la ropa de la lavandería primero", respondió Sheila. "Les di tu blazer para lavarlo en seco. Honestamente, Cally, ¡lucía como si se hubiera vestido para una matanza! La próxima vez trata de ser más cuidadosa cuando abras los paquetes de sangre que la escuela te da de almuerzo."

"No te preocupes Mamá, lo haré", prometió Cally. Estaba aliviada de que su madre no cuestionara su explicación por las manchas de sangre. Si ella sabía que su hija había sido atacada en la escuela —por Lilith Tood, ni menos— Sheila enloquecería.

"Está bien, cariño", replicó Sheila, ignorando, sin ser consciente, que ella estaba hablando a una habitación vacía.

Lilith estaba sentada en una esquina de su cama, mirando los números impresos en la tarjeta de negocios de Kristof. Reuniendo todo el coraje posible, rápidamente apretó los números en su celular antes de que su determinación pudiera desaparecer.

El teléfono sonó en el otro extremo de la línea. Y sonó... Y sonó... Estaba asustada que de la llamada pudiera ir al buzón de voz, cuando de repente escuchó una mayor y masculina voz.

"¿Hola?"

"Estoy tratando de localizar a Kristof..."

"Estas hablando con él".

Lilith nunca estaba nerviosa cerca de los humanos. En su mente, el nerviosismo estaba conectado al miedo. Y con la excepción de los Van Helsings, ¿qué tenía ella que temer de los humanos? Después de todo, ella era más rápida, más fuerte, más mortal, y más hermosa que todos ellos, ¿o no? Sin embargo, por alguna razón tenía la boca seca cual algodón cuando habló.

"Esto puede sonar extraño, pero estoy llamando porque me diste tu



tarjeta en la boutique Dolce & Gabbana en Madison..."

"¡Ah, sí! ¡La rubia!" Ella pudo escuchar la sonrisa en su voz. "Así que, ¿cambiaste de opinión sobre mi fotografiándote?"

"Tal vez ¿puedo pasar por tu estudio alguna vez pronto...?"

"¿Qué tal esta noche?" sugirió Kristof.

Lilith sonrió, satisfecha, por lo rápido que el fotógrafo había picado el anzuelo. "¿En serio?"

"Yo nunca digo cosas que no quiero decir. A no ser que este enamorado, por supuesto", dijo Kristof con una sonrisa. "E incluso entonces, espero hasta la tercera cita. Voy a estar muy ocupado, a partir de mañana. Si tu me quieres para fotografiarte, tiene que ser esta noche o nunca".

"Creo que puedo hacerlom... Aunque necesitaría saber donde estás. Todo lo que tengo es tu número de teléfono".

"Muy bien", respondió Kristof, y le recitó una dirección en Tribeca. "Por cierto, ya que tú conoces mi nombre, es justo que yo sepa el tuyo".

"Mi nombre es Lili..." Lilith estaba apunto de dar su nombre completo cuando se lo pensó mejor y se detuvo a medio camino. Si Kristof notó su extrañamente corta respuesta, no se notó en su voz.

"Estaré aquí esperando por ti, Lili".

Cally llegó justo cuando los limpiadores estaban cerrando por la noche. Rápidamente pagó por el lavado, que ya estaba esperando por ella en el carrito plegable de compras que Sheila le había dado la noche anterior.

Cuando comenzó a empujar el pesado carrito cargado de vuelta a su departamento, pasó por el resto de la estructura de seis plantas de bajo coste que aún tenía que ser comprada y transformada en lofts caros. Cally pensó acerca de cuan agradable sería finalmente salir por la ciudad para pasar un buen rato, no porque ella necesitara hacer rodar a los vendedores de droga a fin de pagar la cuenta de la luz o comprar un nuevo par de zapatos. Idealmente, ella habría preferido salir de clubes con Peter, pero eso era imposible.

De repente una alta y demacrada figura masculina dio un paso del exterior de una oscura entrada por delante de ella, bloqueando el paso. Cally rápidamente lo reconoció como Johnny Muerto, uno de sus antiguos compañeros en Varney Hall —en esas raras ocasiones en las



que él se había molestado en ir a clases—.

"Miren lo que tenemos, chicos", dijo Muerto con una desagradable sonrisa, haciendo una señal a su media docena de seguidores, quienes emergieron desde las sombras para cortar el escape de Cally. "¿Cuál es el asunto, oldie? ¿Perdiste tu camino a Bloomingdale's?"

Muerto era un espantapájaros delgado con una cara que parecía una calavera con piel apretada a ella. Unas greñas rebeldes de cabellos, tan negros y brillantes como las plumas en un cuervo, colgaban de sus hombros. Habían rumores acerca de que Muerto había, personalmente, atravesado con estacas el corazón de dos oldies que habían hecho la infortunada elección de salir del barrio en el césped de los New Blood.

"¿De qué estás hablando, Johnny?" preguntó Cally. "No soy un oldie y tu lo sabes".

Los labios de lagarto de Muerto fueron hacia atrás pareciéndose a algo que era más gruñido que sonrisa, y revelando colmillos amarillentos. "¡La parra! te tenía asistiendo a la Academia Bathory".

"¿Y tu creíste eso?" Cally replicó, tratando de mantener el miedo fuera de su voz. Incluso aunque ella era bien buena en el mano-a-mano y podía convocar rayos y tormentas, no había ninguna manera que ella pudiera coger a los siete miembros de la pandilla a la vez, y ellos los sabían.

"Bueno, tu ciertamente no estás saliendo por ahí como solías. Así que ¿qué se supone que tengo que pensar?"

"Estoy sorprendida de que pienses, después de todo".

"¡Ah!. Me heriste Cally". Muerto le dió un golpecito en su caja torácica con un dedo encorvado como una garra. "Realmente, lo hiciste".

Mientras ella estaba distraída, un cambiante cara-de-rata miembro de la pandilla la alcanzó, y le arrebató el carro de la lavandería de Cally.

"¡Mantén tus manos lejos de mis cosas, asqueroso!" ella gritó cuando él busco por sus pertenencias, tirando las ropas por todas partes.

"¡Muerto! ¡Mira esto!" la delató él, sosteniendo en el aire un blazer escolar.

"¡Trae eso de vuelta!"

Cally trató de quitarle la chaqueta delatadora, sólo para conseguir tener



su brazo atrapado.

Muerto señaló el emblema. "¿Qué es esto? Luce como una gran vieja B. Me pregunto que significara esto"

"Dije ¡trae eso de vuelta, Johnny!" gritó Cally.

"¡Oh!, te lo devolveré", dijo Muerto. Y giró la chaqueta como una capa de matador, manteniéndola fuera de su alcance. "Pero primero tienes que rendirte a ese beso que me debes".

Cally levantó su mano derecha y un arco de electricidad salió de su palma, golpeando al miembro cara-de-rata de la pandilla. Después se giró y huyó.

"¡No se queden ahí parados!" gritó Muerto. "¡Atrápenla!"

Cally corrió tan rápido como podía, la pandilla riendo socarronamente y chillando pisándole los tobillos. Ella sabía que correr era mejor que gritar por ayuda. Las familias que vivían en las sombras del puente Williamsburg habían aprendido hacía tiempo que era más seguro hacerse el sordo y el ciego a esas cosas que deambulaban por su vecindario tras la puesta de sol.

Cally se escabulló entre un par de viejos almacenes, pero a medio camino del callejón ella fue tirada a tierra por un par de afiladas mandíbulas que la atacaban violentamente a su espalda.

"¡Rápido, aten sus manos!" chilló Muerto, reasumiendo su forma humana. "¡Ella no puede convocar relámpagos si se le inmovilizan atrás ella!"

Cally mordió su labio inferior cuando uno de ellos plantó una rodilla en su espalda y ató sus manos con un cable de alambre. Aunque su herencia vampiro implicaba que sus costillas rotas estaban ya sanando, el dolor que ella sentía era aún muy real.

Dos miembros de la pandilla tiraron de ella a sus pies por sus ataduras, sujetándola entre ellos.

"¡Que pena!", Muerto hizo una mueca de desprecio. "Como mi mamá suele decir: «Toda este ajeteo, sólo para morir cuando vislumbres la cueva»."

"Si vas a matarme, termina con eso", Cally le riñó.

"¿Matarte? ¿Es lo que crees que quiero hacer?" Muerto fingió una



indignada sorpresa. "Todo lo que siempre quise de ti era un beso. ¡Sólo un pequeño beso!" la lengua de Muerto parpadeó, probando el aire como una serpiente. "La primera vez que lo intenté, ¡me golpeaste en la garganta y me diste un rodillazo en los cojones*! La segunda vez ¡prácticamente me freíste y luego huíste! ¿Por qué? ¿Soy tan malditamente feo para ti? ¿O es porque crees que eres mucho mejor que yo? ¿Eso es?"

[*NT:En el original en español].

"Yo podría haber sido simpático contigo, Cally. Muy simpático. Pero ahora estoy cerca de ser muy desagradable. Y cuando yo termine con tu lindo oldie trasero, mis chicos van a ser aún más desagradables".

De repente el callejón fue inundado con el cegador brillo de unos faros de xenón. Muerto instintivamente levantó sus macilentos brazos para cubrir sus ojos sensibles a la luz. Cally podía ver la contorno de un auto bloqueando el callejón detrás de los miembros de la pandilla.

"Dejen ir a la chica", dijo el conductor, saliendo del auto. Su voz era muy profunda, con un distintivo acento mediterráneo.

"Tu estás atontado, ¡idiota! ¡Atrás!" Muerto grito.

El pasajero salió del auto y habló en una voz tan dura como el acero. "Él dijo que ¡dejaran a la chica en paz!"

"¿En las ordenes de quien?" Muerto siseo, mostrando sus colmillos con desafío. "Mías", dijo el pasajero.

El conductor alcanzó el interior del auto y apagó los faros del coche, revelando dos hombres vestidos en trajes negros, camisas negras, y corbatas de seda del Strega.

El chofer parecía estar en sus treinta, con una gran cabeza y manos de un tamaño descomunal. Su pasajero era considerablemente más joven pero cargaba con una confianza de un hombre mucho mayor.

Una mirada de abierto miedo cruzó la cara de Muerto, y sus rasgos faciales se pusieron aún más pálidos. "Mil perdones, ¡señor! ¡No me había dado cuenta que era usted!"

"Eso es evidente, ¡tonto!" dijo bruscamente el hombre más joven. "Ahora haz como yo ordeno y ¡deja ir a la chica! Ella es una amiga de la familia".

"¡Perdónenos, señor! ¡Nosotros no teníamos idea!" Muerto dijo mientras



liberaba las manos de Cally.

"Si quisiera escuchar tu voz, Muerto, te haría una pregunta. Ahora devuelvele sus pertenencias".

"¡Si, señor! ¡De inmediato, señor!"

"¡Ahora!"

Cuando Cally vió a Muerto y a su pandilla estremecerse de miedo e instantáneamente tomar alas, ella se acordó de los monos voladores del Mago de Oz.

"¿Está bien, Srta Monture?" preguntó el hombre más joven.

"Estoy bien, creo. Pero ¿cómo sabes mi nombre? ¿Nos conocemos de antes?"

"No. Pero sé quién eres tú, Cally", dijo el extraño, deslumbrando con una cálida sonrisa. "Después de todo, mis hermanas no han hecho nada más que hablar acerca de ti durante los últimos días".

"¿Tus hermanas...?"

Pasando sus dedos a través de su excelente corte de cabello, el estiró las solapas de su traje Armani. "Permiteme presentarme: Soy Faustus Maledetto. Pero tu puedes llamarme Lucky. Y este es mi chofer, Bava".

"¿Maledetto? ¿Así que tu eres de Bella y Bette...?"

"¿El hermano mayor?" él rió y asintió. "Sí, lo soy. Estaba yendo de camino para hacer unos negocios, como puedes ver, cuando vi tus problemas".

"¿Cómo supiste que era yo?"

"Vi los relámpagos", explicó. "No hay nadie más en la ciudad que pueda hacer una cosa así".

Cally levantó una ceja en sorpresa. "Así que tu padre te habló acerca de mí ¿no es cierto?"

"Por supuesto", respondió Lucky. "Lo nuestro es, después de todo, un negocio familiar".

Hubo un sonido suave y Cally se giró para ver a Johnny Muerto salir corriendo del callejón, empujando el carro de la lavandería tan rápido



como podía.

"Aquí están las ropas, ¡señor!"

"No me las traigas a mi, ¡estúpido! ¡Le pertenecen a ella!" dijo Lucky, señalando a Cally.

"Lo siento, señor", dijo miedosamente Muerto, girándose a Cally. "Quiero decir, lo siento, señorita. Las he colocado lo mejor que pude"

Lucky dió un paso adelante y tomó a Muerto por el cuello. "Escuchame, Muerto, porque no tengo intención de repetir este asunto: esta chica está bajo protección del Strega. Si tu, o cualquiera de tus patéticos seguidores, ahora más que nunca, mira en su dirección de nuevo, voy a cortar tu cabeza, ¿entendido?"

"S-si, señor", Muerto tartamudeó.

"Bien", Lucky le dijo al líder de la pandilla, sacando un pañuelo crimson de seda desde el bolsillo en su pecho para limpiar sus manos. "Ahora desaparece de mi vista".

"Si, señor". Muerto dijo en voz baja mientras se volvió por el callejón. "Usted es muy amable, señor".

"Despediré a ese pequeño scarafaggio", Lucky soltó cuando vió a Muerto volver con su pandilla. "Si hubiera dependido de mi, lo podría haber destruido". Se giró a su chofer y apuntó al carrito de la lavandería. "Bava, pon las cosas de Miss Monture en el maletero".

"¡Hey! ¿Qué está pasando?" Cally le preguntó al sirviente no-muerto de Lucky cuando abrió el maletero del Lexus.

"No hay necesidad de alarmarse", le aseguró Lucky. "Lo menos que puedo hacer es llevarte a casa".

Cally no estaba segura si debía aceptar la oferta de Lucky. Aunque incluso él sea el hermano mayor de sus amigas, era también uno de los Strega y por eso un hombre muy peligroso. Además, ella tenía novio, aunque no pudiera decirle a nadie que existía. Peter no iba a agradecerle aceptar viajes de este hermoso y joven chico.

Aunque, había algo acerca de Lucky Maledetto que la intrigaba. Cally miró su reloj. Ella estaba llegando tarde y el hombre sólo la había rescatado. Bajo tales circunstancias, sería terriblemente rudo rechazar su oferta... ¿o no?



"Aquí estás, segura en casa", dijo Lucky, girándose para sonreírle a Cally.

"Gracias por el viaje, Lucky".

"No es nada. Es bueno finalmente ponerle una cara a un nombre. Tu eres incluso más linda de lo que mis hermanas decían".

"Gracias". Cally pudo sentir a sus mejillas sonrojarse. "Estoy contenta de que nos hayamos conocido esta noche, también, Lucky. No se que habría pasado si tu no hubieras estado ahí".

"Me alegro de haber podido ser de alguna ayuda, eso es todo. Hablando de eso, ¿tu familia no tiene no-muertos para hacer los mandados, en vez de ponerte en riesgo?"

"Es difícil mantener sirvientes no-muertos en un condominio, me temo".

"Lo siento, eso fue insensible de mi parte", se disculpó. "Olvidé que no todo el mundo vive el estilo de vida que mi familia tiene, incluso aquellos con pedigrí de sangre vieja. Yo puedo enviar a Bava para ayudarte a llevar tu ropa a tu departamento si quieres".

"¡No! ¡No! No hay necesidad de hacer eso", Cally respondió cuando ella salió del auto. "Tu has hecho más que suficiente ya. Por favor dale mis saludos a tu familia".

Cuando se giró para entrar en el edificio, Cally miró y vio la cortina que cubría la ventana de su sala de estar de repente volver a su lugar.

¡Oh, cielos!

Su madre estaba esperando por ella justo en la entrada. "¿Qué estás haciendo mezclandote con un Strega?"

"Tu estabas espíandome, ¿cierto?" Cally respondió enojada.

"¡No es espionaje si sólo pasa que yo estaba mirando por la ventana!" Sheila replicó. "Y tu aún no me dices que hacías saliendo de un auto lleno de matones Strega".

"¡Ellos no eran matones!" respondió Cally. "Al menos, no todos ellos".

"Ese hombre que vi descargando nuestra ropa del maletero del auto... ¿es el que has estado viendo?"



Cally giró los ojos con disgusto. "Tienes que estar bromeando, ¿cierto? ¿De verdad crees que es el tipo de chico que yo ando buscando? Además, él es no-muerto."

"¿Qué hay acerca del que te saludó? ¿Quién es ese? ¿El hijo de Vinnie Maledetto?"

"¿Y qué si lo era?" Cally dijo irritada mientras rodaba el carro de lavandería en el pasillo. "Lucky me trajo de vuelta a casa, eso es todo. Se limitó a ser bueno sólo porque voy a la escuela con sus hermanas".

"¿Andas con los hijos de Vinnie Maledetto?" Sheila dijo sin aliento, una mirada atónita en su rostro.

"¡Duh, sí! ¡Ellos son mis amigos, Mamá! Bella y Bette, ¿recuerdas? Fui a Bergdorf con ellas ayer".

"¡Tu sólo me dijiste sus primeros nombres!" protestó Sheila. "¡Tu nunca dijiste que era Maledettos!"

"No creo que importe", Cally gruñó mientras sacaba la ropa doblada del carro a la cama. "¡Tal vez si tu pusieras la mitad de la atención en mí de la que dedicas a tus estupidas películas de vampiros, sabrías lo que estaba pasando en mi vida!"

"Ese es al que tu has estado tratando furtivamente de ver, ¿no?", Dijo Sheila acusadora. "¡El chico Maledetto! No me mientas. ¡Sé que es verdad! "

A lo largo de los años Cally había aprendido que era mucho más fácil contarle a su madre lo que quería oír en vez de tratar de razonar con ella. En las raras ocasiones en que su madre se sintió obligada a interferir en su vida, era como un perro persiguiendo a una rata. Mejor creer una mentira que saber la verdad.

"¡Bien!" Cally suspiró. "¡Si! He estado escabulléndome para ver a Lucky Maledetto! ¡Ahi! ¿Estás feliz ahora?"

La mirada de consternación en la cara de Sheila fue reemplazada por alarma. "Cally, ¡me tienes que prometer que tu nunca verás a ese chico otra vez! ¡Y tienes que dejar de ser amiga de sus hermanas, también! ¡Vincent Maledetto es el enemigo jurado de tu padre!" dijo Sheila. "¡Hay una vendetta entre sus líneas de sangre!"

"¿Por qué me tendría que importar?" Cally se rompió. "¡Ni siquiera se quién es mi padre en realidad! "



"Cally, ¡tienes que creerme! ¡Los Maledettos no son más que asesinos y ladrones!"

"Eso podría ser cierto", respondió Cally, tirando para liberarse del agarre de su madre. "Pero al menos Vinnie Maledetto está realmente involucrado en la vida de sus hijos, ¿de acuerdo? ¡Él se preocupa por ellos! Eso es más de lo que puedo decir sobre mi padre ¡quienquiera que infiernos sea! "

"Pero tu padre..."

"¡Mi padre puede pudrirse en el infierno para lo que me importa!" Cally rompió. "Si él no quiere que yo tenga nada que ver con los Maledettos, puede bajar su culo y decírmelo él mismo, cara a cara. De lo contrario, ¡puede irse a la mierda! Vuelve a la película, mamá. Me tengo que cambiar".

"Pero..."

"¡Sal de mi habitación!"

Sheila se estremeció visiblemente y luego salió de la habitación. Cally cerró la puerta tras ella.

Sheila cruzó el pasillo hasta el dormitorio principal, cerrando la puerta detrás de ella. Se sentó en su cama y cogió el teléfono. En los casi diecisiete años desde que la abandonó para regresar con su esposa, había llamado sólo una vez: para informarle de que la abuela de Cally había muerto. Todos los otros contactos habían sido iniciados por él. Estuvieron de acuerdo en que era más seguro.

Después de cinco rings, una culta voz británica vino a la línea. Era su criado, por supuesto.

"¿Curtis? Soy Sheila. Dile que tenemos problemas".



CAPÍTULO 5

Traducido por Ringo

"¡Ahí estás, princesa!"

Lilith estaba en camino cuando su padre la llamó.

"¿Qué pasa, papá?", Suspiró.

Víctor Todd miró el púrpura vestido de lana con tiras blancas y negras y los zapatos de charol rojos de Louboutin que su hija llevaba.

"¡Muy bonito!", Dijo, asintiendo con la cabeza en señal de aprobación.

"¿Vas a salir esta noche con Jules? "

"He quedado con él en la torre del campanario," Lilith dijo. No era exactamente una mentira, pero no era la verdad, tampoco. Miró en el reloj Patek Philippe en la muñeca. "¿Querías preguntarme algo, papá? Porque tengo que estar en un sitio y se me está haciendo tarde. . .".

"Sólo quería recordarte que tu madre está volando a Monte Carlo para su debut en el Gran Baile. Su vuelo debe llegar en el aeropuerto JFK antes del amanecer".

"Maravilloso", se quejó Lilith, lejos de ser una entusiasta de la las noticias. "No puedo esperar".

Contempló a su padre. Él seguía sin saber que ella sabía la verdad sobre Cally, y Lilith quería mantenerlo de esa manera durante tanto tiempo como fuera posible. Hasta el momento de saborear la sangre de su hermana. Lilith se había contentado con desempeñar el papel elegido para ella por su familia. Pero ahora sabía que su padre le había mentado desde el mismo momento en que nació, tendiendo sobre ella la promesa del poder y el privilegio. Se sentía como un coágulo patético engañado en entregar su sangre a cambio de la inmortalidad, sólo para descubrir que incluía una eternidad de servidumbre. Era justo que se lo devolviera a él con el secreto, y era más fácil para ella para poder manipular la situación en la palma de su mano. Además, disfrutaba



con la sensación de vivir sabiendo algo que su padre no sabía. Se sintió poderosa.

"¡Oh!, por cierto, papá, se me olvidaba mencionar... tuve un breve encuentro con los gemelos Maledetto ayer".

La sonrisa de Víctor desapareció. "¿Dónde? "

"Bergdorf".

"¿Estaban solos?"

Lilith, sacudió la cabeza. "Melinda y la Sangre Nueva estaban con ellos."

"¿Qué Sangre Nueva?" Víctor frunció el ceño.

"Ya sabes, la tormentosa recolectora de la que te hablé," Lilith respondió casual. "La culpable de muerte de Tanit ".

"Esta Sangre Nueva ¿Está asociada con los Maledetto?" Lilith tuvo que luchar para no reírse. Su padre estaba tratando muy duro para hacer que pareciera que no estaba deliberadamente sacándole información. A juzgar por el ceño fruncido, era completamente inconsciente del mal gusto de su hija para hacer amigos.

"Son uña y mugre. De hecho, uno de los Conductores de los Maledetto ha estado usualmente yendo a recoger a la novata a la escuela. "

"¿Qué podría Vinnie Maledetto posiblemente desear de esta chica?" Víctor reflexionó en voz alta, la frente tan profundamente surcada, parecía que estaba doblado sobre sí mismo.

El mayordomo principal, Curtis, apareció de repente en la puerta.

"Perdón por interrumpir, Maestro, pero hay una urgente llamada para usted. Se trata de la rama de Williamsburg".

"Diles que ahora voy." Víctor volvió a Lilith, destellando una sonrisa pálida. "Lo siento, princesa mía, me temo que tengo un negocio que simplemente debo atender. Espero que disfrutes mucho esta noche. "

"No te preocupes, papá". Ella sonrió. "Ya lo estoy."

El taxi olía como a culo, y el conductor era tan feo que hacía parecer a un Orlock una belleza, pero Lilith no se atrevió a utilizar al chofer de la familia en su escapadita a Tribeca.



Mientras viajaba por el ascensor de los seis pisos de ladrillo del almacén que había sido convertido en loft para los corredores de bolsa, abogados, y al menos un fotógrafo de moda, no pudo resistirse a usar el acero inoxidable de la superficie de acero de las puertas del ascensor para acicalarse una última vez.

"Bienvenida a mi humilde morada". Kristof sonrió al abrir la puerta.

"Wow", dijo Lilith, la mirada fija en los veinte pies del techo de la sala del fotógrafo y el trabajo de espacio. "¡Nunca he visto un desván donde la persona que vive...también trabajara en él! "

"¿Quieres decir que nunca has estado en un loft de verdad?"

Kristof se echó a reír y la ayudó a quitarse su negra chaqueta de cuero.

"Yo vivía aquí antes de que se convirtiera en Tribeca de moda. Los corredores de bienes raíces, básicamente, tenían que hacer la conversión a mi alrededor".

Lilith dio la vuelta al espacio cavernoso lleno de telones de fondo, cámaras, trípodes, iluminación de stands, y paraguas de fotogenia. Se paró en frente de un armario con ruedas repleto de trajes, sombreros, y otros accesorios.

"¿Haces todo tu trabajo aquí?", Preguntó.

"Sólo fotos privadas, como para los amigos o los modelos que alquilan coches para hacer sus tarjetas de conductor. Ya sabes, las tarjetas de negocio ", explicó al ver la mirada en blanco en los ojos de su huésped.

"Entonces, cuéntame acerca de ti, Lili".

"¿Como qué?"-Preguntó ella mientras sacaba una boa de plumas del estante y comenzó a enredarla alrededor de su cuello.

"¿Tu apellido, para empezar?" Kristof sugirió, recogiendo una de sus cámaras.

"¿Mi apellido?" Lilith se congeló, con cuidado de mantener la cara vuelta de forma que no pudiera verle el pánico en los ojos. No se atrevía a darle su verdadero nombre. Pero no podía llamarse a misma Smith o Jones o algo falso como eso. Tenía que sonar auténtico, pero no tan distintivo que pudiera ser localizado con facilidad. De repente se le ocurrió. "Es Graves. Lili Graves". Seguramente a Tanit no le importaría que Lilith utilizara su apellido como un tributo secreto.



"Encantado de conocerla, señorita Graves,"

Kristof respondió, sacando una foto de ella con la boa de plumas envuelta sobre sus hombros. "¿Has sido fotografiada antes? "

"Nunca".

Kristof, obviamente quería decir si alguna vez había modelado para un fotógrafo profesional antes, pero en este caso, Lilith estaba diciendo la pura verdad. Tenía casi diecisiete años y no tenía fotos de bebé, ni instantáneas de sus vacaciones de esquí en los Alpes, ni Polaroids de las fiestas de cumpleaños, ni películas caseras de celebraciones del Grand ball, la fiesta más importante de en el calendario de los vampiros. No había absolutamente ninguna prueba fotográfica de ningún tipo para demostrar que jamás había existido.

Nada. Nada. Nada de nada.

"Entonces, ¿Eres estudiante?"

"Sí".

"¿Hunter o Universidad de Nueva York?"

¡Él cree que soy una estudiante de la universidad! Lilith tuvo que tirar de las comisuras de la boca hacia abajo para no sonreír.

"Columbia, en realidad." Ella se cruzó de brazos, lo que le daba una mirada burlona, y rápidamente sacó una foto. "¿Hemos comenzado el rodaje?"

"No exactamente," Kristof admitió. "¿Qué edad tienes? ¿Dieciocho años? ¿Diecinueve?"

"Dieciocho." Fue otra mentira, por supuesto, pero ¿Qué era una más encima de todas las demás?

"¿Eres nueva en la ciudad?"

"No, he vivido aquí toda mi vida, mira, ¿vas a seguir jugando a las veinte preguntas? ", preguntó con impaciencia.

"Porque no estoy muy a gusto diciendo algo más sobre mí ahora mismo. La única razón porque te llamé es porque te vi con ese modelo del otro día. Fue entonces cuando me di cuenta de que estás de verdad en el mundo de la moda y que no sólo eras algún perverso ".



"Entiendo. Eres una chica hermosa. Se trata de un peligroso mundo. Estoy seguro de que hay hombres extraños que se te acercan todo el tiempo, " dijo Kristof sin problemas, con un toque de admiración en la voz. "Es sólo que cada vez que fotografio a alguien con quien nunca he trabajado antes, me gusta tomar algunas fotos ocasionales para obtener una idea de cómo se mueven y se tienen a sí mismos. Las preguntas son un medio de romper el hielo y familiarizarme contigo antes de empezar a dirigir gritando mientras aprieto el botón, y te enfoco con la lente de la cámara en la cara. Tan... ¿Estabas allí el otro día? Es curioso, no te vi allí ".

"No me sorprende. Estabas completamente centrado en la perra de Gala".

Kristof bajó la cámara, mientras levantando una ceja.

"¿La conoces, entonces?"

"No," Lilith dijo rápidamente. "Pero la oí en el baño de señoras, hablando con una chica que le pidió consejos para modelar. Y le soltó algunos comentarios muy groseros a la chica".

"Sí, bueno, el mundo de la moda está lleno de divas, tanto delante como detrás de las cámaras". Kristof suspiró. "¿Por qué no seguimos adelante y empezamos de verdad?". Señaló un rincón de la buhardilla, donde un telón de fondo blanco estaba de pie delante de la pared de ladrillo visto.

"Entonces, ¿qué quieres que haga?" Lilith preguntó.

"Sólo estar allí de momento, hasta que obtenga la iluminación ajustada", respondió.

Cuando las luces del techo, calientes se encendieron, Lilith por instinto levantó una mano para protegerse los ojos. "¿Es realmente necesario? ", preguntó.

"Sólo si quieres que se vea algo distinto de una sombra. Además, tienes el cabello realmente hermoso y los ojos más increíbles que he visto, y quiero destacar tus características correctamente en la película. "

"¿Realmente es para eso?" Lilith preguntó. Su umbral de la tolerancia a la adulación era tan alto que, normalmente, cualquier cosa que incitaba la adoración no subía su ego.

Pero había algo en Kristof que hizo incluso que el menor cumplido se sintiera como la más alta alabanza.



"Mantén ese sentimiento, ¡lo que sea!", Dijo Kristof con entusiasmo, con la cámara hacia arriba. "¡Tu cara se ve como es brillante! ¡Es totalmente real! "

"¿De veras?"

"¡Te lo digo, no miento nunca, estoy enamorado!, e incluso entonces, ¡no hasta la tercera cita! "

"¡Eres terrible!" Ella se rió.

"¡Eso es! Mueve la cabeza hacia atrás, ¡déjame ver ese pelo maravilloso tuyo volar! "Kristof alargó la mano y encendió el ventilador a su lado, con el flujo de aire de tal manera que se movía a través del pelo rubio miel de Lilith, como una brisa de verano suave. "Está bien, Lili, quiero que imagines que hay un hilo invisible tirando de tu cabeza y barbilla hacia atrás. No, más. Superior.

¡Eso es! ¡Para! ¡Perfecto! Mira a hacia allá, ¡hermoso cuello!" Lilith se sorprendió con la postura, echando la cabeza atrás, cambiando su peso entre las caderas, y con sorprendentes posiciones asimétricas ¡al igual que había visto a los modelos hacer en Bravo y en E! Al principio se sentía un poco tonta, y consciente de sí misma, pero cuando Kristof le gritaba alentándola, empezó a sentirse con más y más confianza.

"Eso es, niña, ¡mueve la boa! Ahí vamos, ¡Bello! ¡El Rock de la boa! ¡Allí va! ¡Eso es bueno! Ahora, quiero seguir jugando con la boa mientras te mueves alrededor, ¡eso es todo! ¡Sigue cambiando! ¡Oh, Sí, me gusta! ¡Ve a por ello! Espera un segundo, cariño. . . "Salió corriendo hacia el armario y volvió con una sombrilla de papel. "Aquí, quiero cambiarlo por la boa ".

"¿Y qué hago?"

"Lo que quieras, ¡usa tu imaginación!"

Lilith frunció el ceño un momento, luego abrió la sombrilla y comenzó a caminar con cuidado sobre el talón del pie, fingiendo ser un acróbata de circo sobre la cuerda floja en la el anillo central. Casi podía oler el aserrín y distinguir los rostros de la audiencia embelesada viendo desde abajo. "¡Perfecto! Absolutamente perfecto ", cantó Kristof, dejándose caer abajo en una rodilla. "Está bien, pon la cara en torno a mí, pero que no te atrape haciendo. No arrugues la nariz, mantén la cara relajada. ¡Eso es todo!"



Normalmente, Lilith despreciaba que los demás le dijeran qué hacer, pero cuando Kristof le dijo de mover el brazo o ajustar las piernas, no le importó lo más mínimo. De hecho, siguió sus instrucciones a la carta. Por alguna razón, parecía importante para complacerlo, a pesar de que estaba pérdida de entender el por qué.

Cuando terminó su imaginario de alto acto de alambre con una reverencia a su público, la apertura de Bars "Freeze Frame" de repente rompió el silencio. Kristof metió la mano en su bolsillo y sacó un teléfono celular.

"Discúlpame por un momento, ¿quieres?", Dijo en tono de disculpa.

"Tengo que atender esto. ¿Hola?" Las venas del fotógrafo parecían aumentar el doble de tamaño a medida que escuchaba a quien estuviera en el otro extremo de la línea.

"¿Qué?" Él miró hacia el techo de vigas expuestas con incredulidad y frustración. "Estás bromeando, ¿verdad? ¿Cuándo sucedió? Uh-huh.

¿Está bien? ¿Los médicos dijeron lo qué? Bueno, no me extraña ¡se cayó por las escaleras! Karl, ya he reservado el personal para el pelo y el maquillaje y ¡no puedo conseguir el depósito del alquiler del espacio para las fotos! Sabes los plazos, así como Yo. No hay manera de que podamos esperar hasta que esté listo y ¡Aún tenemos la fecha de corte! y buscar otro modelo en plazo tan corto va a ser imposible...".

Kristof se detuvo y miró por encima del hombro a Lilith, que estaba fingiendo que no se enteraba de la conversación.

"¿Pasa algo?" Lilith preguntó, tratando de parecer tan inocente como fuera posible.

"Espera un minuto. Karl, Creo que podría haber alguien que podemos utilizar. Es una cara nueva y muy natural frente a la cámara ¿Qué si es bonita? ¡Ella es una absoluta noqueadora! Ella no tiene el ambiente de Gala de Barbie Malibú, pero es elegante. Muy elegante. ¿Qué tal si posponemos el rodaje un día o algo así? Te enviaré en un correo electrónico las fotos que llevo hechas hasta el momento y puedes decidir si quieres ir con ella o tratar de buscar otro modelo a través de una de las agencias. Uh-huh. ¡Bien! Hablaré contigo mañana, entonces".

Kristof golpeó el teléfono celular cerrándolo y se volvió a sonriendo a Lilith. "Ese fue el representante de EE.UU. para la Madison d'ombres.

¿Sabes quién es? Tu amigo dejó caer algo de ácido a Gala Anoche y terminó en el fondo de unas escaleras. Ella no va a estar disponible



durante tres meses. Mira, me doy cuenta de que este anuncio es excepcionalmente breve, por no hablar de un salto enorme en serio, pero yo no estaba exagerando cuando le dije al representante que eres un talento natural. No sólo tienes la apariencia, Lili, tienes el fuego. Lo veo en tus ojos. Naciste para estar delante de la cámara. "

"¿Crees que soy tan buena?" Lilith dijo, fingiendo vacilar.

"Princesa, ¡estás tan por encima más allá del bien que da miedo! Justo dime si toma el trabajo, Lili. "

"Está bien, lo haré".

Ella tenía la intención de utilizar sus hipnóticas habilidades para seducir a Kristof para su oferta del trabajo de modelado, pero era bueno saber que no tenía que basarse en el control mental con el fin de obtener lo que quería.

Lilith no podía recordar la última vez que fue tan feliz. La mezcla de excitación y la euforia era una sensación mejor que ir de compras, el sexo y la alimentación combinada.

Ni siquiera mirarse en un espejo podría compararse con la excitación de estar de pie delante de una cámara.

Pero la mayor emoción de todas ellas era fingir que ella ya no era Lilith Todd, súper debutante rica vampira, Lili Graves, una chica sin historia fija ni verdadero pasado, pero con un mundo de posibilidades ilimitadas ante ella. Como Lili Graves era libre de ser lo que quería ser, incluso un humano. ¿Cómo de desordenado era eso?

"Voy a ponerme una copa", dijo Sergei anunciando.

"¿Puedo obtener algo de vosotros?"

Jules asintió con la cabeza y le entregó un rojo vidrioso.

"Sí, otro whisky."

"Cualquier cosa por ti, compañero." Sergei sonrió con malicia.

Una vez que Sergei estuviera a salvo fuera del alcance del oído, Carmen se inclinó en el diván, su verde vestido halter Jersey proporcionaba a Jules una vista sin obstáculos de sus pechos.

"Pensé que nunca se iría", ronroneó mientras colocaba una mano en el muslo de Jules. Se movió incómodo pero no le quitó la mano de su



pierna. "He estado esperando el momento adecuado para preguntarte...".

"¿Preguntarme qué?"

"¿Qué piensas, tonto?" Carmen respondió con coquetería.

"¿Quieres acompañarme al Grand Ball?"

"No". La respuesta fue tan clara y contundente como una bola de billar.

Carmen deslizó su mano hacia atrás. La mirada en su cara fue de incredulidad absoluta. "¿Qué acabas de decir?" "Dije: 'No', como en la que no quiero acompañarte al Grand Ball".

"Pero pensé que yo te gustaba " la voz de Carmen vaciló, amenazando con entrar en shock.

"Me gusta tomarte el pelo" Jules se burló. "No te confundas, ¿de acuerdo?"

Carmen se puso de pie y echó a correr. Jules lanzó un suspiro de alivio. "¿Dónde va Carmen?" Preguntó Sergei, cuando regresaba con las bebidas.

"Ella fue al baño," dijo Jules. "Creo que está molesta porque le dije que no quiero ser su acompañante. "

Sergei movió la cabeza con disgusto. "¡Chicas! No hay quien las entienda, ¡sobre todo en este país! Las chicas aquí están demasiado influenciadas por los medios de comunicación humana. Los Fundadores tuvieron la idea de que es mejor mantener un harén. Así no tienen que preocuparse por conseguir una de ellas con demasiado poder sobre ti ".

"¿Estás loco?" Jules se echó a reír. "Si hubiera varias novias, estaría rompiendo, constantemente peleando. ¡Nunca conseguiría estar en paz!"

"Hablando de Peleas: ¿dónde está Lilith?" Sergei preguntó.

"Ella dijo que me vería en el club, pero no dijo cuándo. Tenía algunos asuntos que atender en primer lugar. "

Sergei dejó a un lado su bebida y escaneó la habitación. "Estaba pensando en comprobar este nuevo club vip oí acerca de él por un amigo mío. ¿Quieres ir? "



"Claro", respondió Julio, con un brillo en sus ojos. "¿Cómo se llama? "

"The Viral Room".

"Vamos en mi limusina," dijo Jules. "¿Tienes la dirección? "

Carmen regresó del baño de mujeres sólo para encontrar que Jules y Sergei se habían ido. Se apresuró a buscarlos en la pista de baile, pero no había ni rastro de ellos. Se hundió al darse cuenta de que había sido plantada, Carmen comenzó a hiperventilar, jadeando, causando que sus senos subieran y bajaran rápidamente. Con una regulación y apoyándose en sus costillas alguien se inclinó y le tocó el hombro. "Hey, señorita, ¿está bien?"

Carmen de inmediato recuperó el control de la respiración y sonrió, haciendo girar uno de sus rizos rojos alrededor de su dedo. "Ahora sí, cariño".

Aunque los veinteañeros en pantalones vaqueros y camisetas de diseños irónicos en realidad no se parecían a Jules, incluso así, Carmen decidió que sería un digno soporte suficiente para su rabia. Su presa, siendo un idiota total como la absoluta mayoría de los varones humanos cuando una chica muy caliente que se salía de su liga mostraba algún interés en ellos, con una sonrisa de oreja a oreja. Pobre drogata pensó que estaba teniendo suerte.



CAPÍTULO 6

Traducido por Linetas

La Sala viral era un club de dos niveles en el moderno barrio de Meatpacking. A su llegada, Jules y Sergei inmediatamente se fueron al balcón, que daba vistas a una gran pista de baile cuadrada decorada con luces de cazador.

"Me gusta este lugar", dijo Jules cuando él escaneaba la sala llena de mujeres ligeras de ropa y universitarias risueñas.

Sus ojos se abrieron cuando vio a un joven asiático bien vestido hablando con un viejo afroamericano con rastas colgando hasta la cintura. "¡Whoa! ¿Son lo que yo creo que son? "

"Son hombres animales, correcto", dijo Sergei asintiendo. "Creo que el padre del tipo joven agota a los hombres-tigres en el Barrio Chino. No conozco al hombre-león".

Mientras hablaban, el hombre-tigre volteo a mirar hacia el balcón. Aunque los hombres animales y los vampiros comparten un ancestro lejano, la relación entre las especies era notoriamente tensa. El hombre-tigre estudió a la pareja de vampiros novatos por un momento antes de regresar a su conversación. Jules dejó escapar un suspiro de alivio y volvió a su estudio de la clientela de la Sala Viral.

"¡Whoa! ¿Quién es ese bombón?" Preguntó Sergei, empujando a su amigo.

Jules miró hacia donde estaba señalando Sergei y sintió que su corazón se aceleraba. "Esa es la nueva chica en Bathory", respondió, tratando de ocultar la emoción en su voz. La última vez que había visto a Cally Montura, ella había estado vestida con su ropa de gimnasia y tratando de escaparse de la escuela Ruthven para chicos. En el momento en que había mirado a sus ojos verdes brillantes, se había encontrado a sí mismo atraído por ella.

Ella era una bromista divertida.

¿Quieres decir que es uno de nosotros?"

"No exactamente". Jules se encogió de hombros. "Ella es una sangre nueva".

"¡Atrás, niño, y observa al maestro en acción!", dijo Sergei mirando de soslayo. "He oído que las chicas sangre nueva son fáciles y salvajes en el saco. Quien llegue a la primera base gana".

Cally miró alrededor de la discoteca llena mientras esperaba que Melinda regresara con sus bebidas.

Ella llevaba la minifalda en la que había estado trabajando, de seda



negra y adornada con flores de color escarlata, un jersey negro de manga larga y un par de botas de cuero de ante flexibles Marc Jacobs que había conseguido en una venta de objetos usados. Sintió un ligero golpe en el hombro. Se volvió para encontrar a un hombre joven codeándola. Tenía los ojos oscuros y el pelo hasta los hombros y vestía pantalones de cuero ajustados y una cazadora de cuero.

Sostenía en la mano un teléfono celular.

"Disculpe, señorita. Pero parece que hay algo mal con mi teléfono...".

"¿Como qué?"

"No tiene su número en él", contestó con una sonrisa que podría derretir las bragas de la princesa escarcha de hielo.

"buena línea, Romeo". Cally se rió. "¿Por qué no pruebas con alguien que sea más de tu "tipo"?, ¿eh? ¿Tal vez una de ellas?" Ella señaló una mesa llena de las fans de *Sexo en la Ciudad* bebiendo confusas Martini de sandía y chismeando entre ellas.

"No estoy buscando puncionar algún coagulo, bebe", el artista camioneta de la conquista dijo mientras se inclinaba para susurrarle al oído: "¿Siempre que sea con un vampiro real antes?"

Cally retrocedió, ofendida. "¿Perdón? ¿Qué quieres decir con «real»?"

"tu sabes", dijo con una sonrisa. "¿Lo has hecho con un sangre vieja?"

De repente, una cara conocida apareció sobre el hombro del «artista de la conquista». Era el novio de Lilith, Jules de Laval. Cally sonrió al recordar su último encuentro en los pasillos de Ruthven.

"¿este hombre te está molestando?" Jules preguntó.

"Definitivamente".

"Has oído a la dama, Sergei". Dijo Jules con el pulgar por encima de su hombro imitando a un árbitro. "Estas fuera".

"¡Ningún disparo imparcial bloqueado!" Sergei gruñó bajo su aliento.

"¿Ah, sí? ¿Hay reglas?" Jules dramatizó, susurrando en respuesta.

"Debo haber perdido esa parte...".

"¿Qué estás haciendo aquí?" Cally preguntó.

"No mucho, sólo comprobando el lugar. ¿Viniste sola?"

"No, vine con Melinda. Ella debería regresar en cualquier momento...".

"No se te ocurriría necesitar un escolta para el gran baile, ¿verdad?"

Jules preguntó de sopetón.

Al principio Cally se rió por la sugerencia, pero al ver la mirada de Jules, la sonrisa en su rostro desapareció rápidamente. "Mira, yo no quiero hacer sufrir más a Lilith. Después de la cosa en la gruta "

"¿Qué cosa?" Él frunció el ceño.

Cally le miró perpleja. "¿no sabes? Da igual. Simplemente no es necesario el agravante, eso es todo".

"¿Quieres al menos darme el placer de un baile?"

"Yo sólo dije que no estoy buscando enojar a Lilith".

"Lilith no está aquí, y te prometo que no le diré si tu no lo haces", Jules dijo con una sonrisa traviesa.

Cally arqueó una ceja. "Está bien, pero sólo un baile".

"Lo prometo", dijo Jules, tomándola de la mano.



De repente, Melinda estuvo al lado de Cally, tirando de su brazo y mirando a Jules. "Necesito empolverar mi nariz. Ven conmigo".

"Pero..."

"¡Eso no importa! ¡Cuarto de baño! ¡Ahora!" Con un solo tirón, Melinda libero a Cally de las garras de Jules, arrastrándola por un pasillo lleno de gente y metiéndola en el cuarto de mujeres.

"¿Qué crees que estás haciendo?" Melinda preguntó con exasperación cuando la puerta se cerró detrás de ellos.

"Yo sólo iba a bailar con él, eso es todo", le aseguró Cally.

"Tal vez eso es todo lo que estás planeando hacer". Melinda miró a su alrededor, asegurándose de que nadie pudiera oír, y luego se inclinó cerca. "Mira, Cally, voy a decirtelo directamente: no puedes confiar en Jules".

Ninguna mujer puede. El hombre es un perro. Peor que un perro: es un lobo. ¡Y yo no estoy diciendo eso sólo porque se puede convertir en uno! el hobby de Jules es engañar a Lilith a su espalda, sobre todo con sus amigas. La Academia Bathory está llena de ex-BFFS que Jules ha marcado".

"¿Alguna vez te ha hecho insinuaciones a ti?" Cally preguntó, incapaz de reprimir su curiosidad.

"¡Por supuesto!" Melinda rió. "Pero no llegaremos a ninguna parte. Y no dejes que su buena apariencia y el hecho de que es de la nobleza te engañen, no es ningún príncipe azul.

Cuando yo lo fusilé, empezó ese rumor de que era lesbiana para vengarse de mí. Sin embargo, se las arregló para seducir a Carmen. No es que él tuviera que intentar muy duro con ella. Ellos han estado fornicando a escondidas en el último par de meses".

"¡Ewwwww!"

"Su familia le gusta pretender que están por encima de este tipo de cosas, pero ellos necesitan desesperadamente la sangre verdadera de Todd si quieren sobrevivir en este milenio. Desde entonces Jules no puede deshacerse de Lilith, cada vez que ella hace algo que realmente lo hace enojar, él comienza a actuar a distancia y hace un juego para una de sus amigas. Ella se asusta, pensando que está perdiéndolo, y comienza a actuar toda sumisa, como la novia y lo arreglan. Y luego comienza de nuevo".

"Pero si Jules va detrás de las amigas de Lilith, ¿por qué está interesado en mí? Estoy tan lejos como se pueda de ser la BFF de Lilith".

"Si ella se vuelve insegura cuando él está jugando con sus amigas, imagina el drama si se entera de que Jules estaba jugando con alguien a quien odia".

"Bueno, agradezco el aviso sobre Jules, pero no es necesario que te preocupes por que caiga en sus encantos. Concedido, él es súper caliente, pero no me interesa. Yo ya tengo un novio".

"¿Oh, realmente?" Melinda se inclinó más cerca, sus ojos brillaban de emoción. "¿Cuál es su nombre? ¿Es guapo?"

Cally dudó durante un largo rato, tratando de decidir si debía divulgar



más de lo que ya había hecho. Pero tanto como estaba de asustada por ser expuesta, estaba ansiosa por la oportunidad de hablar acerca de Peter con alguien más. "Yo no te puedo decir su nombre, porque no deberíamos estar viéndonos. Él es un poco mayor que yo, pero es realmente guapo. Es tan dulce y entiende cómo me siento".

"¿Va a Ruthven?"

"No, no lo conoces", dijo Cally rápidamente.

"Él es de mi vieja escuela". Cally se detuvo, dándose cuenta de que estaba diciendo demasiado sobre las cosas equivocadas. Tenía que cambiar el tema sin provocar sospechas.

"¿Quién era el hombre-tigre con él que te vi hablando en el bar?"

la sonrisa de Melinda desapareció, y de pronto se le ocurrió a Cally que no era la única cuya vida amorosa podía meterla en un gran problema.

"Por favor, no le digas a nadie que nos viste juntos, ¿vale?"

"No te preocupes, no lo haré". Cuando apretó su mano de amiga en garantía, Cally miró su reloj de pulsera y fingió sorpresa. "¿Es esta hora? ¡Tengo que ir a casa! Todavía no he terminado de volver a copiar los pasajes para la clase de escribanía. Te veré en la escuela, Melly".

Cally salió corriendo del cuarto de señoras y se dirigió hacia la puerta del club. Justo cuando ella llegó a ver la salida, Jules surgió de la multitud de sudorosos bailarines entusiastas, bloqueando su camino.

"¿Te vas tan pronto?", preguntó. "Te puedo dar un paseo, si quieres".

"Está bien, puedo volver a casa por mi cuenta".

"Ya que te vas, ¿puedo ver tu teléfono celular por un segundo?"

"¿Por qué?" preguntó ella cuando le entregó el celular. Jules no contestó, sino que comenzó a teclear. "¿Qué estás haciendo?"

"Darte mi número", explicó. "De esa manera, si cambias de opinión acerca de que yo sea tu escolta, puedes llamarme". Él sonrió y le entregó el teléfono.

"Allí. Ya está hecho".

Cuando Cally lo cogió de nuevo, Jules tomó su mano extendida y la atrajo hacia él, presionando sus labios contra los suyos. Ella trató de alejarse, pero el calor de su boca le atrajo aún más hasta que sus brazos estaban envueltos alrededor de la cintura del otro.

Luego, tan repentinamente como había empezado, Jules rompió el beso y con un guiño, se precipitó en la masa creciente de los cuerpos en la pista de baile, dejándola con un hambre que no tenía nada que ver con la sangre.

Cally salió mas allá de la línea de espera para entrar en la habitación viral, pensando en cómo el beso de Jules la había hecho sentir. Parte de ella quería dar la vuelta y regresar al club en busca de él, pero si hiciera eso, entonces sería como su madre y eso era algo que Cally había jurado que nunca iba a dejar que pasara.

Jules era claramente un gran problema: un mujeriego en el que no podía confiar, por no mencionar el futuro marido de su mayor enemiga. Lilith ya había intentado matarla una vez antes, simplemente porque lo había visto besando su mano.



Sin embargo, tan claramente malo como era él para ella, Cally tuvo que admitir que le gustaba la compañía de Jules. Tenía sentido del humor y, en muchos sentidos, se encontraba más divertido estar con él que con Peter. O al menos eso es lo que parecía.

Desde que ella y Peter no podían ir a ninguna parte o hacer algo juntos fuera de los muros del cementerio Rest Haven, era difícil decir si ella estaba siendo justa.

Cally se detuvo y sacudió la cabeza. ¿Qué estaba pensando? ¿Cómo iba a compararlos a los dos? Lo que ella y Peter compartían era mucho más profundo que la mera atracción física que sentía por Jules. Peter era la única persona, además de su madre y su abuela, que sabía lo que ella era realmente. A Peter no le importaba que ella fuera medio vampira o medio humana.

Incluso con la sangre de vampiro diluida en sus venas, Cally sabía que ella podría vivir durante siglos, lo que significaba que no tenía más remedio que ver a los seres humanos en su vida, envejecer y morir, incluyendo a Peter.

Cally había amado a su abuela mucho, y la idea de tener que pasar por otra pérdida profunda como esa le hacía un nudo en el estómago como un globo bestial. Se preguntó cómo los seres humanos podrían pasar sus vidas viendo a esos que cuidaban marchitarse y morir.

Ella podría resolver el problema de la pérdida de Peter simplemente convirtiéndolo en un no-muerto, suponiendo que un híbrido como ella podría incluso crear un no-muerto en primer lugar.

De esa manera ella podría tenerlo con ella siempre, por siempre joven y sin cambios. ¿Pero estaba bien hacerlo? ¿Y si lo que le atrajo de Peter, lo que le hizo enamorarse de él, ya no estaba allí después de que se convirtiera en un no-muerto? ¿Qué pasaría entonces? Preocupada por la dirección en la que sus pensamientos la estaban llevando, de repente se encontró necesitando oír la voz de Peter. Tal vez si hablaba con él, las dudas que la asolaban desaparecerían. Se bajó de la acera y entro en un portal cercano y rápidamente marcó el número de Peter.

Un timbre. Dos timbres. ¡Vamos, Peter, responde! Tres timbres. Ella sintió un pequeño alivio cuando la otra línea se recogió y una voz familiar lleno su oído.

"Hola...".

¡Peter! Siento llamar tan tarde"

"No puedo contestar su llamada ahora, pero por favor deje un mensaje".

Cally frunció el ceño y cerró el teléfono celular de golpe.

Normalmente, Peter siempre respondía al teléfono, sin importar a qué hora lo llamara. Antes de que pudiera obsesionarse más allá sobre el paradero de su novio tarde en la noche, un grito de alarma rompió la calma relativa.

Cally se asomó por la puerta donde estaba parada a tiempo para ver a Melinda correr en dirección al río. Tres figuras persiguiéndola y tenían ballestas en la mano.

Cuando el equipo de ataque retumbó a través del entablado del muelle



de recreo, la vampiresa que estaban persiguiendo dio la vuelta para enfrentarse a ellos, silbando en furioso desafío. El trío de cazadores de vampiros, compuesto por dos hombres y una mujer, automáticamente se desplegaron, ballestas de tres picos, aislando efectivamente su objetivo de la orilla.

Su presa de repente se dejó caer en cuatro patas, transformándose en una pantera negra en la cantidad de tiempo que le tomó al líder del equipo de ataque gritar: "¡Dispárenle!"

Antes de que cualquiera de los cazadores de vampiros pudiera disparar sus armas, la pantera saltó, hundiendo los colmillos de tres pulgadas en la garganta del líder del equipo. Él gritó de terror cuando ella lo levo a la cubierta del muelle.

"¡Drummer!" la cazadora de vampiros gritó, abriendo fuego contra la criatura que atacaba a su amigo.

Las flechas de sus cinco disparos de pistola ballesta repetidos traspasaron el flanco derecho de la pantera y su pierna, causándole aullar de dolor y dejar la garganta del líder del equipo.

Antes de que más refuerzos pudieran ser despedidos, hubo un rugido y un hombre-tigre saltó sobre el cuerpo de Drummer, posicionándose entre los cazadores de vampiros y su presa. El gran gato soltó al sorprendido hombre, y volvió su oro y negro flanco a ellos, protegiendo a la pantera herida con su propio cuerpo.

"¡Sam, llama por refuerzos!" El joven gritó, abriendo fuego contra los gruñidos del hombre-tigre.

"¡nido de águila, este es el equipo de ataque Delta!" Samantha gritó en su auricular inalámbrico cuando ella se apresuró a volver a cargar su pistola ballesta. "¡Drummer esta derribado! ¡Repito, Drummer esta derribado! ¡Necesitamos respaldo de inmediato! ¡Ya! "

Las flechas destrozaron a través de la caja torácica del hombre-tigre y el bazo. El gato grande gritó de dolor, luego se desplomó pesadamente a su lado. La pantera luchó a sus pies y presiono un hocico ensangrentado contra de la cabeza del hombre-tigre. A pesar de que el enorme gato estaba sangrando y dolorido, cerró sus ardientes ojos amarillos y empezó a ronronear. La pantera luego levantó la cabeza y miró a los ojos del joven cazador de vampiros. Cuando él se acercó al frente de mira del gran gato, él pronto encontró la pistola ballesta que sostenía pesadamente, casi demasiado pesada para soportar. Sintió que su agarre en el mango del arma empezaba a debilitarse...

"¡Sal de esto!" Samantha gritó, empujando a su aturdido compañero de equipo a un lado. "¡Está tratando de hipnotizarte!" Antes de que Samantha pudiera disparar su arma, había un olor a ozono en el aire y todo el pelo en sus brazos y la parte de atrás de su cuello se erizo. Sin previo aviso, todo su cuerpo tenía un dolor insoportable, como si un millón de agujas al rojo vivo hubiesen sido de repente clavadas en cada centímetro de su piel.

Peter Van Helsing miró con horror como su compañera de equipo se derrumbaba sobre el entablado del muelle. Se volvió, con el dedo sobre



el gatillo de su ballesta cargada, dispuesto a enviar una flecha en el corazón o el cerebro de lo que estuviera detrás de él. Luego se congeló. Era Cally, parada, a seis metros de distancia, una bola de electricidad pulsante ahuecada en la palma de su mano.

Los amantes se quedaron mirándose a los ojos por lo que pareció una eternidad. Al oír el ruido del batir de alas, miraron hacia arriba para ver la silueta de una gran gárgola acercándose rápidamente a través del río. Era Talus, la mascota letal de Christopher Van Helsing, llegando en respuesta a la SOS de Samantha. Cally y Peter intercambiaron una mirada rápida, y Peter envió la ballesta con la flecha surcando por encima del hombro de su novia.

Cally lanzó su puñado de rayos a lo largo del muelle, donde golpeó una rueda hidráulica ornamental de acero inoxidable, causando que esto se prendiera como un molinete del 4 de julio.

Peter parpadeó, momentáneamente cegado por el flash, sólo para encontrar que Cally había desaparecido. Se arrodilló junto a Dummer, pero cuando no pudo encontrar su pulso, se trasladó a Sam. Ella estaba viva, apenas. Cuando se paró de nuevo, miró hacia donde la vampiresa y el hombre-tigre habían estado. No había nada más que un puñado de flechas ensangrentadas y pelaje.

Lilith frunció el ceño mientras arremolinaba con impaciencia su AB negativo con whisky alrededor en su vaso. ¿Donde en el nombre de los fundadores estaba todo el mundo? Ella había llegado al Campanario hacía quince minutos, esperando encontrar a todos en el desván, pero no había rastro de nadie. Justo cuando estaba a punto de llamar a Jules en su celular y regañarlo por dejarla plantada, ella lo vio subiendo las escaleras de la pista de baile.

"¿Dónde has estado? He estado buscándote por todas partes", lo regañó cuando él se sentó a su lado. "¿Acabas de llegar aquí?"

Sí y no. Estuve aquí antes, pero me fui a chequear el nuevo bar VIP con Sergei".

"¿Cómo era?" preguntó ella, con una leve curiosidad.

Jules se encogió de hombros. "Estoy de vuelta, ¿no?"

"¿no viste nadie con quien valiera la pena hablar?"

No, mintió. "¿Has estado esperando mucho tiempo?"

"Treinta minutos", Lilith mintió a cambio, empujando el labio inferior en un puchero practicado. "Creí que te habías olvidado de mí".

"Lo siento por el trauma", Jules dijo con una sonrisa torcida, tomando su mano entre las suyas. "Entonces, ¿qué hacías antes?"

"Compras para un vestido nuevo para el Gran Baile. Mamá está recortando sus breves vacaciones para poder asistir. ¡Ugh!"

Si bien la primera parte era una mentira, la segunda era bastante cierta.

Jules arqueó una ceja. Estaba demasiado familiarizado con la difícil relación de Lilith con su madre. "¿Irina en la ciudad? ¿Por cuánto tiempo?"



"El resto de la Temporada Oscura, me temo". Lilith hizo una mueca. "Situación desagradable", Jules estuvo de acuerdo. "Así que, ¿has hablado con tu padre de ir conmigo a Vail para la noche larga?"

"Pensé que tu padre dijo que no podías ir a Vail a menos que aprobaras alquimia".

"No te preocupes, está en la bolsa". Se rió. "Exo ha estado ayudándome".

"Por *ayudando* ¿Quieres decir que te está enseñando o que él está haciendo tu tarea por ti?"

"La hace para mí," Jules admitió tímidamente.

"Pero yo la copio con mi puño y letra, cuando el acaba".

"¡Dulce!" Lilith exclamó, sus ojos se iluminaron. "Creo que hay un lado positivo de tener un spod como Exo rondando todo el tiempo".

"Así que, ¿vas a pedirle a tu padre que te deje ir en el viaje de esquí conmigo?"

"No lo sé...", dijo vacilante. "Mi padre quiere por lo general que la familia esté unida en la noche larga. Él es un poco del viejo mundo de esa manera".

"Si le preguntas, te dejará ir. ¡Nunca te dice que no, Lili, y tú lo sabes! Después de todo, eres la única hija que tiene. ¿Cómo podría negarte algo?"

"¡Cally! ¡Gracias a Dios que estás en casa! Estaba empezando a preocuparme".

Cally gimió al ver a su madre en el vestíbulo de su apartamento, retorciendo sus manos con ansiedad. Había sido una noche difícil para ella, y lo último que necesitaba era más de las ideas locas de su madre.

"Mamá, lo que sea que tengas que decir no quiero escucharlo", dijo con cansancio, pasando junto a ella. "Sólo quiero subir, asearme e ir a mi habitación".

"Cally no puedes ir a la cama todavía", dijo Sheila, agarrando el brazo de su hija. "Tenemos un visitante".

"¿Tenemos un qué?" Cally se volvió para mirar a su madre con incredulidad. En los dos años transcurridos desde que se habían mudado al apartamento, nadie-fuera del repartidor ocasional había puesto un pie dentro de su casa.

"Él te está esperando en la sala", dijo Sheila suavemente, apuntando a un desconocido bien vestido, sentado en el diván.

Cuando Cally entró en la habitación, el desconocido se puso de pie para saludarla. Era alto, bien formado y parecía estar en los mediados de sus cuarenta años, con cabello oscuro volviéndose blanco sobre la sien, amenazante lucía bien, y una boca expresiva. Pero lo que le llamó la atención a Cally fueron sus ojos: eran del mismo color que los suyos.

"Hola, Cally". El extraño sonrió, tendiéndole la mano en señal de saludo. "Me alegro de conocerte por fin. Mi nombre es Víctor Todd. Yo soy tu padre".



CAPÍTULO 7

Traducido por Belen

Desde que era una niña, Cally había fantaseado sobre este mismo momento, reproduciendo el encuentro con su padre una y otra vez en su cabeza, cada amanecer, mientras tendida en la cama, esperaba que viniera el sueño. En su fantasía, su padre era un guapo, rico y poderoso Lord vampiro, una especie de mezcla entre James Bond y Drácula.

Por una vez, la realidad parecía estar a la par con sus sueños. De todos los posibles candidatos, Cally nunca se había atrevido a esperar que su padre fuera a ser Víctor Todd, el hombre responsable por sí solo de traer a la raza vampiro a la era espacial. Era como un niño humano descubriendo que su padre biológico era Bill Gates. Pero si Víctor Todd era su padre, luego eso significaba...

"¿Lilith es mi hermana?" Cally jadeó. Sintió que se le doblaron las rodillas y su cabeza daba vueltas. Se sentó en el chaise-lounge, una mirada aturdida en su cara.

"Técnicamente, es tu semi-hermana", dijo Víctor suavemente.

Había tantas dudas que quería preguntarle, pero en lo único que podía pensar era en lo que más le estaba doliendo: "¿Por qué esperar tanto tiempo para contarme quién eres?"

"Siento no haberme presentado hasta ahora, Cally".

Víctor dijo seriamente cuando se sentó a su lado. "Pero la verdad del asunto es que cuando dejé a tu madre para volver con mi esposa, no tenía ni idea de que Sheila estaba embarazada. Debes creerlo. Ni siquiera sabía que existías hasta después de que tu abuela murió, cuando tu madre finalmente contactó conmigo".

Sheila asintió. "Lo que dice tu padre es cierto, Cally. Tu abuela no quería que Víctor supiera de ti y hacía todo lo que podía para envenenarte en su contra. No es que tu padre no se preocupara por ti, simplemente no lo sabía".

"Pero ¿por qué no me dijiste después de que la abuelita murió?"



"Tiene todo que ver con mi esposa." Víctor suspiró. "Si Irina se enteraba de tu existencia, no dudaría en matarte. Por lo que se refería a ella, tú eres una amenaza".

"Si estás tan preocupado por que tu esposa averigüe acerca de mí, ¿por qué me enviaste a la Academia Bathory?"
Cally frunció el ceño. "¡Lilith y yo hemos estado cruzando espadas desde el momento en que llegué!"

"La razón por la que te envié a Bathory es simple: protegerte".

"¿Protegerme?" preguntó Cally. "¿De qué?"

Víctor se movió incómodo. "Hace aproximadamente un mes, recibí un aviso de un espía infiltrado en el Instituto de que su líder, Christopher Van Helsing, ha estado buscándote. El planea usarte en algún loco plan suyo para librar al mundo de los vampiros para siempre".

El estómago de Cally dio un vuelco al oír el nombre Van Helsing. Apartó los ojos, esperando que su padre, no se diera cuenta de su falta de sorpresa cuando mencionó que el Instituto trataba de rastrearla.

"¿Chris Van Helsing?" exclamó Sheila, una expresión de sorpresa en su cara. "¿Por qué está ese chalado tratando de encontrar a mi pequeña?"

"Es una historia muy larga y complicada, me temo", dijo Víctor. "Resulta que, debido a que Cally es la hija de un vampiro y la nieta de una bruja, puede haber heredado una rara capacidad de vampiros conocida como la Mano Sombría".

Cally frunció el ceño. "¿Qué es eso?"

"Es un poder peligroso que permite a quien lo ejerce matar a cualquiera, vampiro o humano, simplemente por tocarles. Peter Van Helsing lo tenía y lo utilizó para causar estragos en nuestra gente en un nivel diferente de cualquier caza vampiros antes que él. Luego, en 1835, destruyó la Academia Bathory original y la Escuela para chicos Ruthven. Cuando tu abuelo, Adolphus, se enteró de lo que había pasado, rastreó al asesino de vampiros. Después drenó la sangre de Van Helsing, usurpando su sangre-auténtica y sus poderes".

"¿Tu padre consiguió la Mano Sombría después?" Cally preguntó.

Víctor sacudió la cabeza. "Tampoco se manifestó conmigo. Cuando nació Lilith, la observé de cerca. No otra vez. Como resultado, tú eres la que tiene la Mano Sombría".



"¡Así es! ¡Voy a gritar gilipolleces en este momento!", Cally dijo enojada. "¿Cómo podría tener esta cosa Sombría sin saber de ella? Quiero decir, comencé a desarrollar habilidades crea-tormentas cuando tenía trece años. ¿Recuerdas cuando accidentalmente hice llover dentro de nuestro antiguo apartamento?"

"Tu abuela estaba tan enojada cuando arruinaste su sofá". Sheila se rió.

"¿Ves? No hay manera de que pudiera tener el tipo de poder que estás diciendo sin que se diera a conocer antes de ahora. "

"Me temo que lo tienes, Cally... simplemente no te das cuenta de ello". Víctor le entregó un trozo de pergamino plegado que había cogido del bolsillo de su traje. "Justo recientemente recibí esto de Mademe Nerezza. Es un informe de tu profesora de educación física, la entrenadora Knorrig. Adelante: léelo. Se describe una manifestación de la Mano Sombría, mientras que estabas en un trance parcial durante tu evaluación de habilidades físicas. ¿Te acuerdas de eso?"

"Sí. Me acuerdo". Cally asintió, su voz cada vez más distante mientras trataba de recordar lo que había ocurrido en la gruta esa noche. "Yo estaba tratando de cambiar de forma en un lobo y algo... sucedió algo extraño. Realmente no sé qué".

"Tampoco tu instructora de educación física, por lo menos no plenamente. Sin embargo, tu directora reconoció la Mano Sombría al leer el informe de Knorrig. Por suerte, Madame Nerezza es una vieja amiga de la familia: ella estuvo de acuerdo en mantener la información en secreto. Sin embargo, tengo razones para creer que un miembro del personal de la escuela filtró una copia del informe a Vinnie Maledetto. Es por eso que de repente ha expresado tan gran interés por tu bienestar. Tiene la esperanza de ganarse tu confianza con el fin de convertirte en un asesino para la Strega".

"¡No! ¡Lo tienes todo mal!", Cally sacudió la cabeza en señal de protesta. "Esa no es la razón por la que los Maledetto son buenos conmigo. Una de las gemelas se atascó con una cara de murciélago después de la clase de vuelo, y la ayudé a volver atrás. Vinnie... quiero decir el señor Maledetto, me proporcionó un conductor para darme las gracias por ayudar a su hija, eso es todo".

"Lo que dices muy bien podría ser cierto. Tal vez comenzó inocentemente, pero puedo decirte que nada en lo que participa Vinnie Maledetto permanece inocente por mucho tiempo. El hombre tiene una habilidad infalible para identificar la peor cosa en una habitación y explotarla para sus propios fines. Y tú, hija mía, eres lo más mortífero,



con mucho. No puedes confiar en los Maledetto, Cally, ni en el padre, ni en el hijo, ni siquiera en las niñas. Tu madre me contó de tu relación con Lucky Maledetto...".

"¿Mi qué?" Cally se quedó momentáneamente desconcertada, había olvidado que estaba tratando de despistar a su madre del rastro de Peter alegando que había estado saliendo ilegalmente con Lucky.

"Él y sus familiares son enemigos jurados de todos los que llevan sangre Todd en sus venas. Es por eso que debes romper tus lazos con esa maldita familia".

"¡Pero Bella y Bette son mis amigas!" protestó Cally.

Al ver la cara de su hija, Víctor colocó una mano sobre su hombro. "Entiendo lo confuso que todo esto es para ti. Me doy cuenta que debes sentir que no tengo derecho a venir aquí y decirte de quién debes y no debes ser amiga. No he sido un padre para ti hasta este punto Cally, pero quiero que eso cambie".

La mirada seria en el rostro de Víctor se iluminó cuando trasladó su mano para tocar la barbilla, inclinando la cabeza de Cally atrás de modo que ella le miró directamente a los ojos. "He visto tus calificaciones y he leído todos los resúmenes que tus profesores han escrito sobre ti. Eres una niña de talento e increíblemente inteligente, con o sin la Mano Sombría, y estoy orgulloso de tenerte como mi hija. Ruego a los Fundadores que encuentres en tu corazón para perdonarme por el dolor que mis acciones pueden haberte causado a largo de los años. Sin embargo, debes creerme cuando te digo que cortar tus lazos con los Maledetto es para tu propio bien".

Cally respiró hondo y se retiró mientras reflexionaba sobre lo que hacer. Se había imaginado toda clase de escenarios para cuando finalmente conociera a su padre cara a cara.

En algunos estaban enojados. Otros estaban llenos de lágrimas. Unos fueron agrídulces. Pero en ninguno de ellos había estado presente él, pidiéndole que descartara a sus amigos en el nombre de la familia.

Parte de ella quería decirle que se olvidara. Lo había llevado muy bien sin él hasta ahora. Pero, ¿qué si ella le decía que no y él decidía lavarse las manos de ella totalmente y nunca lo volvía a ver de nuevo? Había pasado toda su vida esperando a que su padre hiciera su aparición. Ella no iba a arriesgarse a que la dejara otra vez.

"Está bien, voy a hacer como dices," suspiró.



Su padre sonrió y abrió los brazos. Cally entró en su abrazo, frotando la mejilla contra la solapa de su traje de lana mientras él la abrazaba. "Esa es mi chica", dijo Víctor Todd, sonriendo en señal de triunfo mientras acariciaba el pelo de su hija. "Esa es la niña de papá".

Cally cerró los ojos y suspiró aliviada por sí misma. Incluso olía como había imaginado que los padres deberían oler.



CAPÍTULO 8

Traducido por Qwely

Cuando Lilith se apresuró a bajar a la planta baja del ático de su familia a tiempo para su comida vespertina, se sorprendió desagradablemente al encontrar a su madre esperándola en el comedor. "Hola, Lilith", dijo Irina Viesczy-Todd, mirando por encima de su crucigrama el tiempo suficiente para observar la llegada de su hija. Madre e hija no se habían visto en seis semanas, lo que era muy bueno para todos los interesados.

Irina sostenía una copa de cristal llena de un líquido rojo en una mano y el lápiz mecánico que utilizaba en sus crucigramas en la otra. Con sus pómulos y el cabello rubio y largo artísticamente apilado encima de su cabeza, Irina parecía estar en sus treinta años en lugar de los 150 años que Lilith sabía que ella tenía. Cuando Lilith se acercaba, se dio cuenta de que su madre todavía estaba vestida con su bata de raso, que revelaba mucha más carne tonificada y bronceada artificialmente de la que cualquier hija quería ver.

"Hola, mama", Lilith dijo, hosca.

"No necesitas parecer tan puesta sobre esto" dijo Irina mientras bebía su comida de vigilia, que había sido tres veces filtrada de impurezas y contaminantes como el VIH, virus del Nilo Occidental, y la hepatitis.

"¿Qué clase de madre sería si no estuviera presente para el debut de mi hija en el Gran Baile? Por cierto, mientras estaba en las mesas en Mónaco, he recibido una carta de una antigua compañera de colegio, Verbena Mulciber".

"¿Quieres decir la Madame Mulciber?" Lilith la miró sorprendida. "Es mi profesora de alquimia"

Irina asintió. "Escribió para decirme que estás a punto de suspender".

"Ha sido difícil para mí centrarme en el trabajo escolar últimamente, con todo lo de Tanith siendo asesinada" Lilith respondió. De repente, un criado no-muerto con un uniforme de sirvienta apareció, tomó la copa de cristal colocada en el sitio de Lilith, y desapareció en la cocina para llenarla con sangre caliente.

"¡Tu eres una novata que no tiene idea de lo fácil que lo tiene todo! Cuando yo tenía tu edad para cuando nos graduamos la mitad de mi clase había sido aniquilada", dijo Irina, chasqueando la lengua con desaprobación. "¡Si hubiera dejado que mis amigos muertos interfirieran en mi educación, todavía estaría en Rusia,



aprovechandome de los campesinos en un infierno olvidado de granja comunal! La Academia Bathory tiene uno de los mejores programas de preparación disponible en cualquier lugar para las niñas de tu edad, y desde que tu tía-abuela Morella fundó la escuela, lo menos que podrías hacer es no avergonzar a la familia al ser expulsada".

Irritada por las pullas de su madre, Lilith replicó: "Si su programa de preparación es tan bueno, entonces ¿por qué se inscribió una sangre nueva?"

"¿Una sangre nueva?" Irina levanto la vista de su crucigrama, sus ojos como dardos recorrieron la sala como si pudiera haber ninjas escondidos en las esquinas. "¿No habrá ninguna sangre nueva asistiendo a Bathory?"

"Su nombre es Cally", dijo Lilith luchando contra una sonrisa, mientras colgaba a la hija secreta de su padre en frente de su madre sin saberlo.

"¡La idea misma!" Irina exclamó con sus ojos chispeantes. "Tendré que pedirle a tu padre que hable con la directora sobre este ultraje. ¡No estamos pagando para que puedas codearte con un grupo de idiotas barriobajeros!"

"Me alegro de que te sientas así", dijo Lilith cuando la doncella regresó con la copa llena de sangre caliente. Se volvió para mirar a la criada.

"¡Hey! ¿Qué, eres estúpida o algo así? ¡Tráeme una paja! ¡No quiero arruinar mi brillo de labios antes de llegar a la escuela! "

La criada saltó como si la hubiese estado pegado con un atizador caliente, con una mirada de verdadera alarma en sus ojos. "¡Sí, señorita Lilith! ¡Lo siento mucho! ¡En este mismo instante!"

En cuestión de segundos una paja flotaba en la copa. Lilith tomó un sorbo para probarla. AB positivo, con apenas un rastro de anticoagulante para mantenerla líquida: no es una mala manera de comenzar la noche.

"No podría sentirme de otra manera en algo así", Irina respondió rotundamente. "Sin embargo, eso no es excusa para tu bajo rendimiento en la escuela. ¡Tu padre y yo esperamos ver una mejora significativa en tus calificaciones después del Gran Baile, señorita! ¡Estás gastando demasiado tiempo en fiestas y no el suficiente en estudiar!". El tono de Irina fue aún firme, pero era una inconfundible advertencia de que no estaba de humor para una de las rabiets de su hija. "Ahora, ¿por qué no vas a ver si Bruno ha traído el coche para ti, querida?"

Lilith cogió su mochila y se dirigió hacia la puerta de la escuela. Mientras se montaba en el ascensor en dirección al hall, empezó a pensar que tal vez tener a Irina en casa para las vacaciones pudiera no ser tan horrible, después de todo. ¡Imagínate ¡todas las colisiones que podía orquestar entre Cally y su madre! Si nada más, observaría como su padre lucharía para evitar que Irina supiera su pequeño y sucio secreto, sería muy satisfactorio.

Cuando Cally entró en Detección 101 con la Madame Boucher, vio a Lilith sentada en una de las mesas charlando con Carmen. Lo que sabía



sobre Carmen y Jules la hizo ruborizarse, y rápidamente desvió la mirada. Vio a Bella Maledetto sentada tras ella, saludándola y señalando el pupitre abierto al otro lado del pasillo. Sin pensarlo, Cally automáticamente dio un paso en dirección a su amiga, sólo para recordar la promesa que había hecho a su padre la noche anterior de desvincularse de la familia Maledetto.

En lugar de sentarse al lado de Bella, Cally se deslizó en la mesa junto a Annabelle Usher. Miró, sintiéndose culpable, a su amiga y vio una expresión de dolor en el desconcertado rostro de Bella. Cally suspiró y se giró. Esta noche era el comienzo de lo que probablemente sería un momento muy difícil y solitario en su vida, pero se dijo que valía la pena probar su lealtad hacia su padre y ganar su aprobación.

"Buenas noches, señoritas", dijo la Madame Boucher mientras recorría con la mirada su clase. Era una mujer de huesos delicados que parecía tener unos cincuenta años, con su pelo color jengibre apilado encima de su cabeza en una antigua colmena.

"Hemos estudiado algunos de los probados y verdaderos métodos de evitar la detección, como fingir su propia muerte y luego reaparecer en la misma comunidad, como un familiar más joven, preferentemente una sobrina o nieta".

"Hoy vamos a comenzar a centrarnos en la práctica del camuflaje y la desorientación. Estarán perfeccionando estas técnicas hasta que se vuelvan tan naturales como respirar o volar".

"Cuando yo era una colegiala, evitar la detección no era una habilidad tan necesaria como lo es hoy. En aquel entonces, las superficies reflectantes no eran tan comunes como lo son hoy. ¡Todo estaba hecho de madera y piedra, no de vidrio y acero inoxidable!"

La instructora señaló a un funcionario no-muerto vestido con la librea de la escuela, que empujaba un carrito llevaba un objeto grande y vertical cubierto por una lona al frente de la clase.

"¡Señoras, es hora de que conozcan a su enemigo!" Madame Boucher dijo cuando tiró la tela lejos, revelando un largo espejo de cuerpo entero. Una audible exclamación brotó de las estudiantes reunidas. Una pareja, incluso silbó e instintivamente levantó sus brazos para proteger sus rostros.

Desde que había crecido con espejos alrededor, la reacción de Cally fue mucho más moderada. Miró a su alrededor y notó que la única otra estudiante en la sala que no parecía agitada era Lilith.

"No hay necesidad de tener miedo", aseguró Madame Boucher a su clase cuando se colocó delante del espejo. O al menos la ropa lo hizo. La falda de lana gris, la camisa de seda blanca y la chaqueta marrón parecieron colgar vacías en el aire.

"La forma más común de camuflarse es el uso creativo de las prendas de vestir, en particular capuchones, así como el uso de la multitud, los humanos en contra de ellos. Después de todo, ¿quien se daría cuenta de que falta un reflejo en mitad de los cientos vislumbrados en cualquier momento en las ventanas a lo largo de la Sexta Avenida?"



"Primero, deben familiarizarse con sus reflejos para entender lo que hacen los seres humanos y no ve en un espejo. ¿Cuántos de ustedes nunca se han visto reflejados en un espejo antes?"

Annabelle Usher levantó una mano temblorosa.

"¡Que gran sorpresa, Usher! ¡No!" Lilith soltó una risita.

Annabelle era la última de una línea una vez según la leyenda habían caído en tiempos tan difíciles que no tenían un aparador para ver a su aspecto antes de salir de la casa. Como resultado, la pobre niña iba a la escuela por lo general con el aspecto de una muñeca Barbie que había caído en manos de un hermano pequeño sádico.

"Al igual que en ballet, uno no puede dominar el camuflaje a menos que pueda ver lo que se está haciendo mal. Quiero que todas y cada una de vosotras haga una fila y den un paso delante del caballete y se miren de frente, luego de perfil y después sobre su hombro. Y, señorita Usher, quiero que sea la primera de la fila".

Los estudiantes salieron de sus escritorios y formaron una sola línea, con Annabelle encabezándola a regañadientes. Cuando se acercó al espejo, su mirada estaba fija en sus zapatos en lugar de en el cristal de plata delante de ella.

"Adelante, mírate a ti misma, Annabelle", Madame Boucher dijo suavemente. "No hay nada que temer".

Annabelle vacilante alzó los ojos, lentamente, siguió por las piernas y el torso hasta que llegar a su cara. Se quedó mirando un buen rato las cejas toscamente dibujadas y las manchas de colorete en las mejillas como las de los payasos, luego salió de la sala llorando. "¿Puedes creer que la tonta no sabía qué tan horrible era su aspecto?" Lilith rió cuando ella se acercó al lugar de Annabelle en frente del espejo. En lugar de vacilar o bajar la vista ante su reflejo, Lilith casualmente retiró el cabello de su cara.

"Excelente forma, Lilith", dijo Madame Boucher con aprobación. "Muy confiada y segura de sí misma".

Mientras miraba a su hermana alejándose del espejo, Cally se encontró sintiéndose mal por todas las cosas que había dicho y pensado de Lilith, por no hablar de besar a su novio en la habitación viral anoche.

Eran hermanas, después de todo. Incluso si Lilith no lo sabía que era el caso, ella si y la habían criado honrando los lazos familiares.

"Buen trabajo, Lilith", dijo Cally cuando se dirigía a su escritorio.

Lilith se volvió y miró a Cally, como si acabara de ver un moco pegado en el lateral de su cabeza. "¿Qué quieres decir con eso, sangre nueva?"

"Sólo estaba tratando de felicitarle por cómo te manejas delante del espejo, eso es todo. Lo hiciste como una profesional".

"¿Estás insinuando que me gusta mirarme a mí misma?" Lilith silbó, sus ojos azules parpadeando.

"No, sólo estaba siendo amable, Lilith"

"Besándome el culo más bien", escupió Lilith. "¿Qué estás tratando de conseguir, Monture?"

"¡Señorita Todd! ¡Señorita Monture! ¿Qué está pasando aquí?" Madame



Boucher preguntó cuando se trasladó para separar a las dos niñas.
"¡Ella dijo que yo era una yonki del espejo!"
"¡No he dicho tal cosa! ¡Miente!" Cally protestó.
"¡Señorita Monture, no voy a tolerar que insulte a los demás en mi clase!" Madame Boucher dijo con severidad.
"Pero..."
"¡Ni una palabra, señorita Monture!" El peinado de colmena de Madame Boucher se sacudía violentamente encima de su cabeza mientras movía un dedo en la cara de Cally. "No tolero a los problemáticos, ¿entendido?"
"Sí, Madame Boucher", dijo Cally, mordiéndose la lengua y bajando los ojos en deferencia.
"¿Qué más se puede esperar de alguien como ella?" Lilith se burló. "Su madre es una puta".
Sin ninguna advertencia, un rayo salió de la mano izquierda de Cally y por un breve instante se sintió tentada a dejar que golpear a Lilith. En su lugar rompió su mano hacia atrás, como un vaquero agitando un látigo, y envió a la carga mortífera en dirección opuesta.
Las otras chicas dispersaron la fila gritando de miedo cuando el rayo voló más allá de ellas y golpeó el espejo, rompiéndolo en pedazos.
"¡Mi espejo!" Madame Boucher se lamentó con incredulidad. "¿Te das cuenta lo que has hecho, niña desagradecida? ¡Ese era un Chippendale original!"
"Lo siento, Madame Boucher" Cally dijo mientras miraba hacia las ruinas humeantes. "Fue un accidente. ¡De veras! ¡No quise que nada de esto sucediera!"
Madame Boucher fue a su escritorio y con furia escribió una nota en un trozo de pergamino, se lo entregó al criado que estaba con el espejo de ruedas ahora destrozado al frente del aula. "¡Fuera de mi clase, Monture! ¡Gustav! Escóltala al piso de arriba y dale la nota a la directora. ¡Y envía al segundo portero para barrer del suelo este desastre mientras estás en ello".
"Como ordene, Madame", respondió Gustav sujetando a Cally por el brazo. Su agarre no era rudo, pero tampoco se podía romper fácilmente.
"Vamos, joven Madame" dijo. "Tiene que ir a la oficina".
A medida que fue conducida fuera de la habitación, Cally miró por encima del hombro y vio a Carmen, a Lula, y a Armida apiñadas en torno a Lilith, cuyos labios brillantes rosa se torcieron en una sonrisa triunfante.

La directora se sentó detrás de su escritorio, vestida con un impecable traje gris de tweed con la falda adornada con terciopelo negro. Levantó la vista de la nota que Madame Boucher había escrito para mirar a Cally, que estaban delante de su escritorio, con las manos detrás de la espalda.

"Como usted bien sabe, la Academia Bathory es una zona libre de vendetta", dijo la Madame Nerezza con severidad. "Está estrictamente



prohibido para los estudiantes usar sus poderes contra otros en clase". "Sí, Madame, lo sé. Y siento mucho lo ocurrido, Madame Nerezza", dijo Cally con seriedad. "Le dije a Madame Boucher que no quise hacerlo. Es sólo que Lilith me dijo algo que... Bueno, me hizo perder los estribos, y respondí sin pensar. Me las arreglé para evitar que el rayo golpeará a nadie..."

"Sea como fuere, lo que ha hecho es motivo para la suspensión permanente".

"¿Estoy siendo expulsada?"

"No, hija". Madame Nerezza suspiró, sacudiendo la cabeza. "Sería negligente de mi parte hacer tal cosa. Usted debe ser enseñada a controlar el poder que tiene. Sin embargo, si va a permanecer en la Academia Bathory, tiene que prometerme que no va a dejar que otros la provoquen de nuevo. Las consecuencias podrían ser desastrosas para todos los involucrados".

"Sí, Madame, entiendo" dijo Cally. "Gracias por darme una segunda oportunidad".

"Algo me dice que sería mejor darle a Madame Boucher tiempo para enfriarse", dijo la directora con una sonrisa. "Aquí hay un acceso a la escribanía. Quédese allí hasta que sea hora de su próxima clase".

"Gracias, Madame Nerezza".

"Antes de ir, quiero que tenga esto también"

La directora le entregó a Cally un sobre sellado. "Es la invitación de Tanith Graves para el Gran Baile. O lo hubiera sido si no hubiese sido asesinada. El comité decidió que debía concedérsela a la estudiante de Bathory más digna de tal honor. Iba a hacer que se la entreguase en su casa, pero al ver que está aquí pensé en dársela personalmente. Me doy cuenta de que el plazo es corto..."

"Me siento halagada, Madame Nerezza, pero usted sabe que no puedo aceptar esto", protestó Cally. "No tengo derecho. No soy de sangre real antigua. Y soy mitad humana".

"Razón de más para que usted pueda ir, si usted me pregunta", la directora respondió. "Con cada década, con cada avance tecnológico, el mundo se pone más y más pequeño. Si los vampiros deben sobrevivir, debemos aceptar un acuerdo con la raza humana. En usted veo una tenue luz de esperanza para el futuro de nuestra gente. Además, ¿dónde está el daño? Ir, pasar un buen rato. Después de todo, el Rauhnacht es para los jóvenes"



CAPÍTULO 9

Traducido por Ringo

Cuando Lilith salió de la doble puerta roja de la Academia Bathory y se subió a la parte posterior del Rolls-Royce, sacó su iPhone y comprobó sus mensajes. Tenía seis correos de voz en espera, todos de Kristof.

Instantáneamente le dio al botón de devolución de llamada y levantó la pantalla de privacidad entre ella y el conductor.

"¡He estado tratando de contactarte toda la noche! ¿Dónde has estado? "

El fotógrafo le preguntó con voz exasperada, sin siquiera molestarse en decir hola.

"Estoy, um, tomando cursos en la escuela de noche, y tengo que mantener mi celular apagado mientras estoy en clase". Si bien era la explicación más cercana a la verdad que cualquier otra cosa que le hubiera dicho hasta ahora, seguía siendo una mentira.

"¡Buenas noticias! ¡Karl vio las fotos que te tomé anoche y decidió que eres perfecta para la Maison d'ombres! Así que lo que necesitas ahora es mover tu sexy trasero a las nueve de la mañana. Te envió la dirección.

Pero primero, quiero asegurarme de que vas a dormir bien esta noche, ¿De acuerdo? No querrás parecer que has estado despierta toda la noche cuando estés en frente de las cámaras. Ah, y no te molestes en ponerte maquillaje de antemano, tampoco. Allí habrá estilistas para manejar tu maquillaje y peinado. "

"¿Crees que esta es una buena idea, Kristof?" Lilith preguntó, asegurándose de que su voz tenía la cantidad justa de temblor de niña.

"Niña, ¡Es la mejor idea que he tenido! Mañana va a ser toda una locura, pero no tienes nada por qué preocuparse. Déjame todo a mí. "

Lilith sonrió y colgó. Hasta el momento todo iba a la perfección. Además de empujar a esa perra de Gala por las escaleras, en realidad no había tenido que engañar a todo el mundo para salirse con la suya. Sin



embargo, era frustrante, no poder hablar con alguien sobre lo que estaba pasando en su vida. Después de todo, ¿Cuál era el punto de ser una modelo de moda si no podías presumir ante todos los que conoces y ponerlos celosos?

"Te he traído flores nuevas, abuela ", dijo Cally eliminado el ramo de flores marchitas del florero Memorial y lo sustituyó por uno nuevo. Su cabeza era un hervidero de todas las cosas que había ocurrido en las últimas veinticuatro horas, y estar tendida en la tumba de sus abuelos ayudaba a organizar sus pensamientos.

Ella empezó a pensar en el ataque del muelle de la noche anterior.

Habían estado tan centrados en Melinda, que nunca se le había pasado por la cabeza que Peter pudiera ser uno de los del equipo de ataque.

Ella había estado tan cerca, tan terriblemente cerca de dispararle un rayo en bruto en la espalda. Gracias a los Fundadores se contuvo a tiempo, pero ¿Y si no lo hubiera hecho? ¿Y si ella lo había matado accidentalmente? La idea le encogió el pecho. Tal vez era todo el estrés y confusión emocional de los últimos pocos días que le habían hecho perder el control y casi freía a Lilith en la clase.

Era en momentos como estos que echaba muchísimo de menos la sabiduría de la Abuela. Sina Montura había trabajado duro para darle a Cally una infancia tan normal como la de cualquier otro niño, con un padre vampiro, una madre alcohólica, y una abuela bruja podría esperar. A pesar de que su abuela no habría aprobado las decisiones que había hecho o los individuos con los que estaba involucrada Cally, no tenía duda de que la Abuela todavía hubiera sabido exactamente cómo hacer las cosas mejor.

Cally abrió la invitación que la señora Nerezza le había dado y leyó la inscripción formal en chotonic. Cally podía ver fácilmente que su nombre estaba escrito de una forma distinta que el resto de la invitación.

La Comisión solicita la honra de la presentación de Miss Cally Montura en su trescientos ochenta y tres Grand Ball anual el próximo Rauhnight, a medianoche. En el placer del Conde y la condesa Orlock, King's Stone, East Hampton, Long Island, Nueva York.

Inicialmente Cally se había emocionado por haber sido invitada para el gran baile, pero ahora que la emoción estaba empezando a desaparecer, se preguntó cómo iba en realidad poder asistir.

Había tres cosas que una vampiro debutante tenía que tener para ser



presentado en el Gran Baile: Una estar completamente vestida con un traje de noche negro, un escolta, y un padre. Ya había comenzado a trabajar en un vestido, pero el escolta y el padre iban a ser mucho más difícil de conseguir.

Cally había imaginado que el descubrimiento de la verdadera identidad de su padre resolvería todos sus problemas. Pero a medida que resultó saber quién era en realidad, podría generar más problemas que no saberlo. No estaba segura de lo que sería peor, que su padre descubriera que ella estaba involucrada en secreto con un Van Helsing, o contarle a Peter que ella era en realidad una Todd. Cualquiera de las dos, Al final resultaría malo. Y no había duda de que Víctor Todd no permanecería de pie ante la vieja sociedad de la sangre de que me reconociera abiertamente como su hija, especialmente con su esposa y Lilith en la audiencia.

De repente, tenía una mano en su hombro. Cally saltó como un gato asustado, lo que le hizo por defecto aterrizar en la lápida de sus abuelos, sus colmillos expuestos hacia el intruso.

"¡Cálmate, Cally!", Dijo Peter con una risa nerviosa. "¡Soy solo yo!"

Cally frunció el ceño. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Lo siento, no quise asustarte. Sé que se supone que nos veríamos esta noche, pero después de lo que ocurrió en el muelle, quería asegurarme de que estabas bien... "

"Estoy bien", dijo mientras saltaba fuera de la lápida. "Es sólo que después de anoche, estoy un poco nerviosa. "

"Eso es decir poco." Peter se echó a reír. Su sonrisa desapareció cuando Cally no se le unió. "¿Pasa algo?"

Cally no quería tener que admitir que había llegado hasta Rest Haven para poder estar a solas con sus pensamientos.

"Es que no esperaba, eso es todo", dijo, tratando de ocultar la molestia en su voz.

"¿Qué te pasa?" Él frunció el ceño. "Estás actuando como si no te alegraras de verme. "

"No es eso, Peter. Es sólo que, bueno, fue raro verte tratando de matar a mi amigo ".

"Cally, sabes lo que soy, lo que hago".



"Lo sé, es sólo que nunca pensé que terminarías atacando a alguien que conozco. ¿Por qué no me dijiste que ibas a estar allí? "

"Nunca se me ocurrió que podrías presentarte en el Viral Room. Fue decisión del Drummer para mantener el club bajo observación. "

"¿Quién es el Drummer?"

"Él es, quiero decir, él era el líder del equipo de ataque. Nosotros estábamos en una furgoneta aparcada en la calle del club.

El Drummer reconoció a la chica que perseguían como una estúpida "¿Una qué?" Dijo Cally con rabia, sus ojos parpadeando.

"Lo siento, me refiero a un vampiro," dijo Peter, se apresuró a corregirse a sí mismo. " Él es el que tomó la decisión de perseguirla. Samantha y yo estábamos siguiendo órdenes ". "¿Quién es Samantha?"

"¡Ella es la mujer que tu freíste, Cally!" Peter le dijo irritado. "El Doctor Willoughby dice que va a necesitar un par de injertos de piel en la espalda. "

"No me importa", contestó Cally. " ¡Ella estaba tratando de matar a Melinda! "

"¿Así que ella y el Drummer se merecían lo que tienen?"

"¡Sí! Quiero decir, ¡no! " Cally se cubrió la cara con las manos. No importa lo que dijera, parecía ser incorrecto. Ella no estaba dispuesta a hablar acerca de cualquiera de esto todavía. "No sé lo que quiero decir, Peter. Estoy tan confusa... "

"Cally, ¿Qué te pasa?" Peter le preguntó, preocupado con el ceño fruncido. "Nunca hemos hablado entre nosotros como ahora, antes. No es sólo lo que ocurrió en el muelle, ¿verdad? "

"Lo siento si estoy actuando muy raro ahora, Peter." Ella suspiró. "Es sólo que he tenido mucho a lo que hacer frente en las últimas veinticuatro horas, y ha sido realmente un lío en mi cabeza. "

"¿Qué tipo de cosas?"

"No quiero decirlas".

Peter sonrió y le acarició el cabello. "Vamos, puedes decírmelo, " dijo. "Tú misma dijiste que yo era la única persona con la que realmente



podías hablar. "

"Esta vez no", dijo, apartándose de él. Peter la tomó con firmeza por el hombro y le dio la vuelta de modo que estuvieron cara a cara. Suavemente le levantó el mentón hacia él y le miró directamente a sus brillantes ojos verdes. "Odio verte tan preocupada. Por favor, dime que está mal. "

"No pasa nada, de verdad. Es sólo que las cosas ahora están complicadas. Anoche, después de llegar a casa desde el muelle, encontré a mi padre que me esperaba en la sala de estar. "

"Estás bromeando, ¿verdad?" Los ojos de Peter se ampliaron con sorpresa.

" No bromeo ", Cally suspiró. "Quiero decirte quien es, pero no creo que sea una buena idea ahora. Si está bien contigo, prefiero esperar hasta sabes quién realmente soy y dónde encajo yo en todo esto".

"¿Qué hay que entender?" Peter sonrió para tranquilizarla.

" Tu y yo estamos juntos. Eso es todo lo que realmente importa, ¿verdad? " Dio un paso adelante, abriendo los brazos para abrazarla, sólo para que Cally rápidamente dejara de lado su abrazo.

"Eso es lo que yo pensaba, también, pero ahora no estoy tan segura " .

"¿Qué quieres decir?" Peter le preguntó, su sonrisa se le deslizo de la cara como los huevos en un plato. "No quieres romper conmigo, ¿verdad? "

"¡Maldita sea, no sé, Peter!. ¡Todo esto es tan confuso! Todavía quiero estar contigo, pero ya no lo sé ¿Cuánto tiempo más podemos seguir viendo a los demás antes de que pase algo malo? "

" ¿De qué hay que tener miedo? " Peter le preguntó, con una franja de resentimiento en la voz.

"¿Que NO hay que temer?" Cally respondió con una risa sin humor.

"No entiendo." Peter frunció el ceño. "Siempre has dicho que por estar juntos valía la pena los riesgos que teníamos que tomar. ¿Qué te hizo cambiar de opinión? "

"No voy a mentirte, lo que sucedió en el muelle la última noche realmente me hizo reflexionar sobre lo que estamos haciendo. Nosotros casi nos matamos unos a otros. "



"Sí, pero no lo hicimos."

"¡Ese no es el punto! No quiero estar en una posición donde se resientan los demás, Peter. Y cuando tú estabas hablando de tus amigos, lo pude ver en tus ojos, aunque sólo fuera por un momento. Me odiaste por lo que le pasó a ellos ". Peter dejó caer la mirada. "No fue tu culpa, Cally. No sabías que era yo. Te limitaste a tratar de ayudar a tu amiga."

"Peter, tú no lo entiendes. Incluso si hubiera sabido que eras tú de antemano, todavía habría hecho lo mismo. Tal como lo habrías hecho tú, incluso si hubieras sabido que Melinda era mi amiga. Era parte de nuestro grupo. Y aunque sé que estás haciendo lo que te han obligado a hacer, una parte de mí sigue enfadada contigo por atacar a Melly, y lo admito, tengo también un poco de miedo. Vi la mirada en tus ojos cuando te diste la vuelta. Tú me odiabas en ese momento tanto como a cualquier otro, hasta que me reconociste. Odio como el que no acaba de irse, Peter. Tú y yo, ambos lo sabemos."

"Yo estaba soñando con huir a algún lugar y comenzar una nueva vida juntos, pero lo mejor que podemos hacer es esperar, cada vez con momentos robados, nada más. No hay futuro en esto. No para mí, y ciertamente no para ti. Es por eso que no quiero que lo que tenemos arruine nuestro futuro ".

Cuando se movió para irse, Peter le agarró el brazo a Cally. " ¡No hagas esto, Cally!" Suplicó. "Podemos llegar a superarlo, ¡sé que podemos! "

"No hagas esto más duro de lo que ya es, Peter ".

"No. ¡No te voy a dejar que nos hagas esto a nosotros! ", Dijo, endureciendo su agarre. "Te amo, Cally. ¿Que más importa?" De pronto, su mano estaba en su garganta, sus dedos hincándose profundamente en la carne. Peter le soltó el brazo y Cally comenzó a arañarle las manos en su cuello, luchando desesperadamente por el aire.

"¿No ves?" Cally con voz ronca y con lágrimas recorriendo su rostro. "El amor siempre nos separará".

Peter despertó encontrarse a sí mismo tumbado en una tumba. Al intentar levantarse, su cuerpo se sacudió agitado, tosiendo con la garganta quemada.

Había amado a Cally con toda su alma, y ella se lo había pagado



aplastando su corazón y agrediéndole físicamente.

Su padre tenía razón: no se podía confiar en los vampiros. Ni incluso con la mitad de los humanos. Todos se corrompen, todos los que entraron en contacto con ellos, incluyéndole a él. Le había mentado a su padre sobre el paradero de Cally, incluso había manipulado las pruebas que pudieran conducir a su padre hasta ella. ¿Y para qué? No se atrevió a decirle a su padre lo que le había sucedido por temor a perder su respeto. Y si los otros en el Instituto se enteraban de que había sido responsable de encubrir a un perdedor, gran Ike, Sam, el Drummer, nadie estaría dispuesto a asociarse con él nunca más.

Si hubiera alguna manera de que pudiera redimirse. Tal vez entonces podía cerrar los ojos durante la noche y no oír los gritos del Drummer... Barajando sus opciones a través de la alfombra de hojas caídas que cubría el suelo, los ojos de Peter capturaron lo que parecía ser un sobre tendido al pie de una tumba. Al recogerla, una tarjeta de RSVP formal cayó. Estaba escrita en algún tipo de alfabeto arcano. Frunció el ceño, Peter volvió el sobre y se sorprendió al ver la etiqueta, la dirección estaba escrita en inglés, en el frente. Abrió los ojos con sorpresa al ver el nombre del remitente, Orlock.

A los vampiros les gustaba mantenerse por encima de los seres humanos humildes a los que atacaban, pero al parecer no se consideraban por debajo de ellos al hacer uso de las invenciones humanas, como el servicio postal. Le pondría fin y pagaría un alto precio su descuido.



CAPÍTULO 10

Traducido por Dana_Alexia

Salir a hurtadillas de la casa para ir a la *Maison D'ombres* resultó ser lo más alejado de fácil de lo que Lilith esperaba. Poco antes de la salida del sol sus padres se despedían deseándose un buen día y rápidamente se refugiaban en sus suites separadas. Tras los minutos en que el señor y la señora se retiraban, el personal no muerto de la familia de Todd seguían su ejemplo, arrastrando sus pies fuera del depósito en cada piso del penthouse, donde ellos pasarían las horas de luz amontonados en angostas repisas como leña apilada.

Con los sirvientes no muertos fuera de camino, solo quedaba el turno de día, que consistía en esclavos humanos que servían como el conserje del edificio Balmoral, su portero, y los choferes de día y otros para los recados. Todo lo que tenía que hacer Lilith para pasar a escondidas era salir del Balmoral por el muelle de embarque en vez de la puerta principal y hacerle señas a un taxi en vez de a uno de los autos de la familia. Era así de simple y ¡oh! tan emocionante.

El rodaje era en una instalación con servicio completo para la moda y la industria del filme de Nueva York, en West Thirty-fifth, que era una de las tristemente célebres *Cocinas del Infierno*. Mientras entraba al estudio de la planta baja, Lilith se sorprendió al encontrarse en lo que se veía como un estudio de películas. En medio de una habitación de doscientos cincuenta pies cuadrados (NT: más de 76 m²) que era una réplica de un desván parisino –o al menos tres cuartos de uno– completo con una ventana que daba la vista a la torre Eiffel. El estudio estaba lleno de técnicos de luces, carpinteros, y otra gente menos identificable, todos ellos agarrando firmemente sujetapapeles en una mano y vasos de café Starbucks en la otra mientras conversaban frenéticamente en sus auriculares Bluetooth.

"¡Lili!"

Kristof trotaba hacia ella desde el otro lado del estudio, con una sonrisa en su rostro. Él estaba acompañado por un hombre fuerte con un cabello dramáticamente con reflejos. "¡Llegas justo a tiempo!"

"¡Dios mío, Kristof! Es absolutamente despampanante!" gritó el otro hombre, poniendo sus manos en su boca en una exagerada muestra de sorpresa. "¿En qué parte de la tierra la encontraste?"

"D&G, lo creas o no", respondió Kristof con una risa. "Lili, me gustaría que conozcas a Tomás, el director artístico de hoy para el rodaje. Tendré



que instalar unas cuantas luces más, entonces te dejaré en sus manos muy hábiles".

"Vamos ¡a la silla de maquillaje!", dijo Tomás, tomando a Lilith por el brazo. "Entonces, Kristof me contó que eres virgen".

"¿Qué?", las mejillas de Lilith se ruborizaron ligeramente.

"No en el sentido de la palabra, cariño". Se rió Tomás. "Si alguien más que no sea Kristof me hubiera dicho que estaba usando a alguien sin ninguna experiencia profesional para lanzar una nueva línea de moda, me habría reído en su cara. Pero si hay una cosa que sé, es que Kristof nunca se equivoca en lo que se refiere a talento. Y si él dice que tú puedes llevarlo a cabo, entonces tengo la máxima fé en su decisión".

El puesto de maquillaje y peluquería estaba en la distante esquina del estudio, al lado del salón de lavado y un tocador bien iluminado. El estilista y el maquillador estaban listos y esperando, las herramientas de sus respectivos oficios en lugar, mientras Tomás y Lilith se acercaban.

"¿Dino? ¿Maureen? Esta es Lili Graves, el nuevo descubrimiento de Kristof. Quiero que la dejen lista para su primer plano".

"Para eso estamos". Sonrió Dino, clavando un peine en el bolsillo posterior de sus vaqueros de diseñador de color rosa chicle. "¡Dios! ¡No puedo esperar para poner mis manos en tu cabello! ¡Salta a la silla, nenita, para que mamá y papá puedan trabajar!".

Maureen se inclinó hacia adelante, inspeccionando de cerca el rostro de Lilith como si fuese un experto en arte autenticando una obra maestra. "¡Tienes una piel de lo más exquisita! Es como porcelana".

Mientras Dino comenzaba partiendo el cabello de Lilith en dos secciones, Maureen preparaba el escaso retoque de la zona T de Lilith.

"Vamos por un tenue look sofisticado", explicó el maquillador. "Algo limpio, con una pizca de resplandor".

Lilith miraba por el espejo del tocador, atemorizada por la visión de su propio rostro. Toda su vida había forzado a robar miradas de ella misma siempre que podía, todo el tiempo aterrada de ser atrapada. Ahora ella era libre para mirarse tanto como quería, y nadie parecía pensar una cosa sobre eso. Se sentía increíblemente natural al mismo tiempo extrañamente surrealista, como volar mientras sueñas.

"No puedo creer que esto esté pasando en realidad", dijo entre dientes.

"Amiga, ¡sé completamente de donde vienes!" se rió Dino. Él había temrinado de sujetar su cabello seccionado en pequeños rollos y ahora los estaba vaporizando con un atomizador. "¡Estás viviendo el sueño, querida! ¡Viviendo el sueño!".

Mientras Lilith miraba su imagen en el espejo, el rostro de Kristof de pronto saltó sobre su hombro. Aunque ella era incapaz de voltear su cabeza, Lilith podía ver que ahí había una morena universitaria de pie en el codo del fotógrafo, un sujetapapeles bajo su brazo. Lilith miró a la chica con recelo. A ella no le gustaba la idea de otra mujer merodeando a Kristof.

"¿Cómo va nuestra estrella, Maureen?", preguntó Kristof.



"Nunca antes había trabajado en alguien tan relajado", dijo Maureen mientras aplicaba una sombra rosa brillante a los ojos de Lili. "Usualmente las chicas nuevas se mueven o están nerviosas, especialmente cuando estoy trabajando en sus ojos. Lili solo se sentó ahí y me dejó hacer mis cosas. ¡Es maravillosa!".

Lilith sonrió, agradeciendo el cumplido de Maureen.

Permanecer sentada tan inmóvil como una muñeca mientras otros trabajaban duro su maquillaje y cabello era para ella tan natural como respirar. Después de todo, ella había sido cuidadosamente preparada desde su temprana infancia por su vestidor personal, una gitana no muerta de doscientos sesenta años llamada Esmeralda que una vez había estado a cargo de supervisar el baño de Madame de Pompadour.

"Lili, esta es mi asistente, Miriam", dijo Kristof, apuntando a la chica con el sujetapapeles. "Ella maneja todo el papeleo de la sesión. Ella solo te necesita para que rellenes unos cuantos formularios antes de que comencemos. Discúlpame, debo ir a charlar con el grupo de iluminación".

"Hola, Lili, tengo algunas diez-noventa y nueve que necesito que rellenes", dijo Miriam, entregándole el sujetapapeles y un lápiz.

"¿Diez-noventa y nueve?", repitió Lilith, intentando no decir que no tenía idea lo que eran.

"Uh-huh, es para el IRS", explicó Miriam. "Solo necesito que rellenes tu nombre, dirección, y el número de seguridad social en los lugares indicados".

"Número de seguridad social...?", las tripas de Lilith comenzaron a apretarse en un nudo. Esto era algo que ella no esperaba. Ella había pensado que podía ir simplemente al estudio, Kristof le tomaría fotos, y ella se iría con un montón de dinero y fama. Pero ahora le pedía rellenas unos formularios y probar su identidad –lo que era algo problemático, dado que en realidad Lili Grave no existía.

"Uh-huh-. Por casualidad llevas tu tarjeta de seguridad social, cierto?".

"Lo siento, me temo que no". La verdad del asunto era que no solo no tenía una tarjeta de seguridad social, Lilith ni siquiera sabía lo que era la seguridad social, salvo que en los coágulos de la Tv siempre se quejaban de ello.

"Uh-huh. ¿Y qué tal un permiso de conducir que pueda fotocopiar?".

"No tengo permiso de conducir", contestó Lilith, la molestia comenzaba a arrastrarse en su voz. "No conduzco".

"En Manhattan quién lo hace, ¿cierto?", dijo Miriam con una sonrisa.

"De acuerdo, entonces ¿qué tal una identificación de estudiante? ¿Lo que sea que tenga tu foto...?".

Por los Fundadores, ¡la mujer era implacable! Lilith tomó un respiro mientras intentaba calmarse, su mente se preparaba para una fácil, y creíble mentira que la sacara de esta situación.

"Me temo que dejé mis identificaciones en mi dormitorio en Columbia. No me di cuenta que las necesitaría. Soy nueva en esto...".

"Uh-huh. Está bien, Lili. Solo rellena lo más que puedas. Conseguiré lo



que necesito de nuestros archivos en la próxima sesión".

"¿Próxima sesión?", preguntó Lilith rápidamente mientras anotaba en los formularios información falsa.

"Uh-huh. *Maison d'Ombres* organiza al menos tres sesiones para diferentes editoriales en ELLE, Vogue, y Vanity Fair", explicó Miriam. "Esta es la sesión de ELLE. Luego están las sesiones convencionales para la publicidad que se va a publicar en cada revista de estilo de vida y moda más importante".

La asistente de Kristof se marchó, y Dino sacó los broches del cabello de Lilith, liberando una masa de rulos sueltos. Mientras él rápidamente llevó sus mechones a la nuca, él se inclinó y le susurró a la oreja de Lilith.

"¿Cuanto te llevas por esta sesión, cariño?"

"No lo sé", admitió Lilith. Ella nunca había pensado dos veces sobre como le iban a pagar. Ya que Gala había conseguido un millón de dólares, ella había asumido automáticamente que recibiría un millón de dólares también. "En realidad no hemos hablado de ese aspecto todavía...".

"Eso me temía", dijo el estilista con una sonrisa irónica mientras le entregaba una tarjeta profesional.

"Ten esto. Un amigo mío trata talentos. ¡Llámallo antes de que vaya demasiado lejos! Necesitas un contrato, chica, y necesitas uno preparado ¡rápido! Yo no confiaría en nadie en este negocio, si fuera tú. Todos sonreirán en tu cara y te dirán lo bella y talentosa que eres y luego te apuñalan por la espalda en la primera oportunidad que tienen. La verdad es que todos ellos son un montón de malditos chupasangre".

"Dino tiene razón, querida", acordó Maureen mientras curvaba cuidadosamente las pestañas de Lilith y le aplicaba una ligera capa de máscara negra. "Una chica tan joven y bella como tú necesita tener a alguien que cuide sus intereses".

Lilith miró la tarjeta por un largo momento antes de guardarla en el bolsillo. "¿De verdad creen que soy bella?"

"Por supuesto que lo eres, ¡dulzura!", rió Dino. "¿Acaso nadie te lo ha dicho antes?"

"Toda mi vida; solo que no sé si están mintiendo o no".

"¡Chica tonta! Todo lo que tienes que hacer es mirarte en un espejo para saber que es verdad".

"No es tan fácil como eso", contestó Lilith con nostalgia. "Bueno, no para mi".

Dino frunció los labios en consternación. "¡Modelos! ¡Nunca entenderé como gente extremadamente apuesta puede ser tan insegura!".

Era casi la diez y media cuando Lilith terminó con el cabello y el maquillaje. Luego ella estaba preparada para el guardarropa. Una pequeña mujer llamada Enid la vistió con su primer conjunto del día: un hinchado vestido amarillo con un lazo negro. Bajo circunstancias normales Lilith no lo usaría ni muerta en un basurero. "De acuerdo, Lili esto es lo que buscamos hacer con esta sesión", dijo Tomás mientras la



llevaba hacia el set de espera. "Estamos animando a *Maison d'Ombre* a ser una etiqueta Francesa. Ese es por lo que nuestro increíble talentoso diseñador del set y el maestro de apoyo, Enrique, construyeron esta réplica de una clásica buhardilla Parisina. Incluso puedes ver la torre Eiffel por tu pequeña ventana. ¿No es hermoso? De todos modos, el tema que difunde la editorial es el de un artista famélico encerrado en su desván, esclavo de su musa, solo le gusta Tolouse Lautrec, excepto que tú eres joven, ardiente, y tienes bellas piernas. Tú representarás un poeta, un pintor, una escultora, una bailarina, un músico, cada uno con un diferente conjunto *Maison d'Ombre* que te permita expresarte. ¿Crees que puedas hacerlo?".

"Mais oui". Lilith sonrió.

Siete horas y cinco cambios de ropa después, Kristof levantó su mano y anunció: "¡Eso es todo, gente! ¡Hemos terminado! ¡Estamos listos!".

Lilith, vestida con una blusa de seda roja cortada para parecerse a un tradicional delantal de pintor, bajó la brocha que fingía usar para terminar un lienzo incompleto representando a un hombre vistiendo un sombrero de hongo con una manzana verde obstaculizando su rostro. Maureen se apresuró delante de la cámara y quitó la embadurnadura de color que de forma astuta ella había manchado alrededor de la mejilla y ceja de la joven modelo para indicar pintura.

"Escuchemos a nuestra hermosa estrella: ¡Lili Graves!". Dijo Tomás mientras salía detrás de la pantalla de LCD que estaba usando para estudiar las tomas transferidas de la cámara digital de Kristof. "Creo que hablo por todos cuando digo que ¡Lili realmente hizo un trabajo fantástico hoy!".

Lilith regresó las ropas prestadas que usaba, arrojando un suspiro de alivio mientras se cambiaba a los vaqueros y sweater de cachemira con los que había llegado. Mientras subía el cierre de sus botas de cuero negro Prada, ella miró el reloj. Eran pasadas las cinco de la tarde, lo que quería decir que oscurecería pronto. Si se apuraba, ella podría regresar al penthouse a tiempo para cambiarse al uniforme escolar antes de que renaciera la noche y se descubriera que ella no estaba.

Mientras miraba su reloj, Lilith estaba sorprendida de encontrar a Kristof de pie en frente de ella con una expectante mirada en su rostro. "Me preguntaba si te gustaría ir a cenar conmigo esta noche".

"Me encantaría, pero se hace tarde y tengo que, ehm, escuela nocturna esta noche. Realmente tengo que irme. Me meteré en problemas si no voy a clases...".

"Esperaba que pudiéramos conversar sobre tu contrato y las otras sesiones", dijo Kristof, mirando un tanto alicaído. "Además, tengo un obsequio que quería entregarte...".

"¿Me tienes un obsequio?", preguntó Lilith con emoción. "¿Qué es?".

"La única manera que lo descubrirás es si accedes a ir a cenar conmigo". El fotógrafo sonrió.



Lilith miró de nuevo su reloj. Realmente ella tenía que marcharse si quería regresar al penthouse antes de que su ausencia fuera descubierta, pero ella también quería el obsequio que Kristof le había prometido. Y Lilith con mucho gusto caminaría por encima de una cama de carbón en llamas generosamente adornado con alambre de púas oxidado y jeringas desechadas si ahí hubiera una caja con un lazo esperando por ella al otro extremo. ¿Qué hacer? ¿Qué hacer...?.

"¿Es verdad cuando le dijiste a los otros que hice un trabajo fantástico?", preguntó Lilith mientras el mesero dejaba su ensalada Niçoise.

"¡Por supuesto! Como dije, no miento a menos que este enamorado...".

"E incluso entonces, no hasta la tercera cita", completó Lilith.

"Y esta es solo nuestra segunda". Kristof sonrió. "Entonces aún puedes creer todo lo que digo. Y estoy diciendo que estuviste completamente increíble hoy, Lili".

Lilith sonrió y bajó su mirada mientras escarbaba su ensalada. Ella nunca antes había pasado tanto tiempo a solas con un humano. Aunque, para ser honesta, ella encontraba cada vez más difícil ver a Kristof solo como otro coágulo.

"Entonces ¿cuál es el obsequio que querías darme?", desde que dejaron el estudio, ella había intentado adivinar que le tenía Kristof. Debía ser una pequeña chuchería o brazaletes, porque todo lo que él llevaba era un portafolio de cuero del porte de un largo cuaderno.

Tal vez era un brazaletes de diamantes ¿o un reloj? ¿O un par de aretes? Incluso puede ser un collar o un anillo.

"Tengo un obsequio y una sorpresa para ti. ¿Cuál quieres primero?", preguntó él, dándole una sonrisa pícaro.

"¡El obsequio!".

"Aquí tienes". Kristof deslizó el portafolio de cuero por la mesa.

La sonrisa desapareció instantáneamente del rostro de Lilith. Por sentado, el portafolio estaba hecho de lindo cuero, pero no era como una cartera o un bolso. Ni siquiera tenía sello de oro o algo por el estilo.

"Adelante, mira dentro", dijo él.

Lilith abrió el portafolio y vio distraídamente una conocida joven con penetrantes ojos azules y cabello rubio miel recordándola a ella. Sobresaltada, Lilith se dio cuenta que estaba mirando fotografías de su propio rostro.

"¡Estas son las fotos que tomanste en tu apartamento!", dijo ella mientras hojeaba las hojas de plástico cortadas dentro de la carpeta del portafolio.

"¿Te gustan?".

"Kristof, ¡nadie me había dado algo como esto en mi vida!", respondió Lilith, y por primera vez ella estaba diciendo la verdad absoluta.

"Toda modelo real tiene un portafolio, lo que le llaman su 'libro'. Lo llevas a tus reuniones go-see".

"¿Go-see?", Lilith frunció el ceño.

"Entrevistas de trabajo con diseñadores de moda y otros clientes



potenciales", explicó Kristof. Él suspiró y sacudió su cabeza. "De verdad no creíste que todo esto iba a resultar tan bien, ¿cierto?"

"¿A qué te refieres?", dijo Lilith a la defensiva.

"Mira, si vamos a continuar trabajando juntos, debes ser honesta conmigo, especialmente sobre cosas importantes, Lili".

"No entiendo que estás intentando decirme, Kristof".

"Lili, sé que no tienes dieciocho. Tu número de seguridad social como cuatro-cero-tres-dos, ¡por el amor de Dios! Ni siquiera sabes como se supone que es un número de seguridad social, ¿cierto?"

Lilith abrió su boca, preparada para lanzar otra ronda de negaciones, pero luego lo pensó dos veces. Era mejor para ella si Kristof la confundía por una chica menor de edad fingiendo ser una estudiante universitaria en vez de descubrir que ella era un vampiro menor de edad intentando hacerse pasar por humana.

"Tienes razón", admitió ella, dejando caer sus hombros.

"Entonces ¿qué edad tienes realmente? ¿Quince? ¿Dieciséis?"

"Dieciséis".

Kristof tomó un respiro y restregó su rostro como si de pronto estuviera muy cansado. "Bueno, esta es una situación de buenas /malas noticias. Las buenas noticias es que siendo joven no es un retroceso en esta industria. La mayoría de las modelos son de tu edad".

"Entonces ¿cuales son las malas noticias?"

"Me temo, que no va a haber una tercera cita entre nosotros. No por unos varios años, de todos modos. Absolutamente no tengo interés en que tu padre venga por mí".

"No estoy asustada por mi padre", dijo Lilith de manera taciturna.

"Bueno, por mi parte sí". Sonrió Kristof. "Como son las cosas, probablemente tengamos la misma edad".

"No, mi padre es mucho más viejo que tú", le aseguró. "Y él es no es nada genial. El hecho es, él es un pendejo mentiroso. Necesito el dinero de este trabajo así puedo salir por mis propios medios y ser libre. ¡Estoy harta de ellos intentado controlar mi vida y diciéndome qué hacer!"

"Bueno, eso tampoco es tan inusual en este negocio". Kristof sonrió.

"Lili, estoy dispuesto a aventurarme y ayudarte a mentir sobre tu edad, tu número de seguridad social, todo eso. Pero también te contactaré con un buen abogado que pueda ayudar a emanciparte de tu familia, si eso es lo que realmente quieres. ¿Quieres saber por qué estoy dispuesto a tomar estos riesgos? Porque sobre el cincuenta por ciento de los marcos que tomé de ti hoy eran utilizables".

"¿Eso es bueno?"

"Niña, hay nombres grandes de supermodelos con quienes he trabajado que no tienen ese porcentaje. Con alguien tan verde como tú, es insólito. ¡Eres un fenómeno, Lili! Si lo que hiciste hoy es cualquier indicación del futuro, vas a encender en mundo de la moda. ¡Y quiero estar ahí para verlo arder!"

"Dijiste que también me tenías una sorpresa", dijo Lilith. "¿Qué es?"

"El editor de Vanity está dando una fiesta de Halloween esta noche. Un



montón de gente de la industria estará ahí. Creo que sería buena idea para ti conocer a esas personas y que tengas contacto directo con ellos. ¿Qué dices?"

Lilith miró su reloj. La escuela ya estaba en pleno desarrollo ahora. Aunque ella sabía que ya estaba en problemas por no asistir a clases, ella no podía preocuparse por eso. Eso era parte del mundo de Lilith Todd, no de Lili Graves. Lili Graves era una chica sin límites, fronteras, o expectativas. Y ahora Lilith iba a disfrutar de su vida alter ego mucho más que ella misma.

"Suena divertido", contestó Lili.



CAPÍTULO II

Traducido por Linetas

Cally suspiró mientras caminaba a través de la cafetería de la Academia Bathory, en busca de una mesa para sentarse.

Normalmente, tomaba su comida de medianoche con Melinda y las hermanas Maledetto, pero no había visto a Melly desde el incidente en el muelle, y su padre le había prohibido juntarse con las gemelas. No pasaría mucho tiempo antes de que el resto de los estudiantes se dieran cuenta de que andaba sola, una vez más, y luego la novatada y el acoso empezarían de nuevo. Con ellos, Cally temía, vendría el riesgo de accidentalmente convocar a la Mano de la Sombra.

La mesa de las Vamps estaba, por supuesto, fuera de cuestión.

A pesar de que Lilith no parecía estar en la escuela esta noche, su segundo al mando, Carmen, estaba celosamente defendiendo su territorio contra los invasores indignos.

Cally brevemente contempló la mesa de las Amazonas, pero luego lo pensó mejor. A menos que fueran sus iguales en el combate aéreo y el cambio de forma, las Amazonas eran más propensas a darte una tortura que sacar una silla en bienvenida. Cally estaba teniendo que tomar Cambio de Forma Correctivo en un intento por ponerse al día con sus compañeras, y ella no estaba en esa prisa tan grande por tenerlas lavando su cabello.

Eso prácticamente sacó la mesa de los nerds, que en realidad era peor que sentarse sola. El punto era evitar convertirse en un objetivo, después de todo.

Al final decidió correr el riesgo de llamar la atención para sí misma y se sentó en una mesa vacía. Ella frunció el ceño a su bolsa de plástico de O'poz. Ella realmente no había comido mucho en el último par de días, y aunque sabía que tenía que tener hambre, lo mejor que pudo lograr fue un par de tragos.

"¿En el nombre de los fundadores que crees que estás haciendo?" Cally se sorprendió al ver a Melinda en el otro lado de la mesa, sus manos fijas en sus caderas y una mueca en su cara.



"¡Melly! ¡Has vuelto!", Cally sonrió, poniéndose de pie para abrazar a su amigo. "Tenía miedo de que los Van Helsings te tuvieran".

"No te preocupes por mí", dijo Melinda, apartando a Cally. "Yo estaba quedándome con un amigo enfermo. Quiero saber qué pasa contigo, chica".

"¿Qué quieres decir?"

Melinda se hizo a un lado para revelar a Bella y Bette de pie detrás de ella. Al ver a las gemelas, Cally cogió la bandeja y se dispuso a pasar a otra mesa. Melinda se puso delante de ella, bloqueando el escape de Cally.

"Estoy fuera por una noche y cuando vuelvo, es para encontrarte tratando a Bella y a Bette como, bueno, ¡al igual que Lilith lo haría! La única razón por la que no estoy dando patadas a tu culo es porque estoy en deuda contigo. Pero eso no significa que puedas alejarte actuando como una completa y absoluta perra sobre una verga".

"¿Estás enojada con nosotras, Cally?" Bette preguntó lastimeramente.

"No, no estoy enojada contigo, Bette". Cally suspiró.

"Ni tu ni Bella han hecho nada malo. Esto no tiene nada que ver con ustedes, de verdad. Es mi mamá. Ella no quiere que salga más con chicos".

"¿Por qué tu madre está tan provocada por las gemelas?" Melinda frunció el ceño.

A pesar de que quería ser honesto con sus amigas, Cally dudaba que decir toda la verdad, haría las cosas más fáciles. Así que decidió decirles sólo una parte de ella en su lugar. "Bella y el hermano de Bette me dieron un aventón a casa la otra noche, y mi mamá llegó a una conclusión equivocada. Ahora ella no quiere que yo tenga nada más que ver con los Maledetto".

"¿Conociste a nuestro hermano?" Bella preguntó con sorpresa.

"¿Lucky no te dijo?"

Bella sacudió la cabeza. "ya no vemos a Lucky mucho, ahora que está trabajando para Papa".



"¿Te gusta?" Bette preguntó.

"Parece agradable". Cally se encogió de hombros.

"Un montón de cosas no son lo que parecen ser", dijo Bella mirándola sombría a la cara. "Lucky es uno de ellos".

Melinda chasqueando los dedos. "¿Podemos volver al tema en cuestión?", preguntó con aspereza. "Así que lo que estás diciendo es que tu mamá no quiere que salgas con las gemelas porque tiene algo en contra de la Strega y tiene miedo de que estés enredada con su hermano mayor, ¿es eso?"

"Más o menos", dijo Cally, aliviada de que no tuviera que mentir más de lo que ya lo había hecho.

Bella y Bette intercambiaron miradas y luego compartieron un profundo suspiro. "Mi hermana y yo entendemos la importancia de la familia", Bette dijo solemnemente cuando su hermana estuvo de acuerdo. "Nosotros respetamos tu decisión de honrar los deseos de tu madre, a pesar de que nos cueste tu amistad".

Cally, vio como las gemelas daban la vuelta y se marchaban con desánimo, con la cabeza abajo y los hombros caídos. Aunque se sintió aliviada de que Bella y Bette no se enojaran con ella, la mirada de ellas parecía tan triste que Cally se sintió como si hubiese sido lanzada al río dentro de una bolsa llena de suaves gatitos.

"Espero que estés feliz", dijo Melinda. "Te deshiciste de tus amigas sin tener que sentirte culpable por ello".

"Estoy tan lejos de feliz como puedas imaginarte en este momento", respondió Cally.

"Lo último que quería era tratarlas como Lilith lo hace". Hizo una pausa para mirar alrededor de la cafetería. "Hablando de eso, no la he visto por aquí esta noche".

"Si la conozco", Melinda dijo con una sonrisa amarga, "donde sea que se encuentre ahora, es definitivamente de la calificación de triple X. Ya sabes: emocionante, exclusivo y caro."

La fiesta de Halloween de Vanitas estaba siendo celebrada en un espacio para eventos en uno de los antiguos rascacielos que da a la Union Square. Camareros con bandejas de plata cargadas con champán y cócteles de camarón salían corriendo de la cocina de tamaño completo, mientras que los invitados disfrazados miraban por las



ventanas de arco sobre el parque o descansaban en los sofás y divanes dispersos por la habitación.

Kristof llevando a Lilith de la mano a través la hermosa gente, parando de vez en cuando para hacer una breve charla con los amigos y socios de negocios. Después de unos minutos de vagar por entre la multitud, el fotógrafo logró localizar a la anfitriona de la fiesta: Fiona Alphew, editora de Vanitas, una de las publicaciones más respetadas en la industria de la moda.

La millonaria editora estaba vestida como Medusa, con apariencia realista y extensiones de pelo de víbora.

Ella sonrió cálidamente cuando Kristof se acercó a ella. "¡Ahí estas!", ella dijo. "Tenía miedo de que no fueras a hacerlo".

"¡Tú sabes que nunca me pierdo tus fiestas, querida!" el fotógrafo respondió. "Además, quería que conocieras a mi reciente descubrimiento, Lili Graves".

"¡Oh! ¡Mi Dios!", Fiona soltó una exclamación de admiración. "¿Dondequiera que la hayas encontrado, Kristof? ¡Ella es asombrosa!"

"Es una larga historia, querida, una que haría una dulce pieza editorial", dijo, guiñando un ojo mientras le daba a su brazo un suave apretón.

"Siempre El Luchador" La mujer mayor se rió.

"¡Es mejor que tengas cuidado, cariño! el es un malvado buen hablador".

Kristof captó un par de copas de champán de un camarero que pasaba, entregándole una a Lilith. Ella se la llevó a los labios, pero no bebió. En el momento en que Kristof se volteo para seguir conversando con Fiona, Lilith discretamente arrojó su bebida en una maceta cercana.

"Entonces, ¿quién más está aquí?"

"Naomi está por allá por el buffet, es ella la que viste como María Antonieta. Y vi a Tyra codearse con Anna sólo hace unos momentos".

Cuando Kristof se volvió para explorar la habitación llena de gente, su rostro de repente se puso pálido. "Oh, Dios mío, ¿qué está haciendo ella aquí? ¿No debería estar todavía en el hospital?"

Lilith siguió la mirada del fotógrafo y se sorprendió al ver a Gala sentada en una silla de ruedas al otro lado de la habitación. Las dos



piernas de la modelo estaban enyesadas y atadas a lo que parecía una combinación de una Cruz y botas de esquí camperas y de aparatos de tortura medieval.

De pie detrás de ella estaba un hombre alto, con cabello de arena cercano a sus treinta años.

"Fue idea de ese agente de ella", dijo Fiona amargamente. "Cuando él dejó Ford, la llevó con él. Ella era su único tiquete real".

"Bueno, supongo que debo ir y decir hola", dijo Kristof, arrojando hacia atrás el resto de su bebida. Tomó una respiración profunda y forzó una sonrisa en su rostro antes de caminar por la habitación. "¡Gala! ¡Querida!".

"Kristof" la modelo agarró sus manos y se aferró a ellas. Su sonrisa era amplia y desesperada. "¡Yo esperaba que estuvieras aquí!"

"¿Cómo te sientes, querida? Debo decir que estoy sorprendido de verte afuera tan pronto".

"¿Te acuerdas de mi agente, Derek?, ¿no?"

"Sí, por supuesto," respondió Kristof.

"Recibí una llamada de Karl ayer", exclamó Derek, sus palabras un poco confusa desde la bebida. "Él espera que Gala vuelva a su cargo en la firma, o lo que queda de ella, de todos modos. Está alegando que violó su contrato"

"¿Qué? Siento mucho oír eso, Derek. No tenía ni idea".

"¡Fue un accidente, Kristof! ¡Un accidente de mierda!". La voz de Derek era lo suficientemente alta para ser escuchada en los alrededores como burlas de aperitivo.

"¡No es culpa de Gala que se cayera por las escaleras y se rompiera las piernas!"

"Estaba borracha", Gala admitió, con los ojos un poco vidriosos.

"¡Cállate!" Derek rompió. "¿No te dije que me dejaras hablar a mí? Estás bajo analgésicos. ¡Tú no sabes lo que estás diciendo!"

"Mira, Derek, no tengo nada que decir sobre lo que Karl hace", dijo Kristof, luchando por mantener la voz calmada.

"Él hace sus decisiones con Nazaire y ese socio de negocios de ellos.



Pero tenías que saber que no podíamos esperar a Gala. Afortunadamente, hemos logrado encontrar un sustituto de última hora". Se volvió y le indicó a Lilith que se uniera a él. "Lili, ven acá, ¿lo harás? Me gustaría que conozcas a Gala".

Cuando Lilith se adelantó, lo poco que quedaba de color en el rostro de Gala se agotó y su cuerpo comenzó a temblar incontrolablemente. Su cabeza pendía sobre sus hombros cuando la espuma se derramó de su mandíbula crujiendo salvajemente.

"¡Ella está teniendo un ataque!" Derek gritó, mirando a su alrededor alarmado cuando su boleto de comida empezó a tener espasmos.

"¡Que alguien llame al nueve-uno-uno!"

Se oyó el ruido de algo líquido salpicando en el suelo de madera, acompañado por un fuerte olor a amoníaco. Un grito compartido de "Eewwww!" Surgió de los más cercanos a la silla de ruedas, apartándose del charco esparcido en el suelo.

"¡Qué asco!" Lilith hizo una mueca, arrugando la nariz con disgusto. "¡Ella se hizo pipí!". Ella vio cuando el perdedor agente llevo sobre ruedas a su ex estrella afuera de la sala como un juguete roto, haciéndola mejor no sonreír en señal de triunfo. Esto le sirvió a la perra acertadamente.

"Ella esta peor de lo que pensaba". Kristof sacudió la cabeza con disgusto. "Esa chica tiene que estar en el hospital, no afuera comunicándose".

Cuando el camarero extrajo la corta pajilla llegó con un estropajo y un cubo y comenzó a limpiar las pruebas de la asistencia de Gala a la fiesta, Kristof tomó a Lilith de la mano y se la llevó.

Mientras miraba a los seres humanos disfrazados bebiendo lo que parecía una interminable fila de vino y cócteles, Lilith se encontraba cada vez más inquieta. ¡Ella estaba casi tan alegre como un conductor designado a un baile de graduación! Odiaba no poder ir de fiesta con todos los demás. A diferencia de los seres humanos que la rodeaban, sólo pudo conseguir su bebida de segunda mano. De pronto, su iPhone comenzó a tocar Cobra Starship's "Sonrisa para los paparazzi".

Lilith lo sacó de su bolso y lo apagó.

"¿Era tu novio?"

"No era nada que no pudiera esperar", respondió encogiéndose de hombros.



"¿Pero tienes novio?, ¿no?" Kristof bromeó. "Quiero decir, una muchacha joven y bella como tú, yo estaría muy sorprendido si no lo tuvieras".

Lilith vaciló un momento antes de que finalmente asintiera con la cabeza.

Ella no quería dar a Kristof demasiada información sobre sí misma, pero al mismo tiempo se sentía halagada por su interés, además de que era difícil pasar la oportunidad de hablar sobre sí misma.

"podrías llamarlo así, supongo".

"¿Es serio?"

"Yo solía pensar así, pero ahora, yo no estoy tan segura. Las cosas han cambiado desde que nos conocimos".

"Ellos siempre lo hacen a tu edad", dijo Kristof, dándole una palmada en el hombro tranquilizadamente. "No te preocupes, es sólo natural. Hablando de eso, tengo que hacer un viaje rápido hacia los caballeros antes de recrear el pequeño show de Gala. No me demorare mucho tiempo".

Ella no había estado sobria en una fiesta desde que tenía trece años, y ella no estaba a punto de irse como una fría perdedora. Era sólo una cuestión de averiguar quién, cuándo y dónde, y llevarlo a cabo sin llamar la atención sobre sí misma. Dirigió su mirada por la habitación en busca de presas adecuadas y rápidamente vio a uno de veinte vestido con un traje de pirata que tenía problemas para permanecer de pie. Al principio pensó que era simplemente su papel, pero al verlo un poco más de cerca, se dio cuenta de que no estaba solo borracho sino positivamente borracho. Se acercó al falso pirata, que estaba tomando un ron con Coca-Cola, y le dedicó su sonrisa patentada.

"Me gusta tu traje."

"Gracias", dijo el falso bucanero, tratando de enderezarse. "Mi, eh, mi nombre es Tim, a propósito".

"Hola, Tim. Soy Lili".

"¿eres una modelo?"

"Se podría decir eso".



"Eso está bien", Tim el Pirata dijo, sacudiendo la cabeza hacia arriba y hacia abajo. "yo soy, eh, yo soy un interno".

¿No eres de la clase de joven para ser médico?"

"¡Ja! ¡Buena! "Tim se echó a reír. "No, yo trabajo como asistente en Vanitas".

"Eso está bien, supongo", Lilith dijo. Ella tenía el coágulo en el gancho. Ahora todo lo que tenía que hacer era separarlo del rebaño lo más rápidamente posible. "Voy por algo de aire fresco", dijo, señalando a la puerta que daba a la terraza. "¿Quieres unirte a mí?"

"No importa si lo hago", Tim el Interno Pirata respondió.

"Un poco de aire fresco no podría hacer daño ahora".

Esto había tomado a Kristof más de lo que había pensado al entrar y salir de la cuarto de los hombres. En el momento en que volvió a la fiesta, Lili no estaba a la vista. Le hizo gestos abajo a un camarero que pasaba llevando una bandeja de entremeses. "¿Usted no vio pasar a la joven que estaba de pie aquí hace unos minutos?, ¿lo hizo?"

"¿Te refieres a la sexy-caliente rubia?" Preguntó el camarero. "La última vez que la vi, estaba en la terraza con algún perdedor vestido como pirata. Supongo que ella estaba buscando un poco del ol' Jolly Roger".

De repente, las puertas francesas se abrieron y Lili volvió a entrar en la habitación, sin su novio bucanero. Kristof miro hacia la terraza y vio que el joven se desplomó en un banco de mármol junto a la baranda.

"¿Qué pasó con tu amigo? Kristof preguntó.

Lilith no sabía lo que el Pirata Tim había estado consumiendo, tragando, inhalando, y fumando antes de esa noche, pero ella estaba montando un rumor bastante bueno. Ella rió. "Me temo que él ha andado en la pasarela."

Cally se asomó por la ventana del tren, mientras avanzaba a lo largo del puente de Williamsburg hacia las luces de Brooklyn. Abrió su teléfono celular y paginó a través de la libreta de direcciones hasta que encontró el número que estaba buscando. Tomando una respiración profunda, cerró los ojos y apretó el botón de llamada. Al contar los timbres en el otro extremo, se dijo que tenía que estar de mente para hacer esto.

"¿Hola?"



Cally se sorprendió tanto por el sonido de la voz de Jules en su oído que casi se le cayó el teléfono. "¡Oh! ¡Hola! Pensé que iba a pasar al correo de voz", dijo con una risa nerviosa.

"¿Quién es?" Jules preguntó. Cally podía escuchar el mudo, golpe taladrador de la música a gran volumen derribando en el fondo. "¿Lilith? ¿Eres tú?"

"No. Soy Cally. Me diste tu número un par de noches atrás, ¿recuerdas?"

"¡Oh! ¡Hola, Cally! "La voz de Jules se iluminó. "Dame un segundo, ¿está bien?-voy a ir a donde sea más fácil hablar".

Hubo un sonido de movimiento en el otro extremo, seguido por el chirrido de una puerta. De repente, el ruido de fondo se redujo sustancialmente. "Aquí. Esto está mejor", Jules suspiró de alivio. "Entonces... ¿cambiaste de opinión acerca del Gran Baile?"

"Bueno, estoy, eh, llamando, ¿no?"

"¡Genial! ¿Quieres que sea tu acompañante?"

"Sí. Asumiendo que todavía estés disponible, ¿es así?"

"Por supuesto que aún deseo ser tu acompañante. Pero pensé que habías dicho que no quería enemistarte con Lilith. ¿No tienes miedo de hacerla enojar?"

Cuando Cally medito la pregunta de Jules, de repente se dio cuenta de una extraña sensación en su mano izquierda, cuando esta descansaba sobre su rodilla. Este tipo de sensación igual a la sensación de hormigueo que había experimentado cuando su capacidad de amenaza de tormenta se había comenzado a manifestarse por primera vez cuando tenía trece años. La diferencia es que la sensación asociada con la amenaza de tormenta venía de afuera, aunque esta parecía venir de dentro, como si una fuerza invisible lo recogiera dentro de su propia mano.

"Ya no", respondió Cally.



CAPÍTULO 12

Traducido por Linetas

Fue justo después del amanecer, cuando Lilith regresó a su casa. Como sus padres se retiraban normalmente a sus cuartos separados justo antes del amanecer, Lilith había esperado que ella sería capaz de colarse de nuevo en su penthouse pasando desapercibida.

En cambio, las puertas del ascensor se abrieron para revelar a un enfurecido Víctor Todd pasando por el lobby privado, como un animal enjaulado.

"¿Dónde has estado, señorita?" Víctor gruñó, agarrando a su hija por el brazo y tirando de ella fuera del ascensor.

"¡Suéltame!" Lilith gritó cuando su padre la llevó al apartamento.

"No estabas en tu habitación cuando los criados fueron a despertarte esta tarde, y sé que esto no fue porque estuvieras apresurada por llegar a la escuela. ¡Madame Nerezza llamo para informarme personalmente que nunca llegaste a la academia! "Víctor rugió furioso cuando él cerró la puerta detrás de ellos.

"¡Estás apretando mi brazo!"

"¡Debería apretar tu lindo cuello! Realmente nos has preocupado, Lilith! Por todo lo que tu madre y yo sabíamos, tú estabas tirada en una zanja en algún lugar con una estaca en tu corazón".

"¡Mucho te importa!" Lilith replicó, tirando de ella para librarse del agarre de su padre. "La única razón por la que odiarías verme muerta es porque eso significaría que tendrías que empezar a dormir en la misma cama con mi madre otra vez".

"¿Cómo te atreves a hablarme así?" dijo Víctor con voz entrecortada.

"¿Estás borracha?"

"Bien, duh", Lilith se burló. "¡Siempre llego a casa borracha, papá! lo sabrías si en realidad me prestaras atención".

"¿De dónde sacaste eso?" Víctor preguntó, señalando a la cartera de cuero que ella sostenía.

"No es nada, es sólo un cuaderno, eso es todo", respondió Lilith, escondiéndolo detrás de su espalda.

"Si no es nada, entonces no deberías tener ningún problema en dejármelo ver," dijo Víctor cuando trataba de arrebatarle la cartera de las manos de su hija.

"¡Déjame en paz!" Lilith gritó. "¡Es mío! ¡No puedes tenerlo! "

"¡He tenido suficiente de esta tontería, Lilith!" Víctor dijo enojado. "Estás



castigada sin salir hasta nuevo aviso".

La mandíbula de Lilith cayó como si los músculos se hubieran separado.

"¿estoy qué?"

"Ya me oíste. Tus calificaciones en la escuela son horribles. De aquí en adelante no habrá más fiestas con esos amigos tuyos hasta el amanecer, en vez de estudiar. También voy a cancelar todas sus tarjetas de platino, tendrás que conformarte con una sola tarjeta de oro".

"¡No puedes hacerme esto a mí!" dijo Lilith haciendo pucheros, golpeando el suelo con el pie en señal de protesta. "Estás siendo totalmente injusto".

"No, "totalmente injusto" sería si decidiera mantenerte en casa desde el Gran Baile, contestó su padre.

"¡No te atreverías!", Dijo, con lágrimas en los ojos. "¡Voy a ser la presentación final de la noche!"

"Oh, pero lo haría. Y lo haré. Es decir, si no me dices dónde has estado esta noche y con quién estabas".

Lilith estaba en el punto más tenso de su vida. Había utilizado todos los trucos que, normalmente, resultaban para hacer a su padre rendirse a su voluntad: gritando, gimiendo, haciendo un mohín, y llorando. Sólo había un movimiento pendiente para que ella jugara. Instantáneamente cesaron sus lágrimas de cocodrilo y fijó en Víctor, una mirada de odio puro.

"Muy bien, si eso es lo que vas a ser, no me dejas otra opción. Yo voy a decirle a Irina todo sobre tu pequeña preciosa Cally".

"¿Qué?" Ahora era el turno de Víctor de mirar atónito.

"¡correcto, papá!" Lilith sonrió. "Sé de tu hija secreta. Y si no empiezas a ser muy, muy agradable conmigo, ¡mamá sabrá, también! no quieres que eso suceda, ¿verdad, querido padre? Por lo tanto, si sabes lo que es bueno para ti y tu hija bastarda vas a mantener tus manos lejos de mi tarjeta de platino. ¿Me has entendido?"

"Muy bien", Víctor respondió con dureza.

Cally se abrochaba la blusa blanca de su uniforme escolar, cuando oyó el timbre de la puerta.

"¡Mamá! ¡hay alguien en la puerta!"

El timbre sonó por segunda vez, seguido de un fuerte golpe.

"¡Mamá, la puerta!" Cally gritó de nuevo.

Cuando se hizo evidente que su madre no iba a responder, Cally se precipitó afuera de su habitación, murmurando entre dientes. Echó un vistazo a la habitación de su madre, la puerta aún estaba cerrada. Sin duda, Sheila estaba encargándose de otra resaca.

Cally se asomó por la mirilla en la sala y vio a dos hombres altos y moderadamente bien robustos, uno rubio y la otro con el pelo castaño, ambos vestidos, a juego con chaquetas y suéteres de cuello tortuga negro. También llevaban gafas de sol. Abrió la puerta y miró alrededor



de la viga de la puerta. "¿Sí? ¿Puedo ayudarles?"

Sin previo aviso, el hombre rubio empujó contra la puerta con una fuerza sorprendente, y él y su compañero irrumpieron en el vestíbulo.

"¿Qué piensan que están haciendo?" Cally gritó.

"¡No pueden entrar de pronto aquí de esa manera!"

El hombre rubio en silencio señaló a la parte trasera de la vivienda. El hombre de pelo oscuro asintió con la cabeza y se dirigió por el pasillo en dirección a los dormitorios, mientras que el rubio entraba en la sala de estar.

"¡Hey! ¿A dónde creen que van?" Cally gritó, corriendo tras el intruso de pelo oscuro. "¡Salid antes de que tenga que hacerte daño a ti y a tu amigo!"

"Está todo bien, Cally. Ellos no van a hacerte daño. Están conmigo."

Cally se volvió para encontrar a Victor Todd de pie en la puerta principal.

"¿Papá?" Cally frunció el ceño. "¿Qué estás haciendo aquí? ¿Qué está pasando? ¿Quiénes son estos pelotas?"

"Sus nombres son Walther y Sinclair. Son criados míos", explicó Víctor, cerrando la puerta detrás de él. "Debes perdonarles sus modos algo bruscos, pero ellos han sido recientemente vueltos a despertar. Los he tenido en almacenamiento en frío desde 1965. No puedo confiar en no-muertos creados en el último siglo, ya que están igualmente bajo el control de mi esposa. Sinclair ha pasado trescientos años al servicio de los Todds y Walther incluso más tiempo."

Cally se quedó mirando al hombre rubio, que estaba ocupado tomando todos los libros de las estanterías en la sala de estar y colocándolos en pilas ordenadas en el suelo. "¿Son muertos vivientes?"

"Sí. Pero no tienes nada que temer de ellos", su padre le aseguró.

"Walther y Sinclair te reconocen como familia, y están bajo órdenes estrictas de no alimentarse de tu madre".

"Bueno, eso es un alivio, supongo". Señaló al muerto viviente rubio, que seguía apilando los libros. "¿Quién es él?"

"Ese es Walther".

"Gracias". Cally puso sus dedos en la boca, silbó y gritó: "¡Hey, Walter!" el muerto viviente rubio se detuvo y se volvió hacia ella.

"¿Sí, señorita?"

"¿Qué estás haciendo?"

"Me estoy preparando para empacar sus pertenencias".

"¿Qué?"

Cally se volvió y corrió por el pasillo y entró en su habitación. Cuando se deslizó para parar en la puerta abierta, vio que Sinclair estaba diligentemente removiendo cada pieza de ropa del armario y doblándola cuidadosamente antes de ponerla encima de su cama.

"¡Fuera de mi cuarto!" Cally gritó. "¿Quién dijo que podías venir aquí y empezar a tocar mis cosas?"

La puerta del dormitorio de su madre se abrió para revelar a Sheila Monture, sin maquillaje y vestida con una bata andrajosa. "¿Qué



diablos está pasando? ¡Estoy tratando de descansar un poco! "Sheila se congeló cuando vio a su ex amante en el pasillo. "¿Víctor? ¿Qué estás haciendo aquí? "

"¡No toques eso!" Cally le arrebató uno de sus vestidos a Sinclair y lo devolvió al armario.

Sinclair entro y sacó el mismo vestido de nuevo.

"¡te dije que no lo tocaras!" Cally repitió con rabia, tirando de la prenda de las manos del criado no-muerto de nuevo y empujándola una vez más dentro del armario.

Sinclair, su rostro no registraba signos de irritación o sorpresa, sacó el vestido por tercera vez.

"¿Qué funciona mal en este tipo?" Cally se quejó con exasperación.

"No tiene sentido tratar de detenerlo, Cally", Víctor explicó. "Te darás por vencida mucho antes de que él lo haga. Los no-muertos nunca se cansan. Una vez que les das una tarea, la completan, no importa cuánto tiempo les tome o lo duro que pueda ser."

"¿Por qué están aquí? ¿Y qué es eso de empacar nuestras cosas?" Cally preguntó, volviéndose hacia su padre.

"Tu y tu madre se van de Nueva York".

"¿Cómo que nos vamos?" Sheila frunció el ceño.

"Cally se encuentra en grave peligro. Deben dejar la ciudad tan pronto como sea posible. Tengo boletos de ida a Suecia ya reservados"

"¿Suecia?" Cally gritó. "Tienes que estar bromeando".

"Me doy cuenta de que es muy lejos, pero deberías estar a salvo allí".

"¿A salvo de qué?" Sheila preguntó nerviosa.

Víctor se volvió hacia ella, sombríamente. "Lilith sabe que Cally es mi hija".

"¿Qué?" Sheila quedó sin aliento. "¿Estás seguro?"

Víctor asintió. "Ella amenazó con darle la información a su madre cuando le dije que iba a castigarla sin salidas por hacer novillos de la escuela".

"¿Cómo podría haberse enterado?" Dijo Sheila.

Víctor se volvió hacia Cally, fijándose en ella con una mirada severa.

"¿Has probado la sangre de Lilith?"

Cally asintió. "Nos metimos en una pelea en la escuela", dijo tímidamente. "Ella me mordió en el hombro".

"Bueno, no, no tiene sentido llorar sobre la sangre derramada", dijo Víctor. "Lo hecho, hecho está. Es sólo cuestión de tiempo antes de que Lilith le diga a su madre la verdad. La única razón de que no lo ha hecho todavía es porque ella y su madre no son cercanas".

"¿A dónde nos vas a enviar en Suecia?" Cally preguntó.

"Hay un pabellón de caza que perteneció a mi padre, que se encuentra a doce kilómetros de Kiruna, la ciudad más septentrional del país. Es, en realidad, en Laponia, cerca del Círculo Polar Ártico. He dispuesto a los criados leales a la línea de sangre Todd para que te sirvan allí. También me encargaré de los tutores para que seas educada mientras estás en reclusión."



"¿Cuánto tiempo tenemos que estar allí?" Cally preguntó.

"Diez, quizás veinte años. En ese momento, deberías tener conocimientos suficientes para protegerte contra Irina, contando con que aprendas a dominar la mano de Sombra"

"¿Diez años?" Cally se lamentó, una mirada afligida en su rostro.

"¡Pero me gusta estar en Nueva York! Esto no es justo. Justo cuando por fin estoy haciendo amigos en la escuela y me invitan al Gran Baile, ¡tengo que moverme al Polo Norte!"

Ella se sentó en el borde de su cama con lágrimas en los ojos. "Esto es una mierda. Yo no quiero ir a Suecia. ¡No me puedes hacer esto!"

"No estoy haciendo esto por ser malo, Cally", dijo Víctor suavemente.

"Estoy tratando de salvar tu vida y la de tu madre".

"¿No puedes por lo menos dejarme asistir al Gran Baile antes de enviarme lejos?" Cally se declaró. "Rauhnacht es este fin de semana. Haré lo que me pides si sólo me dejas ir".

"No va a funcionar. No hay manera de que te pueda reconocer ante el público como mi hija. Y las reglas prohíben que las chicas se presenten a menos que tengan un padre u otro familiar masculino para presentarlas".

"Me doy cuenta de eso, pero yo pensé que tal vez podrías conseguir a alguien que por lo menos finja ser mi papá".

Víctor hizo una pausa, una mirada reflexiva en su cara.

"Sabes, tener a alguien que diga que eres su hija podría hacer la reclamación de Lilith menos creíble". Asintió con la cabeza.

"Muy bien, voy a disponer de un sustituto para ti. Pero tienes que prometerme que no le dirás a nadie que te vas del país, ¿entiendes?"

"¡Gracias!", exclamó Cally, con sus brazos alrededor del cuello de Víctor.

"¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Eres el mejor padre del mundo!"

"Bueno, me alegro de que al menos una de mis hijas, así lo crea". Víctor se echó a reír. "Adelántate esta noche y asiste a la escuela. Pero trata de mantenerte al margen de Lilith tanto como te sea posible."

"Así que ella supo que yo era su hermana todo este tiempo", dijo Cally con amargura, sacudiendo la cabeza. "Y todavía me trataba como basura. Y pensar que en realidad me sentía culpable por no gustarle cuando me enteré de la verdad. ¡Qué perra!" Ella hizo una mueca y dió a su padre una mirada de disculpas. "Lo siento".

"No hay de qué", dijo Víctor.

El teléfono del coche sonó cuando Víctor Todd subió a su Rolls Tungsten. Tocó el panel de comunicaciones de la pantalla LCD incorporada en la parte posterior del asiento delantero del pasajero, activando el sistema de piloto automático del carro.

"dígame", dijo a modo de saludo.

"¿Víctor? soy Karl. "La voz impalpable que llegó a través del sistema de sonido del Rolls era la del vasallo de más confianza de Víctor, el Barón Karl Metzger, que se encargaba de varias de las inversiones de la familia Todd.

"¿Cómo está el clima en París?"



"igual que en Nueva York, está cerca a Rauhacht", Metzger respondió. "¿Yo llamaba para ver si recibiste el paquete que te he enviado?"

Víctor miró por encima al sobre acolchado sin abrir en el asiento junto a él. Lo habían entregado en el penthouse justo cuando iba a recuperar a Walther y Sinclair de la bodega de almacenamiento en frío. ¡Ya lo tengo conmigo!, pero no he tenido la oportunidad de verlo todavía".

Aunque la HemoGlobe era el negocio principal de Víctor y generador de dinero, hacía tiempo que había aprendido la sabiduría de diversificarse hacia otros campos de la actividad. Después de todo, un hombre sabio no mantiene toda su sangre en un sótano. Durante las últimas décadas había financiado numerosas empresas, que van en todo, desde herramientas agrícolas hasta las telecomunicaciones.

"Sólo necesito que los mires y me des tu permiso antes de firmar el nuevo contrato para la sustitución. Mi hijo y yo tomaremos todo desde allí".

"Muy bien". Víctor suspiró. "Voy a echarle un vistazo". Cogió el sobre y lo abrió y sacó la hoja de prueba.

Hizo un ahogado ruido gruñendo en cuanto vio el pelo rubio y los ojos azules de la modelo, y las fotografías se deslizaron de sus manos entumecidas, y sobre el piso del sedán de lujo.

"¿Pasa algo, mi señor?"

Víctor Todd no respondió, pero en vez de eso arranco el panel LCD de su montura y lo arrojó por la ventana cerrada del coche en marcha y sobre las calles de Brooklyn en un aerosol de vidrios de seguridad rotos.

* * *

Aunque casi toda su obra paga fue hecha con una cámara digital SLR, Kristof seguía prefiriendo disparar al menos uno o dos rollos de película de 35 mm con su vieja Leica.

Si bien las cámaras digitales son mucho más rentables y conceden el conocimiento instantáneo de lo que valían tiros de mantenimiento, la película tradicional le permitía extenderse en situaciones de alto contraste, revelando un mundo de detalles en las luces y sombras que nunca podrían ser instadas a partir de un archivo digital.

Era debido a este reconocimiento por la poesía inherente de las fotografías en blanco y negro, y de las técnicas ópticas de laboratorio de la vieja escuela, que Kristof había convertido su segundo cuarto de baño en un cuarto oscuro.

En el resplandor rojo sangre de la luz, vio como la cara de Lili iba apareciendo en el papel de impresión expuesta, flotando en la bandeja de desarrollo, como un fantasma que sale de un banco de niebla.

Cuando Kristof transfirió rápidamente la impresión de la bandeja de desarrollo hacia el baño de corte con un par de pinzas, y luego lo trasladó a la bandeja de fijador, le pareció oír que alguien se movía alrededor de su área combinada de dormitorio / oficina / sala de estar.

Probablemente era su asistente, Miriam. Siempre se olvidaba de algo.



La última vez fue el bolso. La vez anterior su portátil. Ajustando el temporizador por dos minutos, abrió la puerta del cuarto oscuro y sacó la cabeza.

"Miriam, ¿eres tú?"

Esperó una respuesta, pero lo único que escuchaba era el silencio.

Se encogió de hombros y se metió de nuevo en el cuarto oscuro como el temporizador se apago. Debe haber sido la obra de instalación o los vecinos subiendo las escaleras volviendo a casa.

Removió la impresión a blanco y negro de la bandeja de fijador y la puso en el lavado, removiéndola hacia atrás y adelante con sus tenazas. Al mirar hacia abajo a la impresión flotando en el agua destilada, Kristof notó por primera vez lo que parecía ser una doble exposición.

Cuando sacó la fotografía de la bandeja del depósito y la recortó a la línea de secado colgada en la bañera, podía ver claramente la silueta de la Torre Eiffel, superpuesta sobre la cara de Lili. Pero eso era imposible. El había comprobado tres veces todas sus cámaras antes del rodaje por fugas de luz y problemas de alimentación del cine.

El ceño de Kristof se profundizó aún más cuando descubrió que la doble exposición no parecía afectar ni la ropa que llevaba la modelo o los accesorios o el paisaje circundante. A pesar de que sus rasgos aún eran visibles, era como si de repente hubiera sido transformada dentro de un vidrio. ¿Cómo demonios era posible que Lili fuera la única afectada en todo el marco?

Mirando más de cerca, Kristof se dio cuenta de que la Torre Eiffel en la cara de Lili no era el resultado casual de una exposición que se estaba adoptando encima de la otra, pero el simple hecho de que estuviera buscando a través de la cabeza de Lili a lo que estaba enfrente de ella, lo cual acaba de pasar a ser la ventana falsa con su punto de vista ficticio de la Torre Eiffel.

"¿Qué es?", Murmuró, arrebatando la impresión de la línea.

Kristof se dio la vuelta para descubrir que ya no estaba solo. De pie entre él y la puerta del cuarto oscuro estaba un hombre alto con cabello oscuro encanecido en las sienes, con los ojos brillantes como los de un animal.

"¿Qué crees que estás haciendo con mi hija?" El intruso gruñó, mostrando los colmillos tan blancos y agudos como los de un lobo.

Kristof no tuvo tiempo de explicar, pero se las arregló para gritar.



CAPÍTULO 13

Traducido por Linetas

A las dos de la mañana era el momento cuando la gente más racional desde hace mucho tiempo iba a la cama y los irracionales comienzan a considerar ir a casa. Para los estudiantes de la Academia Bathory, sin embargo, significa que no hay escuela y el resto de la noche es suya.

Para Lilith Todd, eso normalmente significaba gastar las pocas horas antes del amanecer de fiesta con su comitiva en la sala VIP en la torre del campanario. A medida que salía por las puertas de color rojo sangre de la Academia Bathory, Lilith vio a Bruno, su chófer, de pie junto a la puerta de pasajeros trasera del Rolls, ecuánimemente a la espera de su llegada como él hacía cada noche de escuela.

"Para el club, Bruno", dijo con un movimiento de cabeza. Su sonrisa desapareció al ver a su padre en el asiento trasero del sedán.

"¡Papá! ¡Qué sorpresa! Yo no te estaba esperando. "

"lo sé", Víctor gruñó. " no vas al club esta noche-o cualquier otra noche."

¿No te habrás olvidado de nuestro pequeño acuerdo? "Lilith dijo irritado. "No me dices lo que puedo y no puedo hacer, y no le digo a mi querida madre sobre tu pequeña. . . indiscreción".

"Parece que no soy el único en esta familia culpable de ser indiscreto", Víctor gruñó, sosteniendo la cartera de cuero que Kristof le había dado a Lilith la noche anterior. "¡Ahora entra en el coche!"

"¿De dónde sacaste eso?" ella se quedó sin aliento.

"De tu habitación."

"¿Cómo te atreves a entrar en mi habitación sin mi permiso?"

"¿Tu habitación?" Víctor dijo con una sonrisa sin sentido del humor.



"Todo lo que tienes en el mundo es lo que yo he decidido darte. ¡Ahora entre en el maldito auto! "

"¡devuélvemelo!" Lilith exclamó mientras trataba de coger con una mano la cartera. "Eso es mío. Kristof me lo dio. "

"¿Cómo puede ser posible que te pertenezca?" Víctor se burló, sosteniendo la cartera justo más allá del alcance de su hija. "Kristof se lo dio a Lili Graves, no a Lilith Todd."

Lilith se congeló, con una mirada de sorpresa en su rostro. "¿Cómo sabes eso?"

"Yo sé mucho acerca de 'Lili'-o por lo menos ahora lo hago", dijo Víctor.

"Después de todo, soy dueño de Maison d'ombres".

Lilith soltó una exclamación de incredulidad. "¿eres Nazaire d'ombres?"

"No, Maison d'ombres es una de mis adquisiciones más recientes. Teniendo en cuenta lo mucho que tú y tu madre gastan en alta costura, decidí que esta podría ser una empresa rentable".

Lilith miró a su alrededor nerviosamente como la limusina se apartaba de la acera. "¿a dónde vamos? ¿Regresamos a casa? "

"No", respondió su padre. "Pensé que deberíamos visitar un conocido mutuo primero."

Estaban a dos cuadras del desván de Kristof cuando Lilith vio las barricadas de la policía bloqueando la mitad de la calle. Un policía cansado estaba parado en la acera, alternativamente, tomando café de un universal vaso de papel azul y blanco y hablando por su transceptor.

Cuando Víctor bajo la ventana trasera, el acre hedor de un denso humo flotaba dentro de la limo. "Disculpe, oficial," dijo cortésmente. "¿Pero esto parece ser un asalto?"

"Hubo un incendio en un edificio de apartamentos hasta la calle de aquí", respondió el policía, señalando en la dirección de Kristof. "estuvo quemando bastante durante un tiempo, pero parece que por fin lo tienen bajo control.

Tenemos que mantener el bloque de sellado debido a los camiones de bomberos ".

"Oh, querida," dijo Víctor. "Espero que nadie resultara herido."



"Los EMT sacaron a un tipo que vivía allí por inhalar humo. Fotógrafo o algo así. El fuego comenzó en su cuarto oscuro".

"Gracias, oficial", dijo Víctor al cerrar la ventana. Se volvió a mirar a su hija, que lo miraba fijamente con un odio no disimulado.

"¡No te atrevas a herir a Kristof!", Dijo, con voz temblorosa, tanto por el miedo y la ira.

"Querida, si yo quisiera matarlo, él ya estaría muerto. No necesitas preocuparte por el bienestar del fotógrafo, si no por otra razón más que la que él es necesario para la campaña de lanzamiento de Maison d'Ombres.

"Te aseguro, que está sano y salvo. Sin embargo, me tome la libertad de borrar toda recuerdo de ti -o debería decir de Lili Graves-de su mente.

Voy a dejar a Metzger y a su hijo para que limpien la mente de las otras personas que puedan haber estado en contacto contigo. En cuanto al fuego, nunca hubo la intención de matar a Kristof, sólo destruir todas las pruebas físicas de la existencia de Lili Graves.

"¡No tengo idea de lo que estabas tratando de probar con este truco idiota tuyo, pero alabados sean los Fundadores fui capaz de cortarlo de raíz antes de que fuera demasiado tarde! Lilith, ¿tienes alguna idea del riesgo que corrías al hacer esto?" Víctor preguntó, moviendo la cabeza asombrado.

"¿Te das cuenta de lo cerca que estuviste de ser arrastrada por la Guardia Cardinal y públicamente ejecutada como una traidora a la sangre? En el momento en que alguien reconociera tu cara en una revista o en una cartelera y lo comunicara al Sínodo, Lord Chamberlain habría firmado tu sentencia de muerte sin ninguna vacilación.

¡No puedo creer que una descendiente mía pudiera hacer algo tan increíblemente estúpido! "

"¡Pero no tenías que hacerlo de esta manera!" Lilith sollozó. "podías por lo menos dejarme seguir con Kristof!"

"No, yo no podía," dijo Víctor sombrío cuando busco dentro de la cartera. Sacó una imagen a blanco y negro y se la mostró a su hija.

El rostro de Lilith palideció y sus manos empezaron a temblar, incluso más que antes, mientras contemplaba a la Torre Eiffel perfilada contra su cara como si estuviera grabada en cristal.



"Al participar con Kristof, no sólo corrías el riesgo de llamar la atención sobre la existencia de los vampiros, sino que ponías en peligro tu matrimonio con Jules también. Si el conde de Laval, incluso se entera de estas imágenes, negara el contrato entre las familias ".

"Pero yo no tuve sexo con Kristof," Lilith protestó.

"¡Ese no es el punto!" Víctor contesto bruscamente. "Como miembro de la aristocracia, estás supuesta a mostrar tanto sabiduría como tacto. Lo que has hecho no sólo es imprudentemente egoísta, sino autodestructivo, también. Estas son cualidades que pueden significar un desastre para la casa más poderosa".

Por el oscuro exterior, ¿Qué patriarca en su sano juicio permitiría que su heredero, quedara vinculado a una novia capaz de tan infantil idiotez?

"Si bien no puedes ser mi única hija, tu eres la que lleva mi nombre. Como no tengo hijos para continuar con la casa de Todd, he trabajado duro para asegurar que el legado genético de nuestra familia y la buena sangre no sean usurpados tejiendo en el tapiz de una de las familias aristocráticas más influyentes y poderosas del mundo. "Quiero conseguir tres cosas entre nosotros. En primer lugar, dejaras de atentar contra la vida de tu hermana. . . ".

"¿Te dijo que trate de matarla?" Lilith gruñó.

"una pequeña llorona acusetas. ¡Y ella no es mi hermana! "

"Muy bien, entonces dejarás de atentar contra la vida de tu media-hermana. En segundo lugar, si llegas siquiera a susurrar el nombre de Cally alrededor de tu madre, ¡lo juro por Tanoch el Stormgatherer, que voy a tomar estas fotografías y a entregarlas al Sínodo por mí mismo! Y por último, pero lo más importante, si alguna vez tratas de chantajearme otra vez, seas mi heredera o no, voy a destruirte. "

" ¡no te atreverías!" Lilith respondió, tratando de ocultar el temblor de la incertidumbre en su voz.

"¿No lo haría?" Victor dijo fríamente. "No llegue a donde estoy hoy sin estar dispuestos a derramar la sangre de mi familia. Y como sabes, tengo otra hija. . . ".

Cally se sentó y miró al maniquí de modista que la abuela le había dado para su cumpleaños número trece. Salvo por un par de adornos menores aquí y allá, Cally había casi terminado con su vestido de noche



para el Gran Baile. Y en su opinión, era cada pulgada tan estupenda como los vestidos de diseñador por los que Melinda y las gemelas habían pagado miles de dólares. ¡Toma esa, casa de Dior!

Si alguien le hubiera dicho a Cally hace un mes que iba a ser una debutante en el Gran Baile de Rauhacht, ella se habría reído. Pero allí estaba ella, a menos de cuarenta y ocho horas de hacer de su "debut" social a la élite de sangre antigua de Nueva York. Y como de costumbre, se encontraba con un conflicto de emociones.

Mientras ella estaba muy emocionada por el esplendor y el ritual de todo esto, otra parte de ella estaba angustiada por el hecho de que ella estaba participando de manera fraudulenta. No sólo estaba afirmando ser la hija de un hombre que no era su padre, sino que ella ni siquiera era una verdadera vampira nacida.

Por otra parte, ¿qué importa? Ella se iba para Suecia al momento que el baile se haya terminado.

Era difícil creer que dentro de setenta y dos horas estaría en una moto de nieve, dirigiéndose al Círculo Polar Ártico. Después de una dilatada vida en el ajetreo y el bullicio de la ciudad de Nueva York, ella también podría estar yendo a la luna. La idea de no mirar por la ventana y ser capaz de ver el puente y las luces de la ciudad era casi insoportable. ¿Y quién cuidaría de la tumba de sus abuelos, una vez se hubieran ido? Odiaba pensar en la lápida de la Abuela siendo tan degradada y descuidada como los residentes de Rest Haven, que ya no tenían visitantes.

No ser capaz de decirle a cualquiera de sus amigas adiós era difícil, pero podía hacerlo. Lo difícil era salir de la única persona que realmente le importaba.

Romper con Peter había sido la cosa más dura que jamás haría, pero lo hizo para protegerlo. Sin embargo, era triste para ella pensar que nunca podrían estar juntos de nuevo. Ella no quería ir por la vida pensando que no le importaba. La posibilidad de no volver a ver su rostro o escuchar su voz era suficiente para romper su corazón como un huevo.

Cally se levantó y entró de puntillas en la sala para asegurarse de que su madre estaba dormida. Efectivamente, Sheila estaba tirada en el diván, roncando suavemente, sus auriculares inalámbricos todavía sujetos alrededor de sus orejas. Los servidores no-muertos de su padre se habían alejado mientras estaban ocupados en la cocina a oscuras, serenamente envolviendo la vajilla en periódico y el embalaje en cajas de cartón.



Satisfecha la costa estaba tan despejada como era probable que estuviera, Cally volvió a su habitación y cerró la puerta detrás de ella antes de llamar al número de Peter en su teléfono celular.

Después de varios timbres, una atontada voz respondió.

"¿Hola?"

"Lo siento, estoy llamando muy tarde, Peter."

"Cally? ¿Eres tú? "Peter estaba de repente despierto. "Te extraño mucho."

"siento haber dicho lo que dije", ella se disculpó. "Yo realmente no lo dije en serio. Dije un montón de cosas esa noche que no quise decir".

"Yo también, Cally," dijo Peter. "Es sólo que yo tenía tanto miedo de perderte. A veces me pongo a hablar antes de empezar a pensar, ¿si sabes lo que quiero decir? "

"Sí, lo sé," dijo, sonriendo en el auricular. "Lo siento mucho las cosas salieron tan mal entre nosotros. No quiero que pienses que te odio. Lo que yo siento por ti es otra cosa excepto odio. Es que me da tanto miedo. . .".

¿Miedo de qué? "

"De que salgas herido, eso es todo. Esto me destrozaría si te ocurriera algo por mí. "

"Cally, me siento de la misma manera que tu," dijo Peter apasionadamente.

"Cada vez que uno de los otros me dice que han estacado a un chupador, quiero decir, mataron a un vampiro, mi corazón se detiene, y ruego que no seas tú de la que están hablando. Si tan sólo pudiéramos huir y dejar todo esto atrás y comenzar de nuevo en alguna parte. . .".

"Créeme, no hay nada que me gustaría más que eso." Ella suspiró con tristeza. "Pero me temo que no es posible. Al menos, no ahora, de todos modos. "

"¿Qué quieres decir?"

Cally respiró hondo, y luego dijo: "Peter, la verdadera razón por la que estoy llamando es. . . Sólo quería que supieras cómo me siento antes-- "



"¿Antes de qué?", Preguntó, una pizca de sospecha en su voz.
"Dejo Nueva York."

¿Te vas de la ciudad? ¿Por qué? "

"Mi padre está enviándome a mí y a mi madre a Europa para tratar de protegernos de su esposa."

"¿Europa?" Peter gimió como si hubiera sido golpeado en el estómago.

"¿Cuándo vas a volver?"

"¡Yo no lo sé! Quizás no por mucho tiempo".

"No quiero que te vayas, Cally!" Peter protestó.

"¡Tu sitio está aquí conmigo!"

"Yo no quiero irme, Peter, pero no hay nada que pueda hacer."

Peter se pausó un momento, cuando lo que ella había dicho comenzó a hundirse.

"¿Cuánto tiempo tenemos antes de que te vayas?"

"Me voy inmediatamente después del Gran Baile de Rauhnacht".

"¿Rauhnacht? Pero eso es este fin de semana, ¿no? ¡Tiene que haber algo que puedas hacer para hacer reconsiderar a Todd! "

Cally tomó el teléfono celular de su oreja y se quedó mirándolo durante un largo rato, como si pudiera ver a través del auricular al otro lado.

"Peter", dijo fríamente: "¿Cómo sabes que Víctor Todd es mi padre?"

"Yo- yo no dije eso", balbuceó.

-Sí. Tú. Lo hiciste. Acabo de oírte. "

"Oh. Uh. Debes haberlo dicho antes y lo olvidaste ", dijo Peter rápidamente. De pronto, sonó muy nervioso.

"No, no, Peter. Tenía miedo de que pudieras odiarme si sabías que yo era la hija del enemigo de tu padre, así que me asegure de no mencionar su nombre. "

"Oh. Bien. Uh".



Mientras escuchaba a Peter ribetear y trabarse, tratando de salir de su mentira, la verdad, tan fría como la mañana en el Polo Sur, se hizo evidente para Cally.

"sabías quien era mi padre todo el tiempo, ¿no?", Dijo con herida incredulidad. "¡Y nunca dijiste una palabra a pesar de que sabías que era importante para mí! ¿Por qué? ¿Por qué me harías tal cosa, Peter? ¿Estabas fingiendo ser mi amigo y preocuparte por mí, así yo bajaría la guardia? "

"No, Cally, ¡eso no es en absoluto!", Dijo Peter frenéticamente.

"¡Tenía miedo de que te volvieras en mi contra si sabías que eras hija de Todd! ¡Sólo estaba tratando de proteger lo que había entre nosotros! "

"¿Sabes qué, Peter? Antes de llamarte, estaba realmente molesta por tener que irme lejos, pero ahora estoy realmente muy contenta de irme."

"¡Cally, no! ¡No cuelgues! "Peter rogó. "¡Te amo, Cally! ¡Vivir sin ti es una tortura! "

"¡Bien! ¡Sufre, entonces! "Cally, enfadada, cerró de golpe el teléfono celular.

Mientras se limpiaba las lágrimas de sus ojos, se dijo que todo era con el mejor propósito. Las cosas nunca podrían haber funcionado para ellos. Además, Peter era malo para ella, y ella nunca lo había amado en primer lugar.

Todo era otra mentira, por supuesto. Pero si ella se lo decía a sí misma una y otra vez, tal vez llegaría a creer que era cierto.



CAPÍTULO 14

Traducido por Linetas

Lilith se asomó por la ventana del Rolls hacia la Saint Germain's Fine Books, a pocas cuadras al este de Grand Central Terminal. Un letrero en la puerta anunciaba: con cita previa.

"¿Qué estamos haciendo aquí?", ella preguntó. "Pensé que íbamos a casa".

"No estamos haciendo nada aquí", dijo su padre.

"estas viniendo aquí a estudiar después de la escuela".

"¡Pero Jules y los otros me están esperando en la torre del campanario!"

"¡Y van a seguir esperando hasta que tus calificaciones hayan mejorado!" Víctor replicó. "Hasta entonces, Bruno esta bajo las órdenes de llevarte sólo a tres destinos: hogar, escuela, y aquí, a la Scrivenery Central. Te aconsejo que disfrutes del Gran Baile tanto como te sea posible, porque esa va a ser la última oportunidad que tienes de ver a tus amigos fuera de la escuela por un tiempo muy largo".

Víctor se inclinó sobre su hija y abrió la puerta.

"Bruno estará de vuelta para recogerte antes del amanecer".

Lilith se encontró en una habitación enorme, circular, del tamaño de una pista de patinaje olímpico. En el techo aparecían historias sobre su cabeza. A primera vista parecía un cruce entre una cueva, una colmena, y una biblioteca pública. Las paredes de la scrivenery eran de sesenta pies de altura y forradas con numerosos nichos tallados a mano, como los que se encuentran en las grutas.

Dentro de cada nicho había pilas de estuches de pergaminos de cuero. Lilith podía ver figuras aladas revoloteando de ida y vuelta de nicho en nicho, alternativamente, tirando y volviendo de los estuches para los de abajo.

El suelo de la scrivenery misma estaba lleno de mesas de lectura y escritorios de copia dispuestos en una espiral decreciente, parecido a las cámaras rodeadas de un nautilus. En el centro de la gran sala estaba el escritorio del maestro escribano, que se alzaba sobre las mesas inferiores como el banco de un juez.

"Por favor, ponte cómoda", uno de los escribanos asistente dijo, señalando a los escritorios. "¿qué pergamino buscas?"

"No lo sé", Lilith dijo, encogiéndose de hombros. "Estoy reprobando mi clase de alquimia".



"Alquimia, ¿eh? Espera aquí. Estaré de vuelta muy pronto".

El escribano se despojo de su apariencia humana y, con un solo aleteo de alas correosas, se lanzó al aire, volando hacia un nicho a treinta pies sobre el suelo de la cámara.

Regresó un momento después y le entregó dos tubos de documento de cuero larguísimos a Lilith.

"Aquí tienes", dijo. "Si requieres cualquier otro documento, sólo levanta la mano y alguien de nuestro personal estará encantado de ayudarte".

"Sí. Lo que sea". Ella se encogió de hombros. "Gracias, supongo".

Lilith esperó hasta que el tipo aprendiz nerd, o lo que se suponía que era, se hubiera alejado antes de desabrochar la tapa del tubo de documento y regar su contenido sobre la mesa.

Esto era tan increíblemente estúpido. Ya era bastante malo que su padre hubiera descarrilado su carrera como supermodelo, pero ahora estaba obligándola a estudiar. Qué asco. Si Víctor pensaba que la había asustado tanto como para abandonar sus sueños de enrumbarse y convertirse en mujer, él estaba seriamente engañado. Oh, claro, que había actuado totalmente acobardada y lacrimosa y le aseguró que había aprendido la lección, pero en realidad todo lo que el querido papá consiguió fue reforzar su determinación.

Había ido al modelaje completamente ciega. Sin embargo, a pesar de su ignorancia de cómo se hacían las cosas en el mundo de los seres humanos, había logrado ir muy lejos, muy rápido. Ahora que ella sabía lo fácil que era ser otra persona, tenía gusto por la emoción y la novedad que venía con una doble vida. Con un soborno bien puesto o dos, estaba segura de que podía adquirir una tarjeta de Seguridad Social y otras formas de identificación que necesitaría para moverse libremente entre los seres humanos.

Sin embargo, aparte de las amenazas de su padre, estaba el hecho inevitable de que su imagen ya estaba empezando a desaparecer, al menos en la película fotográfica tradicional. Eso significaba que era sólo cuestión de tiempo antes de que ella fuera invisible para las cámaras digitales.

Parecía absurdo para ella que los seres humanos, que llevaban una vida tan corta como los ratones en comparación con su gente, podría haber descubierto la manera de trasplantar órganos, volar a la Luna, y dividir el átomo. Sin embargo, nadie, en los veinte mil años que la raza de vampiros había caminado por este mundo, había tratado de resolver este grave inconveniente para su pueblo. Tal vez era el momento de hacerlo lo mismo que seres humanos. Después de todo, ellos gastaron miles de millones en cremas y lociones en un intento de aplazar, si no revertir, el efecto del envejecimiento. Si podían hacerlo, ¿por qué ella no?

Su padre había desencadenado una revolución cultural del tipo que nunca se había visto antes, simplemente haciendo que la caza de seres humanos ya no fuera necesaria para la supervivencia de los vampiros. Pero imagina los cambios que se producirían si la gente ya no tuviera



miedo a las superficies reflectantes y cámaras. La onda de choque resultante haría lucir a la contribución de Víctor Todd a la sociedad de vampiros como el hula hoop o Pac-Man.

Lilith sonrió ante la idea de que su padre siendo reducido a un pie de página. A ella le gustaba la idea. Sí, le gustaba mucho.

Sin duda, entre todos los siglos de información recogida almacenados en la Scrivenery Central, había algo que podría responder a esta pregunta. Pero, ¿cómo encontrarlo? ¿Cómo podía esperar descubrir una respuesta a los impedimentos más graves para la supervivencia de la raza vampira? ¿la falta de reflejo? Ella estaba fracasando totalmente en Alquimia Básica, por el amor de Dios.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

Lilith alzó la vista para encontrar a Xander Orlock de pie al otro lado de la mesa de lectura, un estuche de pergamino en una mano y un kit de escribano en la otra. Todavía estaba vestido con el uniforme de su escuela Ruthven, la corbata floja y el sacó un poco torcido. Era tan pálido que el azul de las venas en sus manos y cara era visible a través de su piel, y sus dedos largos le recordaban a Lilith las patas de araña.

Su pelo color champán peinado hacia atrás de su alta, amplia frente y llevado en una cresta pronunciada. Con sus orejas puntiagudas, cejas arqueadas, y los colmillos irretractables, no había manera de que pudiera pasar como humano, sino como Orlocks, él no era demasiado horrible. Sin embargo, él era un Orlock.

"¿Qué te parece que estoy haciendo?", respondió ella, sin ocultar su irritación.

"¿Estás segura de que no has hecho un giro equivocado en alguna parte? Esto no es un club nocturno".

"¡Duh! No lo había notado", Lilith dijo, rodando sus los ojos para dar énfasis. "Si quieres saberlo, yo estoy aquí para estudiar para mi estúpida clase de alquimia. Si no paso, voy a reprobar de Bathory".

"Situación desagradable". Se aclaró la garganta y señaló a la silla de enfrente de Lilith. "¿Te importa si me siento contigo?"

"Estás bromeando, ¿verdad?", dijo, fijando en él una mirada fría.

La mirada en el rostro esperanzado de Xander desapareció rápidamente y sus hombros cayeron.

Cuando se volvió para salir, de repente esto suscito en Lilith que la respuesta a su problema estaba a punto de deslizarse entre sus dedos. Si alguien podía inventar su nueva crema era Exo. Rápidamente se pego su mejor sonrisa y se apresuró a su objetivo.

"Exo, quiero decir, ¡Xander regresa!", dijo, tocándole en el brazo. "¡No seas tonto! ¡Por supuesto que puedes sentarse aquí conmigo! Sólo estaba bromeando contigo".

"¿De verdad?", dijo, deslumbrado por la sonrisa que Lilith le dedicó.

"¿No te importa?"

"Por supuesto que no me importa", dijo. "Tú eres primo de Jules, después de todo. Hablando de eso, pensé que estabas con su familia por el momento. ¿Qué estás haciendo aquí? "



"Estoy haciendo la investigación sobre un papel para mi clase de Nigromancia Aplicada por crédito extra", explicó, mirando avergonzado.

"Lo sé, lo sé: soy un completo nerd. Jules ya lo ha dicho".

"No hay nada malo en ello", Lilith mintió cuando se sentó frente a él.

Xander colocó el tubo de documento que llevaba sobre la mesa y luego miró hacia el pergamino parcialmente desenrollado que Lilith estaba tratando de leer.

"¿pediste específicamente ese texto?"

"No, el escribano lo trajo".

¿Te refieres a Clovis?" Xander rió entre dientes. "Es un escribano excelente, pero si le preguntas qué hora es, te dará un pergamino en la relojería. Es mejor intentarlo con la Guía para el Alquimista aprendiz, de Skorzeny. Es mucho más fácil de entender".

"Gracias, Exo", Lilith, dijo, ahora concentrando toda la fuerza de su sonrisa en él. "Eres muy inteligente, ¿sabías eso?"

"Sí, bueno", murmuró, bajando la mirada cuando se sonrojó.

"Jules me dijo que le ayudas con su tarea de alquimia. ¿Crees que podrías ayudarme a mí también?"

Xander parpadeó sorprendido y miró a su alrededor, como si no supiera lo que Lilith estaba hablando con él. "¿Quieres que te enseñe?"

"Sí".

"¿Estás segura de eso? Quiero decir, ¿esto no es una broma o algo así?"

Lilith se inclinó hacia adelante, con una máscara de seriedad en el rostro.

"¿Te parece que estoy bromeando?"

"No", admitió, "pero pensé que... ya sabes, no te gusto".

"¡te estás haciendo el tonto de nuevo, Exo!" Lilith se rió. "Por supuesto que me gustas. ¿Qué te hizo pensar que no?"

"No lo sé". Se encogió de hombros. "Tal vez fueron todas esas veces en que me llamaste espeluznante y me dijiste que desapareciera cuando éramos niños".

"¡Éramos unos niños!" Lilith insistió. "Las cosas han cambiado desde entonces".

"No mucho", respondió Xander. "Mira, Lilith te ayudare con tu tarea de alquimia, pero sólo si estás de acuerdo en que sea tu escolta en el gran baile".

"¿Estás loco?" Lilith retrocedió, alzando la voz tan fuerte que amenazaba con entrar en el registro de ultrasonidos.

Varios clientes de la scrivenerly hicieron una pausa para alzar la vista de su investigación y mirar con el ceño fruncido en dirección de los dos novatos.

"Está bien, si no quieres mi ayuda. . . Es tu decisión".

Xander empezó a recoger sus cosas.

"¡No es eso!" Lilith mintió otra vez. "Es que el gran baile es este fin de semana y Bernabé Barlow ya me pidió ser mi acompañante".

"Entiendo", dijo Xander, poniéndose de pie. "Pero esas son mis condiciones, tómalo o déjalo".



¡Muy bien! ¡Tú ganas!" Lilith dijo, intentando con lo mejor de sí disimular su disgusto. "Tú eres mi acompañante".

Xander sonrió y le tendió la mano. "¿Es un acuerdo, entonces?"

"trato", Lilith estuvo de acuerdo, suprimiendo un escalofrío.

Jules de Laval, reclinado contra la cabecera de cuero acolchada de su cama king-size, ociosamente tecleando en el teclado del control de su video juego Guitar Hero jugado en el plasma de quince pulgadas colgado arriba en el techo.

No había oído hablar de Lilith en toda la noche, y ella no se había presentado en el club. Se preguntó si se había enterado de lo de Carmen. No, entonces sin duda habría oído hablar de ella. Además, Carmen había estado en la torre del campanario, y no parecía un poco asustada o que le faltara de cualquier parte del cuerpo, así que obviamente Lilith no podía saber acerca de su relación, al menos no todavía.

Tenía que saberlo muy pronto, sin embargo, porque Carmen estaba comenzando realmente a sacarlo de quicio. Cada vez que Ollie se levantaba para conseguir una ronda de bebidas o presionar a John, ella estaba encima de Jules, apretando el interior de su muslo y frotando sus tetas contra sus brazos y pecho. Había disfrutado de las primeras semanas, pero no más.

Ya era hora de que Lilith averiguara lo que estaba pasando y Carmen fuera echada.

Carmen había sido demasiado fácil, en todos los sentidos de la palabra. Ella estaba tan desesperada por vivir la vida de Lilith de segunda mano, que apenas había tenido que seguirla en primer lugar.

Carmen ya usaba el mismo diseñador, maquillaje, y perfumes que Lilith, por lo que había saltado con la oportunidad de dormir con el novio de Lilith también.

Una vez que se sepa la verdad sobre Carmen, el asunto habría cumplido su objetivo, que consistía en volver a Lilith insegura y obligarla a centrar su atención exclusivamente en él. Recientemente ella había llegado a estar aún más absorta y distante de lo habitual. Jules sospechaba que estaba saliendo con alguien al lado, pero aparentando celos le daría la mano superior, y él estaba decidido a evitar eso. Era mejor que ella sea la única fuera de control mientras él se mantenía en calma y sereno. La necesitaba tanto como ella lo necesitaba, pero ardería en llamas con mucho gusto antes de admitirlo.

Sí, definitivamente era el momento de que Carmen se uniera a las filas de las otras desgraciadas BFFS que Lilith había descartado de su círculo íntimo por tratar de robar a su novio.

Una vez que la atención de Lilith disminuía, como siempre, él tomaba a otra chica. Y esta vez tenía una conquista mucho más difícil en su mira. Cally no era parte de la camarilla de Lilith. De hecho, Jules nunca había visto a Lilith odiar a nadie tanto como ella odiaba a la sangre nueva, ni siquiera a las hermanas Maledetto, cuya familia tenía una



venganza jurada contra la suya. La ganancia potencial por el éxito de seducir a Cally podría muy bien ser, mantener a Lilith segura bajo su pulgar para siempre. Y tal vez, esta vez, también se mantendría en torno a Cally después del hecho. Tal vez esa idea de Sergio del harén no era tan loca después de todo. . . .

"Hey, cuz ¿ocupado?"

Jules levantó la vista cuando su primo Xander metió la cabeza en la habitación. "No, no realmente". Se encogió de hombros, pausando el juego. "¿que pasa, amigo?"

"Yo, uh, acabo de volver de la Scrivenery Central, y pensé que debía decirte en primer lugar antes de que lo escuches de alguien más...".

"¿Decirme qué?" Jules frunció el ceño.

"Bueno, mientras yo estaba haciendo la investigación en el scrivenery, me encontré con esta chica que conozco. Y una cosa llevó a la otra, y, bueno, ella me pidió que fuera su escolta para el Gran Baile".

"¡Felicitaciones, Exo!" Jules sonrió. "¿Te dije que no perdieras la esperanza! ¿Quién es la afortunada debutante? ¿Es esa chica Usher?"

"Nooo", dijo Xander con inquietud, frotándose la parte posterior de su cuello. "No es ella."

"¿Quién es, entonces? No me hagas suponer. Tiene que ser una de las nerds de Bathory si la encontraste en el Scrivenery Central, ¿no?"

"No necesariamente", dijo Xander a la defensiva. "Un montón de gente, además de los nerds utilizan el Scrivenery Central".

"Ah, ¿sí?" Jules sonrió. ¿Cómo quién?"

"como Lilith".

El dispositivo de juego cayó de las manos de Jules como si de repente sus dedos se volvieran de piedra. "No te burles de mí".

"Urlok como mi testigo, Lilith estaba allí. Y ella me pidió que fuera su acompañante".

"Estás disparo, ¿no?" Jules dijo, poniéndose de pie. "Quiero decir, no hay manera de que Lilith incluso ponga un pie dentro de la Scrivenery Central. Y sé que ella ya tenía una escolta acordado para el Gran Baile: Bernabé Barlow, el capitán del equipo de vuelo de Ruthven".

"Ya no más", dijo Xander con una sonrisa socarrona.

"¿Qué le hiciste a Lilith para que te eligiera por encima de Barlow?" Jules preguntó con recelo. "¿Pusiste un hechizo sobre ella?"

"Yo nunca usaría la hechicería en un vampiro compañero", respondió Xander, una mirada herida en su cara. "me conoces mejor que eso. ¿Es tan increíble para ti que Lilith cambiara de opinión a favor mío?"

"¿Tú quieres que sea honesto? ¡Sí! Y tú lo sabes, Xander! Entonces, ¿qué hiciste? "

"Si quieres saberlo, en cierto modo, eh, utilice la extorsión. Ella quería que la ayudara con su tarea de alquimia por el resto del año escolar. Le dije que lo haría, pero sólo si ella me dejaba ser su acompañante".

"¡La sangre de los Fundadores!" Jules gruñó. "Lilith tenía razón acerca de ti después de todo. ¡Estás loco por ella! "

"Jules, ¡cualquiera con pulso está loco por Lilith! Eso nunca le molestó



antes". Xander sacudió la cabeza en asombro. "Además, yo creía que estarías aliviado de que Barlow no fuera su acompañante. El segundo nombre de ese imbécil es prácticamente "Violador de citas".

"¡Barlow no es mi amigo!" Jules respondió acaloradamente. "Tú lo eres". "No es como si pudieras acompañarla tu mismo, de todos modos. Si yo no lo supiera mejor, yo diría que estás celoso".

"¿Celoso?" Jules resopló con sorna. "¿De qué tengo que estar celoso?" "Si no estás celoso, entonces ¿por qué actúas así? Pensé que podrías estar sorprendido por la noticia, pero no pensé que estarías enfadado".

"Pensé que podía confiar en ti, Xander", Jules respondió malhumorado. "¿Confiar? ¡Ja! Eso es bueno, viniendo de ti", Xander dijo con una sonrisa sin sentido del humor. "Tú eres el que siempre está bromeando detrás de la espalda de Lilith".

"Eso no tiene nada que ver con esto, y tú lo sabes", Jules rompió. "Ahora toma el teléfono y llámala y dile que cambiaste de opinión".

"¿Qué?"

"Dile que no vas a darle clases particulares, y ella puede ir a la Gran Baile con Barlow en tu lugar".

"Jules, si no la ayudo con sus estudios, ella va a reprobar. ¿Es eso lo que realmente quieres?"

"¡No me importa si reprueba o no! ¡Sólo quiero que te mantengas alejado de ella! "

Xander fijo en su primo una oscura mirada, el toque final de afabilidad drenándose de su cara y voz.

"Es porque soy un Orlock, ¿no? Pensé que al menos tú eras diferente, pero el tío Vanya tenía razón: ustedes de Lavals son todos iguales. No puedes aceptar el hecho de que papá no tuvo que usar una poción o un encanto o un hechizo en mamá para que se casara con él. Sin embargo, eso no impide que tu familia codicie la buena sangre Orlock y la riqueza, ¿no? "

"Exo, espera, has entendido todo mal", dijo Jules, poniendo una mano sobre el hombro de su primo, sólo para que Xander se encogiera de hombros. "me conoces mejor que eso... "

"Ese es el problema, Jules, te conozco", Xander respondió con frialdad. Buscando dentro de su mochila con sus dedos de araña, lanzó un rollo de pergamino al pie de la cama de Jules. "Ahí está tu tarea para la clase de alquimia del profesor Frid. A partir de ahora, estás por tu cuenta. No me molestaría en comprar una nueva tabla de snowboard para Vail si yo fuera tú".

"¡Exo! ¡Vamos, cuz! ¡No me hagas esto!". Jules rió nerviosamente, tratando de luchar contra el pánico en sus entrañas cuando Xander se dió la vuelta y se dirigió hacia la puerta.

"Nos vemos en el Gran Baile", Xander respondió, cerrando la puerta de la habitación detrás de él sin mirar atrás.



CAPÍTULO 15

Traducido por Linetas

"¡Cally!, ¡Date prisa!", Sheila Monture gritó por el pasillo a su hija. "Tu cita debe estar aquí en cualquier momento".

Cally salió del baño, secando su lápiz de labios en un trozo doblado de papel higiénico. "El Barón Metzger no es mi cita mamá, ¿se supone que es mi padre!"

"Sabes lo que quiero decir", Sheila respondió. "Sólo date prisa y termina de maquillarte para que pueda tomar tu foto en la sala".

"¡Mamá!", Dijo Cally, rodando sus ojos exasperada.

"¿Qué?" Sheila dijo mientras cargaba la película en su cámara Polaroid. "¿Una madre no puede tomar una foto de su única hija antes de irse para su baile de debutantes?"

"¡Una madre vampiro no puede!"

"Bueno, por una vez me alegro de que no soy una de ellos", Sheila respondió. "Aunque yo quisiera poder ir contigo."

Sheila miró a la foto enmarcada de sus difuntos padres, que estaba puesta en una estantería en la sala. "Es una pena que tus abuelos no estuvieran aquí para esto".

Cally arrugó la nariz y arqueó una ceja. "En cierta forma no creo que a la abuela le hubiera gustado la idea de mi siendo una debutante en el Baile de Ruhnacht".

"A tu abuelo seguramente no le hubiera gustado. Pero a pesar de que tu abuela trató de educarte fuera de la cultura de vampiros tanto como le fue posible, ella sabía que llegaría un momento en el que tendrías que elegir. Y ella te hubiera amado no importa cómo tu decidieras vivir tu vida". Tomó una profunda, difícil respiración y miró a los ojos de su hija. "Cally, sé que he cometido muchos errores... pero nunca serás uno de ellos. Me doy cuenta que no soy la clase de madre de la que una chica como tú debería estar orgullosa, pero no ha pasado un momento



desde que naciste que no he estado orgullosa de ti".

Cally parpadeó rápidamente. "¡Mamá, vas a hacerme arruinar mi maquillaje!", Dijo con una pequeña y medio ahogada risa mientras abanicaba sus ojos.

"¡Oh! Lo siento, cariño", dijo Sheila disculpándose.

"Voy a ir a buscar un klínex, ¡ahorita regreso!" Sheila corrió bruscamente a través de la sala y cogió una foto enmarcada de las manos de Walther y la apretó protectora contra su pecho. "¡Eso no va empacado con el resto de chucherías! ¡Viaja conmigo y nadie más!", él no-muerto miro como si ella estuviera hablando urdu y se movió para reclamar la fotografía.

"¡Cally!" Sheila gritó por encima del hombro, una mirada temerosa en su cara. "Dile que me deje en paz".

"Walther", Cally gritó al no-muerto, como si fuera un perro corriendo sobre la alfombra. "Mi madre se encargará de la fotografía. Ve a ayudar a Sinclair a prepararse para la mudanza".

"Como usted quiera, señorita", respondió Walther.

Cally sacudió la cabeza mientras miraba al siervo no-muerto salir de la habitación. A pesar de que le ponían la carne de gallina, tuvo que admitir que tenían sus usos. Ya habían logrado empacar casi todo en el apartamento. Miró a las cajas de cartón minuciosamente alineadas contra la pared: sus vidas en Williamsburg, listas para ser empacadas en un camión de mudanza trivial y conducida a los muelles, donde serían cargadas en un buque de carga dirigido hacia el Mar Báltico.

"¡Está bien, por ejemplo, B negativo!" Sheila dijo, señalándole la Polaroid a su hija. Cally forzó a las comisuras de sus labios en una aproximación de una sonrisa cuando su madre fotografió su imagen. De repente, sonó el timbre de la puerta. "¡Oh! ¡Es él!". Sheila dijo emocionada. Agito a la todavía revelada Polaroid como una belleza sureña muy emocionada en su baile de primavera. ¡Rápido! toma tu chal. Y tu bolso. ¡Y no olvides tu invitación! Tendrás que mostrársela al mayordomo a tu llegada".

"Deja de volverte loca, tengo todo, mamá", dijo Cally, sosteniendo su cartera y su invitación para que Sheila pudiera verlos. "Por favor, tienes que ir a tu habitación".

Sheila asintió con la comprensión y de mala gana se dirigió hacia abajo



por el pasillo. Se volvió para dar a su hija una sonrisa triste.

"Tendrás cuidado, ¿no, cariño? Mantente alejada de Lilith tanto como puedas, ¿vale?"

"Tengo la intención. Además, se mantuvo a distancia las últimas noches, así que no estoy esperando un montón de problemas de su parte esta noche", Cally le aseguró. Por supuesto, había resuelto no decirle a su madre que su escolta era el novio de Lilith. Ella no lo veía como mentir tanto como guardar a Sheila de volverse loca. "Te encontrare en el aeropuerto JFK cuando haya terminado y te diré todo sobre ello".

"¡Y no dejes de lado las cosas jugosas!" Sheila reía mientras cerraba la puerta de su habitación detrás de ella.

Satisfecha que de su madre estaba a salvo fuera de la vista, Cally se apresuró a abrir la puerta tan rápido como sus tacones altos le permitieron.

"Bienvenido a nuestra casa, Barón Metzger".

Parado de cuatro pies de seis, con los hombros tan amplios como los de un defensa, cada centímetro del Barón Karl Metzger lucía de la nobleza europea. Aparentando estar cerca de los cincuenta años, sus marcados rasgos eran acentuados por el pelo gris que llevaba peinado hacia atrás de su amplia frente como la melena de un león.

"Buenas tardes, señorita Monture", dijo, su voz de cantante aterciopelada. "Tu padre tenía razón, eres una joven muy llamativa. ¡Es un hermoso traje el que llevas puesto, querida!", el Barón Metzger miró de arriba a abajo el vestido de satén negro descubierto en los hombros con su falda de línea A, plisado en el busto, y un broche de rubí. "¿De dónde lo sacaste?"

"Lo hice yo misma", Cally admitió con una sonrisa tímida.

"¿De veras?", la ceja del Barón Metzger se alzó aún más. "Tu padre dijo que eras hermosa, pero no dijo nada de ser talentosa también. Yo sé una cosa o dos acerca de la moda. Una vez que estés segura fuera de Nueva York, resolveré presentarte a mi socio de negocios, Nazaire".

Cally soltó una exclamación de sorpresa. "¿Quiere decir que el diseñador Nazaire D'Ombres? ¿Él es uno de ustedes, quiero decir, nosotros?"

El Barón Metzger asintió. "Así es. ¡Definitivamente él podría utilizar el aporte de alguien como tú ahora mismo!"

"¡Eso sería increíble!", Dijo Cally, apenas capaz de contener su emoción.



"Gracias, Barón Metzger! Ah, y gracias por pretender ser mi papá, también".

El Barón Metzger inclinó la cabeza, poniendo una mano sobre su corazón. "Como vasallo de tu padre, estoy a sus órdenes".

"¿Trabaja para mi papá?"

"En cierto modo. Juré lealtad a tu abuelo, Adolfo Todesking, casi cuatrocientos años atrás, después de haber derrotado a mi padre, Kurt, y usurpar la buena sangre Metzger. Ahora estoy eternamente ligado a sus descendientes".

"Oh", dijo Cally, su sonrisa repentinamente perdió parte de su brillo anterior. Si había algo más desconcertante que ser atendida por los no-muertos, que eran humanos que sus antepasados más o menos habían asesinado, este era un antiguo enemigo fingiendo que era su padre.

"Ven, mi querida, es hora de irnos. Todavía tenemos un largo viaje hasta la propiedad del Conde Orlock".

"Sí, barón", respondió Cally, recogiendo sus cosas.

"Mi, eres una niña educada para este día y época", dijo el Barón Metzger en aprobación. "Pero de aquí en adelante, tal vez sería más prudente, si me llamas Padre".

Cuando oyó que la puerta se cerró detrás de Cally, Sheila Monture regresó a la sala y se sentó en el diván, mientras que Walther y Sinclair desmontaban su juego de dormitorio y la preparaban para la navegación trasatlántica y el almacenamiento. Busco por debajo de la silla de terciopelo rojo del zócalo, sacó una botella medio vacía de la Edad Antigua, y empezó a beber. La TV de pantalla plana y el sistema de cine en casa ya estaban envueltos en capas de plástico de burbujas, en espera de la llegada de los de la empresa de mudanzas.

Esta noche tenía que contentarse con mirar la foto de sus padres que había rescatado de Walther.

"Lo siento, papá", dijo Sheila. "Me gustaría que lo supieras". Las lágrimas que caían sobre su rostro se mezclaban con el whisky, dándole un sabor ligeramente salado. Cuando subió de nuevo la botella, Sheila escuchó un zumbido sordo. Parecía venir de la habitación de Cally.

¿Un teléfono celular? ¿Desde cuándo Cally tiene un teléfono celular? Sheila se puso de pie y se dirigió, un poco vacilante, hacia el dormitorio de su hija, donde encontró un teléfono de plata que yacía olvidado, enterrado bajo las hojas arrugadas de la cama con dosel.



Sheila miró el identificador de llamadas, tratando de ver quién era, pero la identidad de la llamada entrante estaba bloqueada. Pasó a abrir el teléfono y el auricular a la oreja.

"¡Cally, gracias a Dios que te alcance a tiempo!" Una voz de hombre joven dijo sin aliento. "¡Tienes que creerme, mi intención nunca fue que esto terminara de esta manera! Por favor perdóname. ¡Tenía tanto miedo de que fuera a perderte para siempre! No cuelgues. Por favor... ¡Sé que no quieres hablar conmigo, pero tienes que escuchar!"

"¿Quién es?" Sheila frunció el ceño.

"¿Cally?" El timbre de la voz del joven, de repente cambió de desesperado a cauteloso.

"¡Soy la madre de Cally, y Cally no está aquí!", dijo Sheila en un tono severo. "Ella se fue al Gran Baile con el Barón Metz... quiero decir, su padre".

"¡Dios, no!" El joven se quedó sin aliento. "¡Tiene que detenerlos, Sra. Monture! ¡Tiene que llegar a ella y decirle que no se vaya!"

"¡Yo sé quién eres!", dijo Sheila en un comprensión súbita. "Eres el malogrado chico Maledetto. Has tenido algo de valentía llamando aquí. ¡Deja a mi hija en paz! Ella no tiene que meterse con un puñado de asesinos oscuros".

"¡Sheila! Por favor, no entiendes...!". La voz del joven estaba cerca del pánico. "¡Ustedes dos están en peligro! ¡Tienes que salir de la casa!"

"¿Cómo sabes mi nombre?" Sheila frunció el ceño. "Vete y deja a mi bebé sola, ¿me oyes? ¡Ella no necesita que compliques su vida!", cerro de un golpe el teléfono celular y lo arrojó sobre la cama.

Cuando salió de la habitación de su hija, oyó un fuerte, golpeteo retumbando en la puerta delantera, seguido por un segundo, aún más fuerte. Sin duda, los de mudanzas llegaban a recoger sus cosas. "¡Esperen un momento, ya voy!" Sheila gritó.

El que estaba en el otro lado de la puerta sonaba como si estuviera utilizando un ariete en lugar de sus puños. "No hay necesidad de derribar la puerta con su bisagra".

Aunque no había crecido dentro de la sociedad de vampiros, Cally sabía que Rauhacht era uno de un puñado de fechas consideradas sagradas por el pueblo de su padre. Todo el mundo, tanto sangre vieja como sangre nueva se habían reunido esa noche para la bienvenida de la



llegada de la temporada oscura, donde las noches son más largas que los días, como ellos lo habían hecho durante miles de años. Decenas de destacados sangre vieja habían viajado desde tan lejos como medio mundo de distancia para ver la nueva cosecha de mujeres jóvenes en la casa palacio del Conde Boris Orlock.

Situado en el extremo a dos millas de la entrada para coches, el King's Stone parecía surgir como un gran Leviatán, desde el océano Atlántico. Las cuatro torres de piedra del castillo de hoy en día mantenía la vigilancia por los puntos cardinales de la brújula. Cuando el distintivo Duesenberg del Barón Metzger siguió su camino a lo largo de la calle privada de los Orlocks, Cally vio un jardín de setos. Al principio, sonrió a la vista de los arbustos recortados parecidos a animales y bestias míticas, entonces se dio cuenta de que los animales del jardín estaban divididos en depredador y presa.

Un león de un árbol de la vida acechaba una gacela de árbol de laurel, mientras que un lobo de arrayan cazaba a una oveja esculpida de tejo, y un dragón hecho de acebo derribaba un cerdo de boj.

Como Cally se quedó mirando al cuadro sombrío, algo blanco brilló en la esquina de su ojo y volvió la cabeza para ver lo que podría ser. Un hombre se tambaleaba a través de los setos, su ropa muy desarreglada. Estaba agitando salvajemente un bastón blanco con una punta roja.

"¡Ayúdenme!" El ciego gritaba de terror. "¡Por el amor de todos los santos, por favor, que alguien me ayude!"

Una pandilla de niños pequeños pululaban por detrás del lobo del jardín, riendo y riendo como si estuvieran en un parque de McDonald's. Cada uno, se lanzaron hacia delante y derribaron al hombre ciego al suelo. Cally rápidamente desvió la mirada mientras ellos tomaban a su pugnante presa con sus colmillos bebés filosos como una navaja.

"¡Ahhh, el ciego esta apantallando!" Barón Metzger dijo con una sonrisa nostálgica. "¡Para ser joven e inocente de nuevo!"

Cuando el coche del barón entró en el patio de adoquines, un servidor no-muerto vestido con la vestimenta de un criado se adelantó y abrió la puerta del pasajero para Cally. El Barón Metzger le tomó la mano y la envolvió alrededor de su brazo, y juntos comenzaron a subir las escaleras de la entrada del King's Stone. Cally alzó la vista y vislumbró lo que parecía ser una gárgola encaramada en lo alto del techo puntiagudo de la torre norte.

El mayordomo de los Orlocks, un hombre calvo, con acento prusiano y una cicatriz de duelo, montaba guardia en el vestíbulo, comprobando



las credenciales de todos los que entraban en la casa de su amo. Cally le entregó su invitación, que él tomó y la añadió a una pila en la mesa junto a él.

"Bienvenidos al King's Stone", el mayordomo mayor dijo. "Los invitados están reunidos en la Gran Sala".

Cuando Cally y el Barón Metzger caminaron hacia delante, un par de sirvientes de apariencia Orlock abrieron las grandes puertas dobles al otro extremo de la habitación. Cally se quedó boquiabierta ante la visión de la Gran Sala desplegándose ante ella. Esta tenía treinta y cinco pies de ancho y setenta pies de largo, con un techo abovedado que subía al tercer piso. Las paredes de la gran sala estaban llenas de damasco rojo y adornadas con tapices que databan del siglo XII. Reunidos en su gran espacio estaban cerca de trescientos vampiros, charlando y riendo entre sí, cuando ellos probaban la sangre que brotaba de las fuentes de bebidas de oro macizo con calefacción, una para cada tipo de sangre, puestas a lo largo de una mesa de banquete medieval que se extendía la mitad del largo de la habitación.

"Ven, mi querida", dijo Barón Metzger. "Debemos rendir homenaje al señor Stone rey y dama. ¡Ah! ¡Ahí están!", él levantó una mano en señal de saludo. "Boris".

Al oír su nombre, el maestro de la Piedra del Rey se volvió a saludar a su viejo amigo.

Cally había oído hablar de los Orlocks desde que era una niña, incluso había conocido a uno, el propio hijo del conde, Xander, pero nada la había preparado para esto.

Parado de casi siete pies de alto a pesar de la joroba en la espalda, el conde Boris Orlock -heredero de la buena sangre de Orlock el Terrible, el más grande de todos los fundadores- parecía una horrible amalgama de cráneo, murciélago y araña.

Era de delgadez cadavérica, con una cabeza completamente sin pelo y colmillos frente a dientes que sobresalían de su boca extrañamente sensual como diminutas agujas de tejer. Sus orejas eran anormalmente grandes y puntiagudas, como las de un murciélago, con aglomeraciones de cabellos gruesos que crecían hacia fuera de ellos, como las malas hierbas. Sostenía sus brazos largos y delgados plegados cerca de su cuerpo y compulsivamente secó sus manos, los dedos los cuales eran tan largos y retorcidos como las patas de un cangrejo rey. Sin embargo, a pesar de su aspecto horrible, el conde poseía una fealdad extrañamente digna, que sólo se encuentra en estos tan poderosos como feos. Él imponía el respeto, así como la repugnancia de los que le



rodean.

"¡Karl! ¡Qué bueno verte, viejo amigo!", el Conde Orlock sonrió, mirando como una rata sin pelo dejando al descubierto sus colmillos cuando él estrechó calurosamente la mano de su huésped en la suya.

"¡También es bueno verte, querido Boris!, Y Condesa, está tan encantadora como siempre".

Donde su marido era la definición misma de la palabra pesadilla, la condesa Juliana Orlock era un sueño hecho carne. Con su piel perfecta, ojos azul zafiro, pelo platino largo, y glamorosa, un brillante vestido de lentejuelas de un hombro, ella parecía que se dirigía a un estreno de Hollywood, no a un baile de vampiros.

"¡Ah, Barón, veo que sigue siendo un elocuente diantre", dijo con cariño.

"Vamos, Juliana." el Conde Orlock sonrió, acariciando con uno de sus dedos desmesuradamente largos la mejilla impecable de su esposa". No se puede culpar a un hombre por afirmar simplemente un hecho".

"Querido, estás haciendo que me sonroje", dijo la condesa con una sonrisa tímida.

"Sus eminencias, me gustaría presentarles a mi hija, la señorita Cally Monture".

El Conde Orlock sonrió, tomando la mano de Cally entre su mano monstruosa. Para su sorpresa, su toque era muy delicado. "No estaba consciente de que tenías una hija, Karl".

"Su madre fue una de mis concubinas sangre nueva", explicó el Barón Metzger. "He elegido reconocer a Cally ahora que mi querida esposa ya no está con nosotros".

"¡Ah!" el Conde Orlock dijo con una inclinación de cabeza consiente. "Ella es exquisita, Karl."

"Es muy amable, conde," dijo Cally. Ella hizo una reverencia.

"¡Bastante de charla con fósiles antiguos como yo!" el Conde Orlock rió. "¡Es Rauhacht! ¡Esta noche es para los jóvenes! uno de mis sirvientes te llevara a donde están las otras debutantes. No pasará mucho tiempo antes de que la ceremonia comience".



CAPÍTULO 16

Traducido por Linetas

La habitación donde las debutantes esperaban para su presentación en el Gran Baile estaba en el tercer piso de la sección principal del King's Stone. Cuando fue acompañada por el pasillo oscuro, Cally notó que los apliques que se alineaban en ellos estaban tallados en forma de antebrazos, las manos nudosas sosteniendo velas encendidas. El siervo se detuvo y abrió unas puertas de roble con paneles de diamante, revelando un salón lujosamente destinado, decorado al estilo Luis XIV. Mientras examinaba la habitación en busca de sus amigos, Cally reconoció a muchas de las niñas de Bathory, pero había varias que nunca había visto antes, como la niña de vestido negro de Versace de estilo Hindu y la niña morena con el Rei Kawakubo (NT: diseñadora de moda) original.

Las gemelas Maledetto y Melinda estaban agrupadas en un rincón del salón, tan lejos de la camarilla de Lilith como sea posible. Bella y Bette se sentaban frente a sí en un antiguo sofá para dos personas en forma de ocho, haciendo ajustes de último minuto a su cabello y maquillaje. Por primera vez desde que las había conocido, las gemelas llevaban sus cabellos sueltos y estaban vestidas de manera diferente.

Melinda estaba sentada en una silla cercana, intercambiando un par de zapatos de plataforma Manolo en favor de un par con correas de Jimmy Choo.

Cally se puso en marcha automáticamente a través de la habitación hacia las otras chicas, sólo para detenerse a medio camino. Por mucho que quisiera estar con sus amigas en su última noche en Nueva York, no podía ir en contra de los deseos de su padre.

Una mujer mayor, vestida con un traje de noche sin tirantes tan apretado que parecía estar empujando sus senos sobre su cara, de repente apareció frente a Cally. "¡Llegas tarde! La ceremonia de presentación es en menos de una hora. ¿Quién eres?", preguntó, mirando alrededor de su busto a la recién llegada.

"Cally Monture".

La mujer mayor consulto a la PDA que sostenía en una mano y punzó en la pantalla con su lápiz óptico.

"Monture. . . Monture. . . ¡Ah! Aquí estas. Mi nombre es Pandora Grume, he sido asignada para asegurarme de que todos y todo funcione a tiempo esta noche".



"¿Qué está haciendo aquí?" Lilith Todd, vestido de noche Marchesa de satín negro ceñido, se quedó mirando a Cally, con sus manos firmemente plantadas en sus caderas cuando ella golpeó con ira el piso con su calzado Prada.

"¿Desde cuándo el Comité de Presentación invita a bastardas sin padre?"

Toda la sala quedó en silencio y todas, incluyendo a Melinda y las gemelas, se voltearon para mirar a Cally.

"Yo tengo un padre", respondió Cally, tratando de mantener la calma.

"¡Sí, pero ni siquiera sabes su nombre!"

Carmen dijo, levantándose de un sofá cercano. "¡Lilith me lo dijo!"

"Eso no es cierto nunca más", dijo Cally, dirigiéndose a Carmen, manteniendo un ojo sobre Lilith. "Mi padre me reclamó como su hija legal".

Al oír esto, Lilith se estremeció y se quedó en silencio.

Carmen, sin embargo, continuó presionando su ataque verbal.

"Ah, ¿sí? ¿Quién es, entonces?"

"el Barón Metzger".

"¿Metzger?" Lilith, dijo con voz tensa, con los ojos estrechos en rendijas sospechosas.

"¿Me prestan atención?" Madame Grume dijo, su voz cortando justo a través de la charla risueña que llenaba la sala. "Es hora de que las debutantes reclamen sus ramos de flores". Ella se hizo a un lado cuando un lacayo de la familia Orlock entró, empujando un carrito de servir grande que contenía una docena de ramos de flores.

A pesar de los ramos de flores fueron elaborados con rosas, estaban lejos de ser idénticos. Cada uno era único y tenía una tarjeta adjunta, identificando para cual chica era y de que escolta era.

Lilith dio un paso adelante, reclamando su lugar en la cabecera de la línea. Ella estaba gratamente sorprendida al descubrir que su ramo era el más elegante en el carro: seis brillantes rosas rojo pasión decoradas con delicados tallos de mimbre trenzado y atadas en satín negro. Exo podría ser un nerd y un chico murciélago, pero al menos tenía buen gusto. Cuando recogió su ramo de flores, vio el nombre de Cally escrito en una tarjeta adjunta a un montón de rosas terciopelo rojo oscuro de magia negra, sus tallos envueltos en un encaje antiguo.

Se preguntó qué clase de patético perdedor estuvo de acuerdo en acompañar a una bastarda híbrida como Monture. Decidiendo que sería bueno para reírse, volteo la tarjeta, sólo para mirar, pasmada, ante el nombre en el otro lado.

Tenía que ser un error. No podía ser. No lo haría.

¡Sabía cómo se sentía por Cally! el corazón de Lilith comenzó a vibrar en su pecho hasta que ella temía por dejar caer una lágrima.

"¿Pasa algo, Lili?" Carmen preguntó. "tus manos están temblando".

Lilith agarró su ramo de flores y salió corriendo de la habitación, dejando a Carmen mirando detrás de ella, perpleja. La pelirroja reclamó su propio ramo de media docena de rosas de color carmesí profundo



decorado con cristales de Swarovski y corrió detrás de su amiga. Carmen encontró a Lilith en el cuarto tocador a través del pasillo de la sala. Ella estaba de pie frente al fregadero, el agua caliente corriendo hasta que el vapor se levantó del lavadero.

Cuando Carmen la vio, Lilith empujó sus manos bajo el torrente hirviendo, silbando entre dientes mientras su piel se volvía de color rojo brillante y ampollas se alzaban en sus manos.

"¿Qué estás haciendo?" Carmen dijo con voz entrecortada.

"Yo no voy a llorar", Lilith dijo entre dientes mientras se apartaba del fregadero. "Me niego a arruinar mi maquillaje. No delante de ella".

Las quemaduras que se había infligido a sí misma ya estaban empezando a desaparecer, junto con el dolor que las acompañaba. Se había acercado peligrosamente a perder el control ante los demás, pero hundiendo sus manos en agua caliente había regresado las lágrimas a sus ojos.

"¿de qué estás hablando?" Carmen frunció el ceño.

"Se trata de Jules".

"¿Qué pasa con él?" Carmen preguntó con inquietud, preguntándose si los rumores por fin habían llegado a oídos de Lilith.

"¡Es el escolta de Cally!" Escupió Lilith.

El alivio de Carmen de que su relación con Jules no se hubiera descubierto fue devorado por sus propios celos, que rápidamente enmascaró como indignación, en nombre de Lilith.

"¡Esa perra! ¡Cómo se atreve! ¡Voy a hacerle saber lo que pienso!" Cuando ella salió del cuarto tocador y entró de nuevo en el salón, enfadada, con las manos apretadas en puños, Carmen recordó la cara de Jules, la noche que le había dicho que no quería ser su acompañante.

¡Ese hijo de puta! , pensó. Él me rechazó, ¡pero no tuvo ningún problema en decir sí a alguna puta Sangre Nueva!

Cally estaba sola, sentada en un sofá para dos cuando Carmen Duivel pisoteó con fuerza en la habitación, con sus ojos verde esmeralda en llamas, de la ira.

"¡Fue una real mierda la cosa que le hiciste a Lilith!" Carmen dijo con vehemencia.

"No tengo idea de qué estás hablando", respondió Cally.

"¡No me vengas con eso!" Carmen casi gritó. "Sabes exactamente lo que quiero decir. Estás tratando de robarle Jules a Lilith!"

"¿Estás loca?" Cally miró a Carmen como si fuera un loco de la calle vociferando en la plataforma del metro. "Está actuando simplemente como mi acompañante, nada más. Le pregunté y me dijo que sí. Además, yo no soy la que esta fornicando con él", dijo tajante.

La ira de los celos de Carmen fue abruptamente sustituida por un nudo en el estómago. "¿Qué quieres decir con eso?"

"¿A qué crees que me refiero?" Cally contestó bruscamente. "No tengo nada de qué avergonzarme. Yo no soy la que afirma ser amiga de Lilith".

Carmen miró a su alrededor con inquietud. Todos los ojos y oídos en la



sala estaban afilados en ella. De repente, utilizar a Lilith como una excusa para hacer frente a Cally sobre Jules no le pareció tan buena idea.

Incapaz de sacar un comentario malicioso que no la metiera en problemas aún más graves, Carmen, simplemente se marchó. Mientras lo hacía, ella vio a Lilith en la puerta del salón, la miraba con ojos fríos y duros.

"Lilith, no es lo que parece", le aseguró Carmen.

Lilith no dijo nada cuando salió en torno a la pelirroja.

Cuando Carmen se movió para seguirla, Lilith se volvió y le clavó una mirada dura.

"No".

"Pero..."

"Dije que no". Lilith atravesó la habitación para reunirse con Lula y Armida. Carmen no pudo procesar la velocidad con la que acababa de caer en desgracia. ¿En la qué se suponía que era su presentación oficial a la sociedad de sangre antigua, la vida social de Carmen acababa de enterrarse, de la forma más limpia y completa como una extremidad insana cortada por un cirujano.

Cuando Carmen vagaba tristemente tratando de encontrar un lugar para sentarse en la que estuviera a salvo del alcance de Lilith, las puertas de salón se abrieron y la señora Grume entró en la sala frente a otro carro de servicio, éste contenía una ponchera de cristal de sosa y trece tazas a juego. El líquido de color rojo oscuro en el recipiente se derramaba suavemente hacia delante y hacia atrás cuando el sirviente rodaba el carro hacia el centro de la habitación.

"¡Este es un verdadero placer para ustedes! el Conde Orlock amablemente ha seleccionado algo muy especial de sus bodegas privadas para que las jóvenes disfruten" Madame Grume anuncio. "Es fenotipo HH, la legendaria sangre Bombay, ¡la más rara en el mundo!"

El siervo no-muerto sirvió cuidadosamente con un cucharón la sangre en los vasos de cristal delicado para no perder una sola gota de la preciosa cosecha. Luego se los entregó uno a uno a las niñas reunidas.

"Alabanza por los Fundadores", Madame Grume entonó.

"Por los Padres Fundadores", las niñas dijeron al unísono, levantando sus copas en un brindis.

Cally bebió la sangre, que fue mucho más impresionante que cualquier cosa que jamás hubiera probado en su vida. Así que esto era cómo los mega-ricos sangre vieja vivían.

Ella estaba tan ocupada disfrutando de su bebida, que no se había dado cuenta de que Lilith estaba de pie cerca de ella.

"¡vigila tu codo!" Lilith dijo y bruscamente empujó el brazo de Cally.

Hubo un grito colectivo cuando la bebida se derramo de la taza de ponche sobre la falda del vestido de Cally. La sangre se espesó dejando una mancha de aceite al estilo de las manchas sobre la tela oscura.

"¡Mi vestido!" Cally gimió.

"¡No es mi culpa que te pusieras en mi camino!"



La vista de la cara burlona de Lilith hizo a Cally enojarse tanto que todo su cuerpo parecía vibrar. "¡Lo hiciste a propósito!"

"¡Cómo te atreves a acusarme de tal cosa!" Lilith sorbió indignada. "¡Si no hubieras sido tan torpe, no habrías derramado nada para empezar!"

"¡retráctate de eso!"

"¿Ah, sí? ¿Quién me va a obligar?"

Para sorpresa de Cally, Bella y Bette Maledetto dieron un paso adelante, acompañándola a cada lado.

"Retráctate, Lilith", dijo Bella con severidad.

"Sí, déjala en paz", Bette concordó.

Lilith automáticamente miró por encima del hombro, sólo para recordar que ya no podía contar con Carmen para volver a levantarse. Ella miró a Armida y Lula, que estaban viendo desde la barrera. Antes de que Lilith pudiera hacer contacto visual, ambas chicas rápidamente desviaron la mirada.

"¿Qué pasa, Lilith?" Melinda preguntó, moviéndose para unirse a sus amigas. "¿el gato te comió la lengua?"

Lilith miró y abrió la boca, sólo para cambiar de repente de opinión y alejarse sin decir palabra. Las cuatro amigas se miraron entre sí y compartieron un solo suspiro de alivio.

"No puedo creer que ustedes estuvieron dispuestas a hacer esto después de la manera en que las he tratado", dijo Cally con asombro.

"Tu y Melinda son las únicas chicas en Bathory que alguna vez nos trataron decentemente", dijo Bette. "Tú eres la única amiga verdadera que jamás hayamos tenido".

"Mi hermana tiene razón". Bella asintió con la cabeza. "Nada puede cambiar el cariño que tenemos por ti, Cally".

Cally sacudió la cabeza, humillada por la muestra de lealtad que las gemelas habían mostrado en su nombre. ¿Cómo podía haber permitido a Víctor Todd, que era poco más que un extraño, manipularla para que se alejara de sus mejores amigas? Por mucho que quisiera ser parte del mundo de su padre, Cally decidió que había límites para cuán lejos iría a favor de él.

"No me importa si esto me pone en problemas o no, voy a salir con quien yo quiera a partir de ahora", dijo Cally. "Y si a mis padres no les gusta, bueno, simplemente tendrán que acostumbrarse a ello".

Además, Cally se dijo a sí misma, ¿porqué debería hacerle esto su padre si pasaba la noche saliendo con sus amigas por última vez? Desde que estaba siendo obligada a cambiar su mundo entero en poco tiempo, parecía justo que ella llegara a disfrutar la última noche de su vida anterior en compañía de sus amigas.

"Estoy muy orgullosa de ustedes", dijo Cally. "¡Ambos lucen fantásticas!"

"¡Me encanta tu vestido!" Bette dijo con entusiasmo.

"¡A mí también!" Bella estuvo de acuerdo, y luego hizo una mueca.

"Lamento que se haya arruinado".

"ya lo veremos", dijo Melinda, dirigiendo a Cally a una silla cercana.



"Tengo algo que debería arreglar las cosas", explicó, tomando una botella verde pequeña y un pañuelo de su cartera de mano. "Es una fórmula especial transmitida por parte de la familia de mi madre, destinada a erradicar todo vestigio de una mancha sin dañar la tela. Nunca voy a ninguna parte sin esto en caso de accidentes". Quitó el tapón de la botella y mojó el pañuelo, y luego procedió a embadurnarlo sobre la sangre en la falda de Cally. "¿Ves? Está saliendo a la perfección...".

"Gracias, Melanie", dijo Cally. "Te lo agradezco mucho".

"Es lo menos que puedo hacer en estas circunstancias".

Melinda se encogió de hombros. "Yo nunca te di las gracias por lo que hiciste la otra noche".

"¿Qué? ¿Quieres decir lo del muelle? Olvídalo".

"¿Olvidar que tengo una deuda de sangre contigo? No es posible. Te debo mi vida". Ella se inclinó y le susurró: "Y también lo hace mi amigo. Su nombre es Tommy Bang. Nada de chistes, por favor. Su padre maneja a los Espiritu Tigres en el Barrio Chino".

"No me debes nada, Melanie", dijo Cally. "Habrías hecho lo mismo si nuestras posiciones se hubieran invertido".

"Espero tener la oportunidad de averiguarlo, no es que yo cuente con que seas emboscada por los Van Helsings".

"Al menos no por el momento". Cally se rió.

"¡Bien, señoritas, el momento se acerca!" Madame Grume anuncio. "Necesito que se alineen en orden en el pasillo. ¡Solo una fila! ¡Y no se olviden de sus ramos de flores! Síganme". Las debutantes reunieron sus cosas y salieron al pasillo, mientras que la señora Grume comprobaba su PDA. "¿Quién va primero? Déjenme ver..."

¿Armida Aitken?"

"Aquí", Armida dijo, levantando la mano.

¿Y su escolta...?"

"Erik Geist".

"Armida, necesito que te pares delante de la puerta al final del pasillo. Cuando se abra y escuches tu nombre, vas a pasar por el umbral.

En el otro lado está la parte superior de la escalera. Tu padre te estará esperando. Le darás la mano derecha mientras sostienes tu ramo con la izquierda, entonces serás conducida por las escaleras. Al pie de la escalera tu escolta, el joven señor Geist, estará esperando por ti."

"A continuación, te llevará de la mano derecha y te escudará por todo el salón de baile. Harás reverencia a los cuatro puntos y luego harás tu quinta y última reverencia a los anfitriones del Gran Baile. Una vez que hayas terminado, tú y el señor Geist se retirarán a la plataforma al otro lado del salón de baile, donde te sentarás en una de las sillas, mientras que tu escolta se pondrá detrás de ti."

"Después, esperas a que el resto de las jóvenes hagan su debut. La presentación de la debutante decimotercera y última es la señal para el primer vals del Gran Baile.

Una vez que comience el primer vals, dejaras tu ramo en la silla y



pasaras a la pista de baile con tu escolta. Todo el proceso de presentación, de principio a fin, no debe tomar más de cinco minutos.

¿Entiendes, querida?"

Armida asintió. "Espero hasta que la puerta se abra y escuche mi nombre".

Madame Grume suspiró. "Bastante cerca, querida".

Mientras esperaba su turno, Cally se sintió aliviada al encontrarse agrupada con Melinda y las gemelas en vez de insertada entre extraños o, más probablemente, los enemigos.

Después de que las hermanas Maledetto salieran por la puerta de entrada para ser escoltadas en la escalera por su padre, Melinda se inclinó hacia ella y dijo en voz baja: "voy a decirte que ahora tienes amigos en el barrio chino".

"Siempre es bueno tener amigos".

"Sobre todo si sigues insistiendo en enfrentarte con Lilith". Melinda sacudió la cabeza con incredulidad. "¿Jules de escolta? Chica, ¿qué estabas pensando?"

"Yo estaba pensando que Lilith puede besar mi culo".

Cuando las dos amigas colapsaron en risitas, Cally se dio cuenta de que este sería un momento que recordaría por el resto de su vida, tan larga como la vida pudiera ser.

Por mucho que le gustara estar con Melinda y las gemelas, la diversión que estaba teniendo con ellas estaba igualmente mezclada con la tristeza.

Cally sintió sus secretos, todos ellos, trepando por su garganta, clamando contra otros en su prisa por saltar de sus labios. Se clavó las uñas en las palmas de las manos, esperando que el dolor ahuyentara la compulsión a confesar, pero no sirvió de nada.

"Melanie, hay algo importante que tengo que decirte...".

"¿Qué es?"

Antes de que Cally pudiera decir nada más, la señora Grume golpeó a Melinda en el hombro. "¡Miss Mauvais! ¡Eres la siguiente!"

Melinda miró a Cally ansiosa. "¿Cómo me veo?"

"Absolutamente hermosa, Melly", dijo Cally.

Melinda se dirigió hacia la puerta, sosteniendo su ramo de flores cerca de su vientre con ambas manos. De repente, frunció el ceño y miró a Cally. "¿Qué era lo que necesitabas decirme?"

"Gracias por ser mi amiga, eso es todo". Cally sonrió.

Antes de que Melinda pudiera responder, se abrió la puerta y una voz al otro lado resonó: "Anton Mauvais de Manhattan, les presenta a su hija: Melinda".

Cally dió un pequeño suspiro de alivio cuando Melinda salió por la puerta. Aunque ella sabía que había justo evitado una catástrofe, parte de ella estaba triste por no haber tenido tiempo a decir la verdad.

Al parecer, no importa cuán cerca tuviera a los demás, siempre tenía que mantener a los que le importaban a distancia.

Y no importa qué tipo de giro su padre le pusiera, al no poder decirle a



su amiga adiós realmente, realmente fastidiaba.

CAPÍTULO 17

Traducido por Linetas

Eres la chica Monture, ¿no? "Madame GRUME preguntó.

"Sí, señora", respondió Cally

"¿Hay algo mal con tu mano, querida?"

"¿Mi mano?" Cally miró hacia abajo y vio que, sin darse cuenta, que había estado frotándose la mano izquierda contra la falda de su vestido.

Su mano se sentía como si se le hubiera quedado dormida y estaba empezando a despertar. "No es nada ", dijo rápidamente. "Son los nervios, eso es todo."

"Permítanme asegurarte, no tienes nada de por qué estar nerviosa, niña. " Madame GRUME sonrió mientras le acariciaba el hombro. "¡Te ves positivamente encantadora!"

De repente se abrió la puerta y una masculina voz entonó: "Barón Karl Metzger de Berlín y París le presenta a su hija: Cally Monture "

Aferrada a su ramo, como si fuera un salvavidas en un mar agitado, Cally salió por la puerta de entrada para encontrarse a sí misma de pie en la parte superior de una escalera de caracol de mármol de nueve metros de altura envuelta en guirnaldas de navidad.

Debajo de ella había un salón de baile de estilo gótico con una masiva bóveda de piedra caliza tallada y ventanas arqueadas que daba a las extensas tierras del patrimonio. Tapices renacentistas fueron colgados en medio de los enormes candelabros de metal. El piso del salón de baile estaba concurrido por los asistentes a la fiesta que ella misma había visto en la Grand Hall anterior, con el rostro vuelto hacia arriba, mirando con curiosidad. Se podía ver gente hablando unos con otros, algunos detrás de sus manos, otros abiertamente.



"No me di cuenta que tenía una hija...".

"Escuché que es hija de una concubina...".

"¡Qué hermoso vestido!...".

Mientras miraba a la flor y nata de la vieja sociedad de sangre, Cally sintió que le empezaban a temblar las rodillas y las impares sensaciones de hormigueo en la mano se hicieron más fuertes, al parecer subiendo hasta el brazo. Miró a su derecha y vio a padre falso, el barón Metzger, de pie en el escalón más abajo, tendiéndole la mano. "No hay necesidad de estar nerviosa, querida mía", dijo con una sonrisa reconfortante.

Cally le ofreció al hombre de más edad la mano derecha mientras que mantenía en dominio el ramo de Jules con la izquierda. Como el barón la llevó por las escaleras, exploró el salón de baile, en busca de su verdadero padre. Su sonrisa se esfumó cuando se dio cuenta de que no estaba por ningún lado.

Jules estaba esperando al pie de la escalera. Miró, apuesto en su traje de Armani y se adelantó con impaciencia hacia adelante para tomar su mano.

"Cuida bien de ella, joven," el barón Metzger dijo con un guiño pasando a Cally a su acompañante.

"No se preocupe, señor," respondió Jules.

Cuando Cally fue escoltada a la pista de baile abierta para comenzar su presentación formal a la alta sociedad reunida, el cuarteto de cámara escondida en la orquesta de alcoba comenzó a tocar a Mozart.

"¿Tienes miedo?" Jules preguntó en un susurro, Cally hizo una reverencia hacia el punto del oeste, símbolo del sol y la creación.

"No, no tengo miedo", Cally contestó en voz baja.

"Estoy petrificada".

"No". Jules la llevó a la punta oriental, lo que representa la luna creciente. "Estás haciéndolo muy bien."



"¿De verdad crees eso?" Cally preguntó nerviosa. Ella hizo una reverencia hasta el punto del sur, que significó la muerte del día.

"Basta con mirarlos a ellos," Jules le instó a ella y la atrajo hasta el punto norte, que representa el aumento de la oscuridad.

Cally miró hacia los rostros de los asistentes a la fiesta que rodeaban la pista de baile. Mientras que algunos fruncían el entrecejo con desaprobación, muchos otros la observaba con ávido interés que rayaba el hambre.

"¿Lo ves?" Jules sonrió. "Los tienes en la palma de tu mano. "

Era hora de que Cally hiciera su quinta y última reverencia, esta vez a su anfitrión y su esposa. Jules la llevó hacia la gran chimenea en el extremo de la habitación.

Sentado delante de la Hearthside en tronos de respaldo alto con brazos adornados con placas de marfil y hueso estaban el conde y la condesa. "En el nombre de los fundadores," dijo el conde Orlock, Cally hizo una reverencia ante él, "les doy la bienvenida como uno de los de la sangre, hija de Metzger. "

"Gracias, Su Eminencia", respondió Cally.

Ahora Jules la dirigió hacia el estrado en el otro lado de la sala donde sus compañeros debutantes estaban, frente a la pista de baile, de pie detrás de sus escoltas. Cally alcanzó a ver a su padre, vestido con frac y corbata blanca, de pie a un lado de la escalera.

Estaba esperando su turno para subir las escaleras para presentar a Lilith. De pie junto a él había una mujer de aspecto elegante con un vestido de gasa lila. Su cabello rubio se amontonaba encima de su cabeza en un moño sofisticado, y tenía los mismos azules ojos fríos que Lilith.

Cuando Cally tomó su lugar en la tarima con los otros debutantes, fue recibida por Melinda y los gemelos, que estaban sentados sobre sillas de estilo Ann King.

"¡Te veías fabulosa allí fuera!"



"Gracias, Bella," dijo Cally.

De pie detrás de ellos estaban sus escoltas para más tarde. Cally no reconoció a los jóvenes destacados detrás de Bella y Bette, sino que definitivamente sabía que eran la escolta de Melinda.

"Encantado de verte otra vez, Cally," Lucky Maledetto dijo, mostrando su sonrisa de pícaro.

"Es bueno verte", respondió ella, sonrojándose a la vez muy ligeramente.

"Disculpa, Fausto," Jules dijo secamente mientras caminaba pasando a Lucky. Con la ceja levantada, divertido, Lucky, vio a Jules retirar la silla de Cally. "Hola, Jules. No te he visto desde Ruthven".

"Sí, bueno, ya sabes cómo es", respondió Jules, evitando la mirada de Lucky. "La escuela me mantiene ocupado."

"Por supuesto que sí," Lucky dijo secamente.

Cally se instaló en su asiento, sosteniendo su ramo en su regazo.

Escaneó la audiencia, y vio a Víctor Todd ceñudo en su punto de la habitación, claramente disgustado por su abierta muestra de amistad hacia la familia Maledetto. El corazón de Cally latió rápidamente y ella desvió la mirada.

En el transcurso de la última hora Lilith había esperado con impaciencia cuando las otras chicas salían por la puerta, es decir, a excepción de las hermanas Maledetto, que habían salido por el tándem, de acompañamiento a su padre a ambos lados, mientras caminaba hacia abajo de la escalera. Había pasado el tiempo de mal humor se relamía las heridas tratadas a su ego antes, por la noche.

Esta iba a ser su gran noche, su brillante momento como el único foco de atención en el Grand Ball, pero ahora descubrió que su padre, Jules, y su supuesta "mejor amiga", habían hecho una conspiración secreta a sus espaldas para arruinarlo.

Podía decirse a sí misma que no era realmente la culpa de Jules. Desde que Cally le pidió que fuera su escolta, era su culpa. Por supuesto, Jules podría haberla rechazado, pero era débil, como todos los hombres eran débiles, no importa si se tratara de vampiro o humano. Ella había tolerado sus flirteos ocasionales con las niñas en el desarrollo de su



círculo social. Pero esta vez había ido demasiado lejos, incluso para ella.

Ella le haría pagar por su total indiferencia por sus sentimientos. Se preguntó si Cally realmente creía que el viejo Barón era su padre.

Lilith sabía que era una mentira, ¿Pero Metzger? ¿Cuál era el punto de Víctor para jugar con Metzger? Y luego estaba el asunto de Carmen.

Desleal, Carmen cachonda. En comparación con que su padre y Jules habían hecho, su traición fue casi imperdonable. Casi.

Mientras pensaba acerca de cómo los supuestamente más cercanos a ella se habían vuelto contra ella, la ira de Lilith fue sustituida por un frío cálculo de odio y el deseo de infligir dolor y sufrimiento a todos los que la había traicionado. En cualquier caso, su odio le impedía sucumbir al terrible vacío que amenazaba con extenderse sobre ella.

Ella estaba tan preocupada de planear la caída de de sus amigos y familiares, que casi no oyó que su nombre fuera anunciado. Salió por la puerta y miró a través de la enorme habitación. Todos los ojos se centraron en ella. Ella era el centro de atención de más de trescientos de los más influyentes, poderosos, y los miembros privilegiados de la vieja sociedad de sangre.

Y sin embargo... no era nada comparado con lo que había experimentado en frente de la cámara. Un sabor de atención puro sin reservas, sin cortar, y nada más habría.

Se encontró pensando en Kristof. Sin duda, habría dado su brazo derecho para fotografiar un espectáculo de esta magnitud. Lilith forzó una sonrisa en su rostro cuando ella alzó la mano de su padre. Cuando Víctor Todd y su hija bajaron por la escalera, que simbolizaba su transición de niña a joven, una ronda de aplausos surgió de los espectadores a continuación.

"No sé qué te crees que estás haciendo, pasándole tu hija a alguien como Metzger," Lilith dijo a través de su inquebrantable sonrisa. "Pero no vas a hacer nada."

"Te aseguro que yo no sabía que iba a venir de su mano", Víctor respondió con la esquina de su boca. "Metzger me está chantajeando. Él sabe de Cally, y me amenazó con enviar las fotos de "Lili" al Sínodo. "

"¿Qué vas a hacer?"



"Darle una buena cantidad de dinero, por supuesto. También exigió el derecho a contraer matrimonio con nuestro linaje. Le he entregado a tu hermana a cambio de su silencio".

"¿Qué?", Dijo entre dientes, mirando a su padre con incredulidad.

"No me mires, mira a tu audiencia, querido mía", Víctor la amonestó. "Cally no sabe nada de esto, en lo que a ella respecta, Metzger es su padre".

Además, ¿Quieres tu ofrecerte a cambio? " Cuando llegaron al pie de la escalera, le susurró al oído: "Es posible que no me crea, después de todo no nos hemos llevado bien a través de los últimos tiempos, pero tú eres mi hija, Lilith. No hay nada que no hiciera para protegerte, princesa. " Lilith miró por el rabillo del ojo a Víctor, pero era imposible decidir si estaba diciendo la verdad. Cuando se preguntaba si debía o no creer a su padre, Xander Orlock, vestido con un traje Versace, su pelo rubio engominado de nuevo en un pronunciado pico de viuda, se adelantó y tomó su mano.

Xander miró con profundos azul grisáceos ojos, y el labio superior hacia atrás, sensual con una sonrisa.

"Nunca te he visto más hermosa de lo que estás ahora mismo, Lilith," dijo. A pesar de sí misma, Lilith sonrió.

Sin una mirada hacia atrás a su padre, Lilith siguió a su escolta a la pista de baile para hacer su reverencia formal a los invitados. Al pasar por la elevada plataforma en la que las otras niñas y sus acompañantes estaban, Jules le dio una mirada fulminante. Para su sorpresa, vio genuinos celos en su cara, algo que nunca había visto antes.

Observó el negro paquete que se intercambian los primos, de pronto se le ocurrió a Lilith, sus medios de tomar represalias contra Jules por traicionar a su hermana el odio estaba literalmente en sus dedos.

Era lo único que podía hacer para evitar una sonrisa de oreja de oreja.

¿Quién hubiera soñado que un spod como Exo podría ser tan extremadamente útil? Mientras Xander paseaba con ella de oeste a este, del sur al norte, Lilith no dejó de sonreír y fingir disfrutar de su compañía. Ella miró las contracciones en el pecho de Xander,



visiblemente hinchado de orgullo como él acompañado por la chica más hermosa en Nueva York alrededor de la habitación. Xander interpuesto a Lilith por su reverencia final ante sus padres, Lilith vio un atisbo de aprobación en el recuento de los ojos. Sin embargo, la frente de la condesa estaba surcada y ella tenía una mirada de preocupación en su rostro.

De repente se oyó el peaje de la campana, sonando los trazos de la medianoche. El Conde Orlock se levantó de su trono y le indicó a la orquesta.

"¡Rauhnacht está aquí, por fin, mis amigos!" el Conde Orlock proclamó.

"¡Es hora de que el Gran Baile comience! Y este año, el honor de la danza de apertura le corresponde a nadie más que a mi propio hijo y heredero, ¡Xander Orlock, y su encantadora compañera, Miss Lilith Todd!" La orquesta tocó, Strauss de Viena de sangre, la joven pareja se colocó a la mitad del salón de baile acompañados por los aplausos de los espectadores ansiosos.

Lilith había esperado que Xander resultara ser un socio incómodo en la pista de baile, pero para su sorpresa, sin demora rompió en su posición, tomando su mano derecha en su izquierda y extendiendo el brazo hacia un lado mientras que su mano derecha se deslizó con confianza en su lugar en el lateral izquierdo de su cuerpo. Podía sentir su mano presionando firmemente en contra de la pendiente de la espalda, justo debajo del borde inferior de su omóplato. Instintivamente, trató de poner un poco de espacio entre sus cuerpos, pero encontró su lugar rápido.

Echó la cabeza hacia atrás para reprenderle por haberse atrevido a ser tan audaz con ella, sólo para encontrarse a sí misma capturada por sus ojos azul grisáceos. De repente, no le importaba ya la sensación de su anormal de su mano, con los dedos potentes contra su carne.

"¿Bailamos?" Xander dijo con una sonrisa.

El futuro conde Orlock giraba en sentido contrario a las agujas del reloj por la habitación, con habilidad de orientación sólo la menor presión en contra de la cintura, toda su ira y los planes de venganza se cayeron.

Lilith se encontró sonriendo, no porque se esperaba de ella, sino porque estaba realmente disfrutando. Los debutantes sentados en el estrado, se levantaron de sus sillas y, en compañía de sus escoltas, fueron a la pista de baile, uniéndose a Xander y Lilith en su vals.



En cuestión de segundos el salón de baile estaba lleno de las hermosas niñas y jóvenes corriendo en ropa de noche, girando sobre la pista de baile, como los dibujos realizados dentro de un caleidoscopio.

Cuando Cally giraba en los brazos de Jules, se encontró deseando que estuviera bailando con Peter. Aunque la atención de Jules y Lucky era halagadora, incluso un poco más emocionante, no podía negar que su corazón no estaba. Había sido una lástima que sólo podía admitir esto ahora que no había ninguna esperanza de volver junto a él de nuevo.

Ella y Jules bailaban alrededor de otras parejas en la pista de baile, parecía como si para Cally el mundo girara a su alrededor con vertiginosa velocidad. Los rostros de los espectadores comenzaron a desdibujarse. Luego, al girar media vuelta hacia las ventanas de arco que daban a los jardines, Cally pensó vislumbrar un rostro familiar presionado contra el vidrio, mirándola a ella. Con un encogimiento de su corazón reconoció a Peter.

Su corazón saltó cuando ella estiró la cabeza, tratando para tomar otra mirada, sin saber si lo que había visto era real o no. Pero Jules se movía demasiado rápido para que ella consiguiera una mirada limpia y había demasiados asistentes a la fiesta en el camino. En el momento en que bailaba de nuevo todo hacia el mismo lado de la habitación, la ventana estaba vacía.

Aunque ella sabía que tenía que haber sido una ilusión óptica, el corazón de Cally todavía se hundía en la decepción. Por supuesto, Peter no estaba aquí, se reprendió en silencio.

¿Qué estaría haciendo aquí? Incluso si él sabía dónde fuera, sería un suicidio que me siguiera.

Se dijo que necesitaba sacar a Peter de su mente. Pensar en él estaba haciéndole a sus ojos jugarle trucos a ella. Además, no tenía sentido el deseo pensamiento. Ahora bien, si sólo su mano izquierda dejara de hormiguarle, ella podría ser capaz de disfrutar de esto...

Fuera del salón de baile, en la oscuridad del frío de la noche de otoño, una astilla solitaria de la luna atravesó las nubes que habían rodado por el Atlántico. Cayó en el techo a dos aguas del King Stone y encaramado en una gárgola de allí, con la piel del color y la textura de la piedra de las canteras.



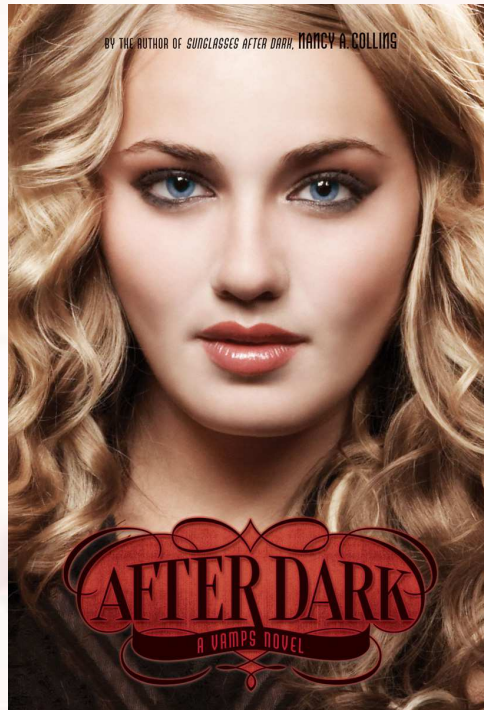
Se levantó de su amplia cabeza perro, olfateando el aire del mar, la nariz plana. A lo lejos había un breve parpadeo de luz, seguido por un ruido sordo.

Gruñendo en la anticipación, Talus extendió sus alas de cuero y tomó aire, ansioso de regresar al lado de su amo. La tormenta estaría aquí pronto. Muy pronto.

FIN



AFTER DARK



¿Cuan bueno puede ser un vestido de diseñador si alguien clava una estaca en el?

Es el acontecimiento más importante de la alta sociedad vampirica de Nueva York. El Rauhnacht Grand Ball tiene todo lo que necesitas para una noche de escandalo e intriga: vestidos de gala, novios robados, amores prohibidos... Entonces un equipo de cazadores de vampiros aparecen y lo arruinan todo! El ataque sorpresa por los Van helsing es el peor nunca vivido.

En el momento posterior, las hermanastras Lilith y Cally tienen que trepar para recuperar su equilibrio en la exclusiva Academia Bathory - y dentro del mundo de la moda de alto standing, de la cual ambas tienen el potencial de una estrella. Cuando nuevos pretendientes giran a su alrededor como una tuerca, es casi posible hacer olvidar a las hermanastras su rivalidad. Casi. Pero la sangre compartida entre vampiros no es facil y poco despues Lilith y Cally se encuentran cara a cara otra vez.

¡¡Y NO TE PIERDAS “**AFTER DARK**”, EL SIGUIENTE LIBRO DE ESTA SAGA!!

SOLO EN EL

FORO DE “ALISHEA’S DREAM”



AGRADECIMIENTOS

- FORO ALISHEA DREAMS
 - ✓ <http://alishedreams.foroactivo.com/>

- Formato y Diseño
 - ✓ **LAS TWINS** (*Reprise y Glad*)

- Corrección :
 - ✓ **Yre24**
 - ✓ **Vollmond**
 - ✓ **Jen Masen**
 - ✓ **Krixz**
 - ✓ **Tezza**
 - ✓ **Virch**

“Alishea’s Dreams”

✓ <http://alishedreams.foroactivo.com/>

**Un foro hecho por Fans y para Fans.
¡Ven y únete!**

